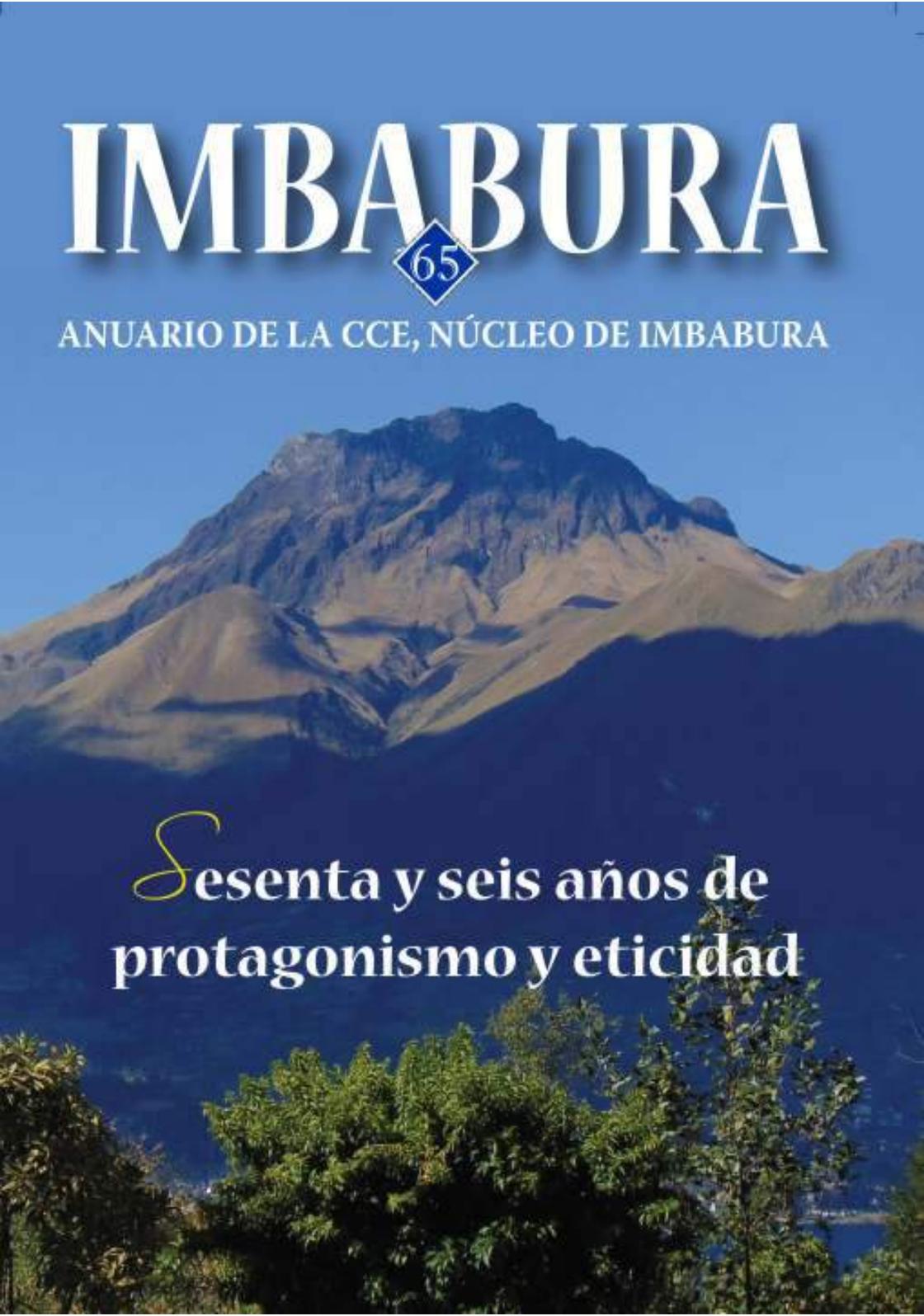


IMBABURA

The background of the cover is a photograph of a large, rugged mountain range under a clear blue sky. In the foreground, there are green trees and bushes. The mountain has a prominent peak and is covered in brownish-grey rock and some sparse vegetation. The sky is a solid, bright blue.

65

ANUARIO DE LA CCE, NÚCLEO DE IMBABURA

*S*esenta y seis años de
protagonismo y eticidad

IMBABURA

65

ANUARIO DE LA CCE, NÚCLEO DE IMBABURA

*Sesenta y seis años de
protagonismo y eticidad*

FEBRERO 2019

**Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”
Núcleo de Imbabura**

Luis Fernando Revelo
D I R E C T O R

© REVISTA IMBABURA 65
Anuario de la CCE Núcleo de Imbabura

Diseño: Julio Flores Ruiz
Fotografías: CCE, Imbabura, autores y Google.

1ª edición, febrero 2019
Impresión Studio21
Quito-Ecuador

La CCE, sembrando la buena semilla de la patria



**CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"BENJAMÍN CARRIÓN" NÚCLEO DE IMBABURA**

DIRECTORIO DE LA CCE, NÚCLEO DE IMBABURA 2017-2021

MSc. Luis Fernando Revelo C.

DIRECTOR

VOCALES PRINCIPALES:

A.P. José Villarreal Miranda

Lic. Consuelo Terán de Suárez

VOCALES SUPLENTE:

Lic. Elizabeth Mafla

Sr. Javier García

Lic. Mercedes Basantes S.

SECRETARIA

COMITÉ EDITORIAL REVISTA EXTRAORDINARIA

Dr. Luis Andrade Galindo, Director

MSc. Luis Fernando Revelo

Dr. Jaime Orquera Galeano

Dr. Patricio Pérez Ramírez

Lic. Guillermo Jurado Andrade

MIEMBROS FUNDADORES

Prof. Juan Francisco Leoro Vásquez

Dr. Francisco H. Moncayo Parreño

Dr. Hugo Guzmán Lara

Dr. Modesto A. Carcelén

Dr. Carlos Suárez Veintimilla

Mons. Elías Liborio Madera Negrete

Dr. Joaquín Sandoval Monge

Prof. Juan Francisco Cevallos Almeida

Dr. Luis Enrique Cisneros Jácome

Prof. Pedro Pablo Pérez Torres

Prof. José Miguel Leoro Vásquez

Prof. Alfredo Albuja Galindo

Rvdo. Reginaldo M. Arízaga

Dr. Tarquino Páez Zambrano

Prof. Roberto Morales Almeida

Prof. Miguel Ángel Gómezjurado Erazo

Sr. Miguel Ángel Rosales Corelia

MIEMBROS BENEFACTORES

Mons. Leonidas Proaño Villalba †
Dr. Alfredo Rodas Reyes †
Mons. Bernardino Echeverría Ruiz †
Mons. Antonio Arregui Yarza

Sr. Luis Mejía Montesdeoca
Dr. Luis Muñoz Herrería
Dr. Marco Proaño Maya
Dr. Joaquín Lalama Nieto

MIEMBROS DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA BENJAMÍN CARRIÓN, NÚCLEO DE IMBABURA

P. Mauro Aguirre Terán
Dr. José Albuja Chaves
Ing. Daniel Almeida Mendoza
Ing. Xavier Almeida Mendoza
Lic. Antonio Almeida Suárez
Lic. Carlos Alulema Díaz
Dr. Luis Andrade Galindo
Sr. Silvio Arce Lara
Lic. Anatolio Ayala Andrade
Lic. Mirian Ayala Mora
Prof. Gustavo Báez Tobar
Dra. Diana Barahona Pinto
Lic. Carlos H. Barahona Sandoval
Dra. Alicia Bastidas Aldás
Dr. Merck Benavides Benalcázar
Prof. Fanny Benavides Quiroz
Lic. Aníbal F. Bonilla Flores
Lic. Santiago Brborich García
A.P. Diego Buitrón Rojas
Lic. Paola Cabrera Zuleta
Sr. Homero Cadena López
A.P. Bernabé Caicedo Cevallos
Dr. Fernando Cantos Aguirre

Lic. Fernando Campos Encalada
Prof. Pedro Carrillo Acosta
Sra. Elena Castillo Andrade
Dr. Jorge Cazorla Zúñiga
Lic. Rodrigo Cevallos
Sra. Yolanda Cevallos Vásquez
Prof. Fausto Cervantes Durán
Sr. Ricardo Cisneros Garzón
Lic. Fanny Cisneros Vásquez
Lic. Luisa O. Cobos Echeverría
Lic. Rodrigo Colorado
A.P. Oliverio Corrales Vera
Cnel. Germán Correa Buenaño
Sr. Carlos Cortez Terán
MSc. Juan Chávez Cabrera
MSc. Fausto Dávila Rodas
Sr. José Dávila Saá
Ing. Hipatia Dávila Tena
Sra. Susana Dávila Navarrete
Sr. Rodrigo Delgado Torres
Sra. Martha De la Torre de Jácome
Dr. José Echeverría Almeida
Dra. María Dolores Echeverría V.

Dr. Fernando Espinosa
de los Monteros M.
Prof. Ruby Estévez
A.P. Edmundo Fierro Montenegro
Lic. Lyda Figueroa Delgado
P. Manuel Figueroa Plazas
A.P. Julio Flores Ruiz
Lic. Ximena Flores Venegas
Prof. Fabián Fuentes Valencia
MSc. Amelia del Carmen Fuentes O.
Dr. Norberto Fuertes Vallejo
Lic. Ulpiano Galindo Saltos
Sr. Mario García Gallegos
Sr. Javier García Yépez
Eco. Cruz Elías Gómez
Sr. Eduardo Grijalva Salvador
A.P. Inti Gualapuro IpiALES
Lic. Estuardo Guamán Arévalo
Lic. Patricio Guerra Guerra
Dr. Germánico Guevara Cueva
A.P. Margarita Guevara Cueva
Lic. Fernando Guevara Jaramillo
Dr. Marco Gudiño Mejía
Dra. Mariana Guzmán Villena
Lic. Carmen Haro López
A.P. Nicolás Herrera Dávila
A.P. Soly Herrera Quelal
Lic. Rodrigo Herrera Rosas
Lic. Emerson Hidalgo Carlosama
Prof. Juana Hidalgo de Cevallos
Sra. Cecilia Hinojosa de Yépez

Sra. Silvana Jácome Cárdenas
Ing. Walter Jácome Viteri
Ing. Hernán Jaramillo Cisneros
Lic. Fausto Jaramillo YeroVi
Lic. Laureano Játiva Chávez
Lic. Guillermo Jurado Andrade
Dra. Martha Victoria Larrea
Lic. María Leyton Valverde
A.P. Nelson López Obando
Sra. Yolanda Luna Gómez
Lic. Elizabeth Mafla Andrade
Sr. Francisco Maldonado Terán
Sr. Carlos Martínez Cadena
Prof. Napoleón Martínez Cadena
MSc. Jorge Martínez Estévez
A.P. Tarquino Mejía Rodríguez
Prof. Mariana de Jesús Minda
A.P. Olmedo Moncayo Albán
Ing. Adriana Montúfar Boada
A.P. Franklin Mora Mediavilla
A.P. Pedro Morales Barahona
Msc. Juan Carlos Morales Mejía
Dr. Fernando Moreno Almeida
Sr. Ronald Mosquera Almeida
Dr. Luis Muñoz Herrería
Ing. Myriam Muñoz Lara
Lic. Edwin Narváez Rivadeneira
Sr. Jaime Núñez Garcés
Lic. Ney Obando Bastidas
Lic. Humberto Oña Villarreal
Dr. Daniel Orquera Galeano

Dr. Jaime Orquera Galeano
Lic. Marcelo Paredes Montalvo
Dr. Gonzalo Parra Flores
Dr. Raúl Pavón Sánchez
Dr. Jaime Pepinós Herrera
Dr. Patricio Pérez Ramírez
Lic. Carlos Ponce Carrera
A.P. Luis Potosí Suárez
Ab. Alberto Proaño Aguinaga
Dr. Jorge Proaño Almeida
Sr. Patricio Proaño Proaño
Lic. Elisa Quintana Reina
Lic. Nuria Rengifo Dávila
MSc. Luis Fernando Revelo C.
A.P. Marcos Reyes Amaguaña
Sr. Gilberto Reyes Domínguez
Dra. Sandra Riofrío de Bazante
A.P. Jaime Rivadeneira Almeida
A.P. Jorge Rivadeneira Almeida
Dr. Luis Rivadeneira Játiva
Ing. Ketty Rivera Montalván
A.P. Ángel Rodríguez Quimba
A.P. Hernán Román Guerra
Sra. Martha Rosales de Grijalva
Lic. Ketty Ruales Palacios
Sr. Daniel Ruiz Trujillo
Dr. Ramiro Ruiz Ruiz
Lic. Jacinto Salas Morales
Sr. Carlos Salazar Ortiz
Ab. Milton Saltos Hidrobo
Sr. Germánico Santi Salvador
Prof. Esperanza Sánchez de Fuentes
P. Fermín H. Sandoval Ortiz

Ing. Celso Santacruz Coloma
Sr. Luis Germánico Solís
Dr. Daniel Suárez Benítez
Dra. Alexandra Suárez Terán
Lic. Álvaro Suárez Terán
Eco. Ricardo Suárez Terán
Sra. Matilde Suárez Vaca
Mons. Julio Terán Dutari
Sra. Myriam Terán Cárdenas
Lic. Consuelo Terán de Suárez
Dra. Alexandra Terán Portelles
Lic. Carlos Torres Cevallos
Lic. Yolanda Ubidia Carrillo
A.P. Marco Vaca Terán
Prof. Marcelo Valdospinos Rubio
Lic. Enrique Vallejos Lastra
P. Miguel Ángel Vega B.
Sra. Gulnara Vélez Zurita
Sr. Nelson Villacís Venegas
A.P. Whitman Villalba Garcés
Dr. José Villalba Subía
A.P. José Villarreal Miranda
Dr. Jorge Villarroel Idrovo
A.P. Francisco Viniachy Gutiérrez
Dr. Luis Vinueza Carlosama
Sra. Ana Vinueza Pillajo
A.P. César Vinueza Sánchez
A.P. Bladimir Viteri Arce
MSc. Kim Vivero Saltos
Dr. Jaime Vizcaíno León
Sr. Fausto Yépez Almeida
A.P. Grisel Yépez
Lic. Martha Zumárraga Moncayo

CONTENIDO

	Págs.
Editorial	
<i>Sesenta y seis años de respeto y fraternidad</i>	Hernán Jaramillo Cisneros 11
<i>Pastoral para conductores/as</i>	Mauro Aguirre T. 13
<i>Roberto Morales Almeida: poeta</i>	José Albuja Chaves 23
<i>El "Luis Ulpiano de la Torre": Sinopsis de una brillante trayectoria</i>	Gustavo Báez Tobar 33
<i>Un heraldo de la vida</i>	Diana Barahona 39
<i>La Inmaculada de Rafael Troya Jaramillo</i>	Jorge Isaac Cazorla 45
<i>Misión cumplida</i>	Juan Manuel Chávez Cabrera 51
<i>San Antonio de Ibarra y sus antecedentes más antiguos en el tallado de la madera</i>	José Echeverría Almeida 59
<i>Un alumno me preguntó ¿qué se necesita para ser feliz?</i>	Ruby Estévez 67
<i>Fin de la era de los plásticos de un solo uso</i>	Germánico Guevara Cueva 71
<i>¡Ya basta!</i>	Mariana Guzmán Villena 79
<i>Otavaló en la primera década del siglo XX</i>	Hernán Jaramillo Cisneros 85
<i>Cita con el diablo</i>	Fausto Jaramillo Y. 95
<i>Homenaje a Juan Montalvo Fiallos</i>	Luis Rivadeneira Játiva 101
<i>Retrospectiva a nuestro caminar de 65 años</i>	Guillermo Jurado A. 111

<i>Una eterna amistad. Dedicado a una amiga de la infancia</i>	Elizabeth Mafla	119
<i>Destacado parlamentario ecuatoriano</i>	Edwin Narváez Rivadeneira	125
<i>Francisco Febres Cordero Muñoz</i>	Humberto Oña Villarreal	131
<i>La independencia del poder judicial</i>	Jaime Orquera Galeano	139
<i>Educación, crisis social y seguridad humana</i>	Jaime Rodrigo Pepinós H.	143
<i>La Sociedad Artística, decana de las instituciones otavaleñas</i>	Luis Fernando Revelo C.	147
<i>La restitución del 40% es insuficiente a las pensiones jubilaires del IESS</i>	Ketty Rivera Montalván	155
<i>Matilde Dolores Suárez Vaca de Ribadeneira</i>	Ketty Ruales P.	159
<i>Atuntaqui</i>	Ramiro Ruiz R.	165
<i>Pequeña crónica de los símbolos de Imbabura</i>	Jacinto Salas Morales	171
<i>La relación entre los abusos del poder (autoridad y los abusos sexuales: el olvido de los fines escatológicos)</i>	Fermín Sandoval Ortiz	181
<i>‘¿El futuro ya está aquí!’ -¿Ciencia y/o esencia?-</i>	Marcelo Valdospinos Rubio	189
<i>El Duende del Arte que hace soñar utopías</i>	Enrique Vallejos	197

Sesenta y seis años de respeto y fraternidad

Cuando la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo de Imbabura, festeja 66 años de su fundación, también celebra los 65 años de circulación continuada de su publicación insignia, la *Revista Imbabura*.

Apareció el primer número de la *Revista* en 1954 y con periodicidad anual, reflejo de una vitalidad admirable, continúa hasta la presente fecha. Son 65 largos años de divulgar el pensamiento y la acción institucional y reflejar, por medio de los miembros de la institución y de sus especiales colaboradores, las nuevas tendencias literarias o la preocupación por asuntos que ni siquiera eran vislumbrados en el pasado.

La orientación de la *Revista* fue definida en el *Ofrecimiento* de su número inicial: “Esta publicación aspira a divulgar todos los afanes, inquietudes, investigaciones y ensayos de los imbabureños, especialmente. Anhela difundir el pensamiento y exaltar la personalidad de quienes hicieron o hacen obra alentadora y provechosa para la colectividad. Pretende, además, recoger la abundante producción científica y literaria de los imbabureños, que anda desperdigada y olvidada”. Señala, además, que “las páginas de la *Revista* estarán siempre listas para recibir el hálito vivificador del pensamiento sin discriminación política ni religiosa”.

Es política institucional el respeto a las opiniones y creencias de cada uno de los autores. Nadie ha sido discriminado, ni las páginas de sus publicaciones han estado al servicio de particulares intereses políticos o de creencia religiosa alguna, son asuntos que pertenecen al fuero interno de cada persona y, por tanto, no tienen cabida en la vida corporativa. Este es

un punto digno de resaltar, ya que la unión y fraternidad al interior del Núcleo se debe, en gran parte, al cumplimiento irrestricto de los principios trazados por los miembros fundadores y seguidos por todos sus miembros en el transcurso del tiempo.

Aunque se escucha decir ‘que se lee poco’, ‘que no se lee’, ‘que la gente ya no lee como antes’, o ‘que a los niños y a los jóvenes ya no se les exige leer en escuelas y colegios’, el Núcleo continúa la ardua tarea de editar y presentar publicaciones orientadas para cada segmento de población de la provincia, ejemplo de este enunciado son: la **Revista Imbabura** y la **Revista Imbabura Extraordinaria**, dignas de ser consideradas como obras de consulta en temas variados por estudiantes y público adulto; las colecciones **Carangue**, **Pichaví**, **Tahuando**, **José Ignacio Burbano** (poesía), **Colibrí** (cuentos para niños) y **Microbiografías**; las revistas **Palabra de Mujer** y **Colibrí** (juvenil); los periódicos **Letras de Imbabura** y **Talento Manual**.

Amplia y variada es la producción de la **Revista** en los campos de la filosofía, del ensayo, de la crítica literaria, de la jurisprudencia, de la poesía, de la historia, muestra de lo que los miembros de la institución y los ilustres colaboradores foráneos son capaces de ofrecer en el amplio campo del conocimiento.

Es digno de destacar el trabajo realizado por los directores de la publicación a lo largo de los años: Juan Francisco Leoro, José Miguel Leoro, Pedro Manuel Zumárraga, Rodrigo Villegas Domínguez y Luis Andrade Galindo. Que su dedicación y entrega al trabajo encomendado sea continuado por quienes asuman la dirección de la **Revista** en el futuro.

Hernán Jaramillo Cisneros

Pastoral para conductores/as

“Los comportamientos poco equilibrados varían según las personas y las circunstancias: falta de cortesía, gestos ofensivos, imprecaciones, blasfemias, pérdida del sentido de responsabilidad, violaciones deliberadas del Código de circulación”



Mauro Aguirre T.

Ante la alarmante accidentalidad de tránsito en nuestro país y provincia de Imbabura, que deja cuadros dolorosos con fallecidos y heridos en las carreteras, desde la Iglesia se busca orientar y motivar al conductor con nuevos hábitos de manejo con prudencia, responsabilidad y respeto a las leyes de tránsito para proteger su vida y la de los demás. Ante el



mundo que nos coloca en un stress de prisa, de nerviosismo, se requiere una educación personalizada para una verdadera Cultura de Tránsito entre todos quienes convivimos en esta sociedad, donde el vehículo es parte funcional en las diferentes actividades que el ser humano realiza en el desarrollo diario de su quehacer.

La Iglesia desde el Pontificio del Vaticano tiene unas recomendaciones para prevenir, educar y fomentar una Cultura de Tránsito como son: El vehículo es un medio que se puede utilizar de modo prudente y ético, para la «convivencia», la solidaridad y el servicio a los demás, o se puede también abusar de él. Evasión de la vida diaria y placer de conducir. Al ponerse al volante del coche, algunos prenden el motor para lanzarse a la carrera, con el objeto de evadirse de los ritmos apremiantes de la vida diaria vinculados al trabajo. El placer de conducir llega a ser una manera de gozar de la libertad y la autonomía de las que habitualmente no se dispone. Lleva también a practicar deportes de carretera, como el ciclismo y el motociclismo, a participar en carreras de automóviles con un senti-

do sano de competencia, aunque con los peligros correspondientes.

Puede suceder que las prohibiciones impuestas por las señales del tráfico se consideren como limitaciones de la libertad. Especialmente cuando se sienten no vistos ni controlados, algunos tienden a quebrantar esas barreras, que, en cambio, se han puesto para su protección y la de los demás. Algunos conductores llegan a sentirse humillados al tener que respetar ciertas normas de prudencia que disminuyen los riesgos y peligros del tráfico. Otros estiman intolerable, casi una limitación de sus propios «derechos», la obligación de seguir con paciencia otro vehículo que viaja a baja velocidad, porque las señales del tráfico indican, por ejemplo, la prohibición de adelantarse.

Es preciso tener en cuenta que la personalidad del conductor al volante es distinta a la del peatón. Circunstancias especiales, cuando se conduce un vehículo, pueden llevar a un comportamiento inadecuado e incluso poco humano. Vamos a considerar, en seguida, los principales factores psicológicos que influyen en el comportamiento del conductor. El instinto de dominio, o sentimiento de prepotencia, en el ser humano, impulsa a buscar el poder para afirmarse. La conducción de un automóvil da la posibilidad de ejercer fácilmente ese dominio sobre los demás. Identificándose con el automóvil, el conductor siente aumentar el propio poder, que se expresa en la velocidad, lo que da lugar a un placer, el de conducir, precisamente. Todo esto puede llevar al conductor a querer experimentar la euforia de la velocidad, manifestación característica del aumento de su poder.

Disponer libremente de la velocidad, tener la posibilidad de acelerar a voluntad y de lanzarse a la conquista del tiempo, del espacio, adelantándose, «sometiendo», casi, a los demás conductores, llegan a ser fuentes de una satisfacción que nace del dominio. El automóvil se presta, de manera especial, a que el propietario lo utilice como objeto de ostentación de sí mismo y como medio para eclipsar a los demás y suscitar sentimientos de envidia. La persona se identifica, así, con el coche y proyecta en él la afirmación del ego. Cuando elogiamos nuestro automóvil, en el fondo, nos elogiamos a nosotros mismos, porque nos pertenece y, sobre todo,

porque lo conducimos. Muchos automovilistas, incluso ya no muy jóvenes, se ufanan con gran gusto de los récords logrados y de las altas velocidades alcanzadas; es fácil constatar cómo es de molesto ser considerados malos conductores, aunque lo reconozcamos.

Desequilibrio comportamental y relativas consecuencias

Distintas manifestaciones

Los comportamientos poco equilibrados varían según las personas y las circunstancias: falta de cortesía, gestos ofensivos, imprecaciones, blasfemias, pérdida del sentido de responsabilidad, violaciones deliberadas del Código de circulación. En algunos conductores, el desequilibrio comportamental se manifiesta en formas insignificantes, mientras que en otros produce graves excesos que dependen del carácter, del nivel de educación, de la incapacidad de autocontrol y de la falta del sentido de responsabilidad.

Un fenómeno que no es patológico

Dichos excesos se pueden encontrar en muchísimas personas normales. Estos fenómenos de desequilibrio comportamental, que pueden tener graves consecuencias, se consideran, sin embargo, dentro de los límites de la normalidad psicológica. La conducción de un automóvil hace brotar del inconsciente inclinaciones que, por lo general, «controlamos» cuando no vamos por la calle. Si estamos al volante, en cambio, los desequilibrios se manifiestan, se privilegia la regresión a formas de comportamiento primitivas. La conducción se debe considerar como cualquier otra actividad social que supone un compromiso a mediar entre las exigencias del yo y los límites impuestos por los derechos de los demás. El automóvil, a fin de cuentas, tiende a mostrar al ser humano tal como es en su forma «primitiva», y eso puede ser muy poco agradable. Hay que tener en cuenta estas dinámicas y reaccionar, recurriendo a las tendencias nobles del ánimo humano, al sentido de responsabilidad y al

control de sí mismos, para impedir esas manifestaciones de regresión psicológica, vinculada con bastante frecuencia a la conducción de un medio de locomoción.

En una exhortación pastoral sobre la seguridad vial, la COMISIÓN SOCIAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL declaraba: «Según los psicólogos, los conductores utilizan a menudo el propio vehículo de manera irresponsable y, por lo tanto, peligrosa. El coche, el camión y la moto se transforman así en expresión de poder, intolerancia, exhibición y a veces incluso de violencia. El conductor puede manifestar sentimientos y actitudes que no adopta en la vida normal... Esa inseguridad en los caminos constituye, por consiguiente, un escándalo que debe suscitar la reflexión de todos los conductores de vehículos y estimularlos a modificar su propio comportamiento»

Las virtudes cristianas del conductor

El Papa Pío XII exhortaba así a los automovilistas, ya en 1956: «No olvidéis respetar a los usuarios de la carretera, observar la cortesía y la lealtad con los otros pilotos y peatones, y mostrarles vuestro carácter servicial. Glorias de saber dominar la impaciencia, con frecuencia muy natural, sacrificando a veces un poco de vuestro sentido del honor, para hacer triunfar esa gentileza que es signo de verdadera caridad. Así no sólo podréis evitar accidentes desagradables, sino que contribuiréis a hacer del automóvil un instrumento incluso más útil para vosotros y para los demás, y capaz de ofrecer un placer de más alto nivel». A esta exhortación pontificia hace eco mucho más tarde el Episcopado belga, que invita a los conductores a «dar prueba de un espíritu de cortesía y caridad, respetando la prelación con una actitud comprensiva respecto a las maniobras torpes de los principiantes, prestando atención a los ancianos y a los niños, a los ciclistas y a los peatones, y dominándose en los casos de infracciones cometidas por terceras personas. La solidaridad cristiana anima a todos los usuarios de la carretera a tener una gran sensibilidad, a prestar asistencia a los heridos y ayuda a las personas ancianas, con una

especial solicitud hacia los niños y los discapacitados». Y, junto con la atención al cuerpo, no hay que olvidarse de prestar una asistencia espiritual, no menos urgente en numerosos casos. El ejercicio de la caridad, en el conductor, tiene una doble dimensión. La primera se manifiesta en el cuidado del propio automóvil en su aspecto técnico desde el punto de vista de la seguridad, para no poner en peligro, conscientemente, la propia vida y la de los demás. Estar encariñados con el propio coche significa también no pretender de él lo que no puede dar. La segunda dimensión se refiere al amor hacia los que viajan, cuya vida no se debe poner en peligro con maniobras equivocadas e imprudentes que pueden causar daño, tanto a los pasajeros como a los peatones. Utilizamos aquí la palabra «amor» para expresar las múltiples formas con que se manifiesta la auténtica caridad, es decir, el respeto, la cortesía, la consideración, etc. El buen conductor deja pasar amablemente al peatón, no se siente ofendido si otro se adelanta, no pone obstáculos al que quiere correr con mayor velocidad, y no se venga.

La virtud de la Prudencia

Esta virtud ha sido presentada siempre como una de las más necesarias e importantes con relación a la circulación por carretera. Lo confirma el siguiente texto: «Otra virtud que no se puede olvidar es la de la prudencia. Esta exige un margen adecuado de precauciones para afrontar los imprevistos que se pueden presentar en cualquier ocasión». Desde luego, no se comporta según la prudencia el que se distrae, al volante, con el celular o con la televisión. Y, siguiendo con la prudencia, «Los usuarios de la carretera no deben circular a una velocidad excesiva; es preciso calcular un amplio margen de tiempo, teóricamente y psicológicamente necesario para frenar; no deben sobreestimar la propia habilidad y prontitud; hay que controlar continuamente la propia atención y conversación. A este respecto, también los compañeros de viaje deben saber cuáles son sus propias responsabilidades».

La virtud de la Justicia

Sin lugar a dudas, toda relación humana debe fundarse en la justicia, con mayor razón si está en juego la vida. Desde el momento en que la Iglesia se interesó por el problema del tráfico, se remitió a esa virtud. Recordemos, al respecto, la siguiente exhortación: «La justicia exige a los conductores un conocimiento completo y exacto del Código de circulación. Los usuarios de la carretera deben conocer los reglamentos y tenerlos en cuenta. El automovilista, además, está obligado a hacer todo lo posible por encontrarse en condiciones físicas y psicológicas adecuadas. Si se halla en estado de embriaguez, no deberá ponerse nunca al volante y no debe ser autorizado a hacerlo. Está obligado, como cualquier otra persona, a la sobriedad: el alcohol, en efecto, provoca un estado de euforia y reduce la capacidad mental hasta dar lugar a resultados fatales». Respetando la justicia, «el usuario de la carretera tendrá también que reparar el daño causado a otro. Si, en conciencia, es responsable de él, debe procurar que la víctima, o sus parientes cercanos, sean indemnizados adecuadamente. Si el daño se produce de manera completamente independiente de su voluntad, estará obligado, no obstante, en conciencia, a indemnizar a la víctima según lo que establece la ley y, en caso de impugnación, deberá respetar la sentencia». Por lo demás, es preciso animar a los familiares de las víctimas a perdonar al agresor, como signo, aunque difícil, de madurez humana y cristiana. En este proceso de perdón es útil, cuando no necesario, el apoyo espiritual del capellán o del agente de pastoral, así como la celebración de la «Jornada del perdón».

La virtud de la Esperanza

La esperanza es otra virtud que debe distinguir al conductor y al viajero. Todo el que comienza un viaje, en efecto, sale siempre con una esperanza, la de llegar seguro al destino, para hacer negocios o gozar de la naturaleza, visitar lugares famosos o que despiertan recuerdos, o abrazar de nuevo a las personas queridas.

El papa Francisco nos habla de la misericordia. También nosotros, en la Pastoral de los Conductores/as, queremos hacer eco de las palabras del papa y proclamar, con el Señor, por todas nuestras carreteras y calles: «Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia». Escuchar en nuestras calles y carreteras esta proclamación de la bienaventuranza por parte del Señor nos llena de alegría y nos compromete a vivir en consecuencia. «Estamos llamados a vivir de misericordia –nos dice el papa Francisco- porque a nosotros, en primer lugar, se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso», porque «el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón» (MV, n. 9). La experiencia personal de la misericordia por parte de Dios nos lleva a ser misericordiosos con los demás al modo como Dios lo es con nosotros.

A todos nos gusta que los demás sean misericordiosos, indulgentes, pacientes y comprensivos con nosotros, a pesar de nuestros fallos y faltas. Ello debe llevarnos a ser humildes, a reconocer que perfecto solo es Dios y a ser misericordiosos con los demás, si queremos alcanzar misericordia. En la carretera o en la calle, en el coche o como peatones, no podemos perder los modales y ser jueces inmisericordes con todos los que se cruzan en nuestro camino y hacen -o dejan de hacer- una maniobra o adoptan una actitud inadecuada. Todos hemos sido testigos, o protagonistas, alguna vez, de insultos o discusiones entre conductores por motivos, que, con un poco de paciencia, comprensión y educación, habrían quedado en nada.

La parábola del Buen Samaritano, que encontramos en Lucas 10, 30-37, es una magnífica manifestación de Dios misericordioso, que se revela en su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el Buen Samaritano, que se complace, levanta y cura al hermano herido y abandonado, lo lleva a la posada y asume los costes de sus cuidados. En contraste con dos servidores del Templo de Jerusalén, que pasaron de largo, ante el hermano apaleado y despojado por los bandidos. También hoy, por accidentes de diversa naturaleza, podemos encontrarnos con personas heridas. Ahora, co-



mo entonces, puede que muchos vayamos cada uno a lo nuestro, ocupados en nuestras cosas y problemas, deseando llegar lo antes posible a nuestro lugar de destino. Pararse a ver lo que ha pasado y a ayudar en lo que se necesite nos puede complicar la vida, perder tiempo y, a veces, dinero; así que podemos tener la tentación de pasar de largo. Pero el Buen Samaritano se compadece, separa, atiende y ayuda al herido, aunque sea a costa de su tiempo y de su dinero, y termina diciéndonos, como Jesús dijo al maestro de la Ley: «Anda y haz tú lo mismo» (Lc. 10, 37).

El papa Francisco nos recomienda como acciones prácticas las clásicas catorce obras de la misericordia. «Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia» (MV, n. 15). Las obras de misericordia –dice en otro lugar– «nos

ayudan a abrirnos a la misericordia de Dios, a pedir la gracia de entender que sin misericordia la persona no puede hacer nada» (El nombre de Dios es misericordia, p. 106). Con frecuencia el ejercicio de las obras de misericordia está relacionado con los desplazamientos. En su comentario, el papa Francisco, refiriéndose a las cuatro primeras obras de misericordia espiritual, se pregunta: «¿No tiene que ver, en el fondo, con lo que hemos llamado “el apostolado de la oreja”? Acercarse, saber escuchar, aconsejar y enseñar, sobre todo con nuestro testimonio» (El nombre de Dios es Misericordia, p. 107).

Desgraciadamente, la carretera va asociada a la muerte de centenares de personas que anualmente pierden la vida en un accidente de tránsito. La última obra de misericordia espiritual es: «Orar a Dios por los vivos y difuntos». En nuestros desplazamientos, hay tiempo para todo, también para pedir a Dios por nuestra familia, por nuestras necesidades, por las necesidades de otras personas, por los vivos y por los difuntos. O, sencillamente, para darle gracias por su ayuda y misericordia.

Con este aporte reflexivo es muy importante meditar sobre la alta responsabilidad de conducir un vehículo y por tanto debemos mantener una actitud de autocontrol y práctica de virtudes en nuestro diario convivir con el mundo de alto tráfico vehicular y en una cultura vial salvará muchas vidas.

Roberto Morales Almeida: poeta

“Cuando la alondra canta en la cumbre de los montes, a orillas de los lagos nativos, acariciada por la brisa del tibio valle, entonces paga su tributo a la tierra que plasmó sus arpegios”



José Albuja Chaves

Qué duda cabe que al referirnos a Roberto Morales Almeida lo hacemos a uno

de los más connotados intelectuales del terrazgo ibarreño, especialmente vigente en gran parte del siglo XX, y pese a que viera la luz primera en la ciudad de Tulcán pronto devino en



un vecindado ibarreño de alta jerarquía, pues al formar familia con una distinguida damita de esta urbe y de procrear a todos sus vástagos en este privilegiado valle, levantó su pluma desde la cátedra y desde la prensa, con un recorrido luminoso, infatigable, perseverante, hasta situarse como uno de los editorialistas e investigadores más señeros de nuestra realidad citadina, de sus valores humanos, de la propia identidad, hasta conducir la antorcha de la **“Ibarreñidad”** que queda flameando como esfuerzo de otros valores que lo antecedieron y que él supo situarla como la vigencia de todas las generaciones de la Ciudad Blanca del Ecuador.

Escritor fecundo, orador, maestro, autor de muchas obras históricas de la realidad local y nacional, pronto lo tuvimos en la Academia Nacional de Historia, de la Educación, y en los lugares estelares del intelecto terrígeno. ¡Quién como él para hablar de Ibarra como un hontanar de gestas y epopeyas! Quizás su obra cumbre, que no la alcanzó a verla en su totalidad, es la Monografía de Ibarra gestada desde la Sociedad Cultural “Amigos de Ibarra” que la presidió hasta su muerte en el año 2013.

En el año lectivo 1947-1948, a la temprana edad de 30 años, ya es un

maestro en el Colegio Nacional “Teodoro Gómez de la Torre” dictando las cátedras de Literatura e Historia, iniciando así un largo y dilatado periplo que caracterizará a su robusta personalidad, su dedicación a la investigación histórica y su clara inclinación al ejercicio del periodismo como una vocación superior que la acompañaría hasta su partida final.

A través de la docencia impartida a la juventud estudiosa también, de una manera temprana, aparece como un crítico literario, asunto no común en hombres jóvenes, pues para ello, a más de inclinación clara y definida, se requiere mucha lectura y vastos conocimientos analíticos, honradez juiciosa, para emitir criterios certeros sobre obras que se publican y esperan contar con acogida en el mundo de los lectores que, progresivamente, con los años y las etapas vivenciales, han ido escaseando realmente. Y Morales lo hace abordando a poetas que surgieron para volverse referentes e íconos de la cantera ibarraña e imbabureña, cuyo canto y expresión los llevó a volar y difuminarse junto a una espiritualidad de contagio y fruición.

En el Boletín # 8 editado por el Colegio Nacional “Teodoro Gómez de la Torre”, colección brillante que identificó al plantel como un verdadero enjambre de intelectualidad en las décadas de los 40s y 50s, especialmente, en el siglo pasado, encontramos que en 1948 Roberto Morales realiza la **“Interpretación del poema Ellos saben”**, identificando a Carlos Suárez Veintimilla como ‘Poeta niño’:



*“Dijo el sabio: los niños
No saben nunca nada...
Y por sus ojos áridos y tristes
Cruzó una sombra breve, como un ala”.*

“Brillaba el sol como aldabón de oro en el postigo del día. La clara mañana puso en los labios de la madre la sibilina sonrisa de la intuición; ella

sabía que su hijo era un racimo de cantos en potencia, un claro cascabel, un gorjeo del nativo terrazgo.

Carlos Suárez Veintimilla asoma los ojos asombrados desde la cuna florecida de Ibarra. El vértigo señero del triángulo mágico del Imbabura le señaló el hito para avizorar nubes, celajes, albas y atardeceres. Y sin saber nunca nada del divino mosto de belleza que llevaba escondido, su corazón de niño atesoró los jugos del ancestro y de la tierra.

El poeta es un niño que al descubrir la belleza de las cosas comienza a cantar.

“Niño soy, es decir hombre en perpetuo trance de crecimiento. Hombre del alba, raíz y brote”, exclama Alberto Guillén. Y aquí en el valle verde gris, verde mar, verde esmeralda, el niño, ingenua poesía del lirio del campo, sin el grave gesto de los sabios, sin la tristeza amarga de la vida, va acendrando la quintaesencia de los sumos de la tierra Valle de Ibarra: jugoso corazón de la alta serranía; recorte del jocundo trópico abanicado con palmeras; savia terrígena cuajada el dulzor del chirimoyo, el mandarino y la naranja, alégrate que ya tienes tu poeta; tu poeta niño, bajo tu cielo. Tu poeta cabal; hombre del alba, raíz y brote.

*“Y el ángel de la guarda -con sus manos
En la infantil melena alborotada-
Pensó: lo que ellos saben sin saberlo
Lo mata el frío de la ciencia vana...”*

Carlos Suárez Veintimilla, sin que lo mate el frío de la ciencia vana ha entregado el tributo de su canto de hombre que tiene un niño en las pupilas. El poeta se acendra en el niño como la miel en el cofre redondo y dorado de la granadilla. El hombre y el poeta van madurando en niño; y, para liberar su potencia infantil, “se pone en trance de aurora”.

No sé por qué Carlos Suárez Veintimilla tiene un pulso poético unísono con el arequipeño Alberto Guillén, para quien su poesía es. “Síntesis ante todo, esqueleto de poema”. Allá al pie del Misti, bajo el cielo azul inextinguible de Arequipa; aquí, al pie del Imbabura bajo la azulinidad

del combo más azul del mundo; el mismo diáfano poeta canta como la alondra o el niño. La alondra sintió en su garganta la floración de trinos, el niño palpó en su corazón que se insinuaba el milagro de eclosión audaz de sus poemas.

“Los niños, como los pájaros, dice Guillén, son músicos nativos y comprenden solo aquello que pueden cantar. Por eso, el mejor maestro de un niño es el poeta: porque el poeta es también un niño que se pasa jugando con el arcoíris de su voz, para que todos los niños del mundo se acerquen hasta el fondo de su aliento a beber música. Jesús fue el más grande Maestro de los poetas porque fue el más niño de todos”. El poeta empieza donde el hombre acaba, afirma Gasset, El hombre acaba donde empieza el niño. Niño y poeta. Compleja personalidad, plena de imaginación y sentimiento. Niño y poeta que planifican con la piedra del sendero polvoriento, con la fuente cantarina, con la luna noctámbula, con el lucero guiñador. Niño y poeta: devotos ambos de nuestra señora la metáfora y de la mariposa alada, el adjetivo.

*“Y ellos saben
Que la luz es humilde, alegre, casta.
Que hay un mar en el fondo
De todas las miradas”*

“Porque los poetas niños tienen siempre remontada la cometa de la imaginación”. Porque el alma se proyecta clara por los ojos: bajo el azul infinito de la gloria de este cielo vio y ve nuestro poeta un mar en el fondo de todas las miradas. Y la luz humilde, alegre y casta de todas sus mañanas pintaba de rojo las cucardas, de amarillo los tejados, de verde las palmeras y los árboles viejos y desmelenados. Y el niño temblaba mirando todo ese milagro y el mar de su mirada se saturaba de visiones e iba formando el ideal millonario con un emporio de paisajes hecho de la luz humilde, alegre y casta, como la luz que alumbraba las gemas de sus versos. Y como el marinero que sueña que tras su mar nativo hay otro mar y otro mar, el niño poeta anheló surcar los mares de la juventud para que sus

sueños se encarnen y florezcan. Pero su juventud no “se torna grave y sería como un vespertino trozo de paisaje en el agua”, porque su dueño no es el poeta enlutado y triste. Por algo tiene en la reconditez del alma, los cascabeles de su infancia clara.

El poeta niño va llevando en el corazón a su madre y a su tierra. Desde cuando siendo niño sabe:

*“La música que trae desde el cielo
Las lentas grises aguas”.*

Desde cuando conoce:

*“A quien llaman los vientos
Cuando gritan, de noche, a la ventana”.*

Desde cuando ha sentido:

*“La callada alegría de los árboles
Cuando la nieve baja”.*

Desde cuando halló el secreto:

*“Por qué derrochan miles de oros vivos
Las noches estrelladas”.*

Desde cuando sintió:

*“Que hay un dulce misterio
En las cosas humildes y olvidadas;
Y que está hecho el corazón humano
De divinas nostalgias”.*

Y con el poeta niño Philippe puede cantar: “Tú eras sobre todo, mamá, como un río ancho y tranquilo que se desliza entre dos riberas de ramaje, bajo un cielo sereno. Yo era una barquilla nueva que se abandona al río y pa-

rece decirle: llévame, hermoso río, donde tú quieras; he puesto mi vida sobre la tuya, porque sé que conoces países muy bellos, donde se es dichoso”.

Lleva en el corazón a su tierra, porque Carlos Suárez Veintimilla es un poeta telúrico. ¿Después de Troya, el poeta del pincel, quién ha cantado las bellezas de Imbabura, -agua y tierra- como el poeta de Alondras?

Cuando la alondra canta en la cumbre de los montes, a orillas de los lagos nativos, acariciada por la brisa del tibio valle, entonces paga su tributo a la tierra que plasmó sus arpegios. El poeta es la tierra misma sintiendo, pensando y soñando. Agua y tierra, igual Imbabura. Lagunas: pupilas nostálgicas. Montes: cántaros de barro maravilloso. Ya tenéis un tributo filial de cristalina perla castellana, más digno que la cruenta inmolación que nos ofrendaron las gentes de los siglos muertos.

Cuando uno es niño y siente bullir dentro la divina inquietud, conoce palmo a palmo el suelo del solar nativo; cada terrón, cada hueco, cada alero forman una orografía complicada que son del dominio absoluto de los sueños del niño. Y sobre esa insignificante y graciosa realidad eleva su vuelo la imaginación. Por eso el niño y el poeta:

*“Del país clausurado de los sueños
Tiene la llave mágica”.*

Niño y poeta, monarcas de los reinos maravillosos de las mil y una quimeras, echan sobre mundo prosaico la joyante gaza de su sonrisa:

*Y tan solo ellos saben
Que sus grandes pupilas asombradas,
Y sus manos pequeñas,
Y la súbita luz de sus palabras,
Coger las manos tristes de los grandes
Y llevarlas –seguras y confiadas–
A los éxtasis puros,
A las dulces primeras esperanzas,
Al bosque virgen de alegrías
Que huye tras el cristal de nuestras lágrimas.*

Niño y poeta, imaginación como vuelo de alondra que recama de trinos el aire transparente, bajo este cielo lustrado. Tan solo ellos saben ser claro nidal de poemas.

Creo en ti niño quijote; creo en la súbita luz de tus palabras. ¿Recuerdas? Ayer. Como era ancho y bello el patio de la casa solariega: arriba la pupila azul del cielo atalayando azorada la gracia morisca de las palmeras; ancho y bello el patio de la escuela; ancho y bello el patio de la casona venerable del colegio; y anchas, bien anchas, como una sonrisa cordial de niño las calles de la ciudad plácida, de Ibarra, soleada de sol de zona tórrida. Entonces, los pies ligeros y la pulpa inquieta ibas, poeta niño, llevando adentro el don maravilloso del poema.

Hoy, es la misma mano que trazó las rayas para el juego de tu imaginación millonaria; es la misma mano que lanzó la flecha certera al gorrion plebeyo; es la misma mano del moreno barro consagrado la que pulsa el arcoíris de tu voz auténtica de niño. En ti, ¿cómo había de morir tu niño interior? Él ha alcanzado el linde de la revelación y es ya el mago de la palabra viva.

Poeta niño: eres alondra y has pegado tu nido cabe el alero de los muros del milenario Imbabura, tu monte sagrado. Desde allí dejas columpiar hacia tu valle –verde gris, verde mar, verde esmeralda- los racimos de los áureos cascabeles de tus versos”.-

De Morales Almeida hay para hablar mucho, y de gran valía, en muy variados campos y escenarios, espacios en los que incursionó, pero poco, muy poco, se sabe y se supo de sus dotes de poeta.

Hacia 1948, en el propio Boletín del Colegio Nacional “Teodoro Gómez de la Torre”,

plantel del que fuera por muchos años brillante profesor y rector, y precisamente en el volumen #8 plasmó unos versos como canto a los ele-



mentos vivos de la naturaleza y al dolor del niño descalzo, “bajo el título de **“Cosas Mínimas”**”:



PIES DE NIÑO

(A las madres campesinas de mi tierra que conocen los pies descalzos, traviesos y buenos de sus niños)

Me duelen mis pies de niño,
me duelen en el recuerdo.
Sobre la escarcha del alma
corrieron ellos traviesos
dejando su leve rastro.
Yo busco mis pies pequeños:
era tan blancos y tibios,
conocían los senderos
de afelpado musgo y hiedos
de mi terrazgo nativo.
Y son esos pies pequeños,
perdidos en la distancia,
los que me vienen doliendo
en el dolor de la vida...
En el fondo del recuerdo
al recogerlos dormidos,
los hallo tal como fueron:
traviesos, blancos y tibios,
junto a los mismos senderos.

Referencias bibliográficas:

- 1.- Monografía de Ibarra VII tomo. 2015. Sociedad Cultural “Amigos de Ibarra”.
- 2.- Boletín del Colegio Nacional “Teodoro Gómez de la Torre” # 18.- 1947-1948. Ibarra.
- 3.- Fotografías: Diario “La Verdad”.- Eduardo Vásquez Terán.- Colección Tahuando 261, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura.- 2018.- Ibarra.

El “Luis Ulpiano de la Torre” : **Sinopsis de una brillante trayectoria**

“Difícil tratar de sintetizar aun en forma somera los éxitos alcanzados por el Luis Ulpiano de la Torres en sus 55 años de hacer musical”



Gustavo Báez Tobar

Esta es una síntesis histórica de un emblemático plantel educativo de Cotacachi: el LUIS ULPIANO DE LA TORRE, que marca un significativo tránsito desde un elemental inicio, a una cúspide que muchos establecimientos anhelarían. Es un ejemplo de cuando hay una visión y misión claras de hacer las cosas, alguna vez se pueden cristalizarlas. Marca también una pauta de cómo las autoridades posesionadas de sus grandes responsabilidades se constituyen verdaderas antenas receptoras de los ideales de todo un pueblo y de la patria, para concebir proyectos, afinarlos, y llevarlos a una feliz culminación.

LA ETAPA INICIAL.- El plantel nació como Escuela Profesional de Señoritas, en noviembre de 1936, cuando fungía como Subsecretario de Educación el prestigioso periodista y escritor Jaime Chaves Granja; Hortensia Yépez de Proaño fue la primera Directora Encargada en este establecimiento, que, inicialmente funcionó con las especialidades de Corte y Confección y Bordado a Máquina. A partir del 13 de abril de 1937, según acuerdo ministerial, esa naciente institución toma el nombre de LUIS ULPIANO DE LA TORRE, que mucho resuena a nivel nacional.

¿QUIÉN FUE LUIS ULPIANO DE LA TORRE MARTÍNEZ?

Este ilustre maestro cotacacheño fue el Primer Normalista Ecuatoriano, esto es el primero en recibir la muceta de entre cinco flamantes maestros graduados en 1905, en el Normal Juan Montalvo, establecimiento que junto al Manuela Cañizares fueron fundados en 1901 por el Viejo Luchador. Luis Ulpiano de la Torre fue pues el primer soldado laico de la cultura, que según el ideario de Eloy Alfaro debían emprender en la instauración del Liberalismo, proclamado en la Revolución de 1895. De-

bemos recordar que los amaneceres del laicismo en Ecuador fueron muy duros, pues las promociones iniciales de graduados tuvieron que enfrentar serias batallas de carácter intelectual contra el oscurantismo, clericalismo incluido, hasta implantar los idearios del laicismo que fundamentalmente preconizaron la separación entre la Iglesia y el Estado, en la tolerancia y respeto al pensamiento político y religioso, como norma de supervivencia pacífica en una sociedad culta y civilizada.



COLEGIO MIXTO

A partir de 1945 se hace cargo de la institución la recordada maestra Srta. María Inés Cevallos, quien imprime importantes cambios en el rumbo institucional, se abren las especialidades de Mecánica Industrial y Carpintería para varones, y por lo tanto se convierte en Colegio Mixto, en 1957. Y, en el período 64-65 ingresa a la Reforma Educativa, con lo cual se le permite establecer la Opción Práctica de Educación Musical, siendo su primer profesor el Sr. Rubén Jaramillo con cuya siembra inicial se formaron grupos corales, las primeras orquestas juveniles y rondallas.

EN COTACACHI LOS NIÑOS NO NACEN LLORANDO, NACEN CANTANDO

Esta premisa, entre vanidosa y fantástica, se la oía con frecuencia en Cotacachi, desde 1963, cuando me vinculé a esta privilegiada tierra. Era un dicho, pues, con el cual los cotacacheños se vanagloriaban de las habilidades musicales de sus coterráneos. Era fácil comprobar que en cada hogar alguien había que entonara un instrumento con relativa maestría



o cantara. No eran pocos los casos en los cuales familias enteras se dedicaban al cultivo de este hermoso arte. Eran dignas de mención, por ejemplo, dinastías de los Hidrobo, Moreno, Proaño, Guzmán, que dieron mucho que hablar, y que hasta ahora tienen valiosos exponentes como intérpretes y compositores.

DOÑA ROSITA CEVALLOS “ALIAS” VIENTRE DE CONSERVATORIO

Este enunciado lugareño muy popular quizá corrobora lo dicho en el párrafo anterior. Ella, doña Rosita, fue la madre de tres excelentes músicos cuyos nombres aún brillan a nivel nacional: MARCO TULLIO, CARLOS ARMANDO Y LUIS HERMÓGENES HIDROBO CEVALLOS, famosos intérpretes, compositores, arreglistas, directores de bandas y maestros del sublime arte, fueron motivación suficiente para que se acuñara aquel sugerente y fantasioso apelativo de VIENTRE DE CONSERVATORIO en favor de doña Rosita Cevallos, de cuyos prodigiosos genes ya tenemos otros grandes exponentes del arte: (ya en la cuarta generación) Rodrigo Cevallos, Danny Hidrobo Guzmán, Israel Muñoz Hi-

drobo, jóvenes aún, de quienes mucho tendríamos que hablar.

Baste aclarar que estas hermosas realidades junto al prestigio de los hermanos SEGUNDO LUIS Y ALBERTO MORENO ANDRADE, que marcaron al inicio del siglo anterior el renombre de Cotacachi como ciudad musical, fueron argumentos básicos para los avances académicos y los nuevos estatus que ha ido alcanzando el “LUIS ULPIANO DE LA TORRE”.

En 1963 tuve el honor de vincularme a esta benemérita institución en calidad de Profesor-Secretario, (8 años) y la serví 2 como Vicerrector, y 21, como Rector, (hasta 1994), por lo cual doy fe de sus esforzados procesos transformativos, ya como Colegio de Post-Bachillerato en Educación Musical, ya como Instituto Superior de Música, en 1992, siendo en todo esto pionero en Ecuador; estas modalidades se implantaron con el loable propósito de formar docentes en este arte, pues en el país era palpable el déficit de estos profesionales. Tarea dura, pues al respecto no se contaba con experiencias previas, y por lo tanto casi todo estaba por hacer. ¡Y... se lo logró!

LOS LOGROS Y RESULTADOS

Difícil tratar de sintetizar aun en forma somera los éxitos alcanzados por el Luis Ulpiano de la Torres en sus 55 años de hacer musical. Aproximadamente unos 400 egresados del Plantel se han desempeñado como maestros en los tres niveles educativos, sembrando la fecunda semilla musical, entonando la canción patria en los rincones más apartados, formando duetos, conjuntos orquestales y corales, difundiendo el amor por el arte y la cultura. Un 10% de ellos se han convertido en excelentes intérpretes, arreglistas, compositores, directores de prestigiosas bandas. De entre tantos, muy difícil enumerarlos a todos, pero por sí solos van dejando huellas a su paso, luminosas estelas que llenan de orgullo a Cotacachi y al Establecimiento que los formó.

LA SITUACIÓN ACTUAL.- Funciona en dos modalidades:

- 1) UNIDAD EDUCATIVA LUIS ULPIANO DE LA TORRE. Se mantiene en su antiguo local bajo la regencia de un ex alumno, Msc. Xavier Domínguez, quien ha dado al Plantel una tónica de trabajo y mística dentro de lo académico. Cuenta con una excelente planta de maestros, casi todos graduados en el propio plantel, robustecidos espiritual e intelectualmente por un ideal filosófico: “EL CONOCIMIENTO PUESTO EN PRÁCTICA SE TRANSFORMA EN PODER”. En junio pasado, en un amplio escenario de Atuntaqui, rindieron cuentas cada uno de los cursos de música, y al final, una gigante banda de 300 estudiantes brindó un concierto impresionante en el cual demostraron sus destrezas artísticas tanto docentes como discentes.
- 2) INSTITUTO TECNOLÓGICO SUPERIOR DE MÚSICA.- Funciona en local a parte, moderna edificación, aunque no es propia. La Rectoría a cargo de la Msc. Silvia Recalde, también ex ulpianina. Cuenta con 91 estudiantes, de varios lugares del Ecuador; pertenecen a 1º y 2º nivel, de un pensum que se cubriría en 5; el Plantel conferirá títulos de Tecnólogos en Música Popular. Dentro del cuerpo docente trabajan catalogados maestros del arte como: Israel Muñoz, Gandhi Rubio y Álvaro Andrade. Los resultados indudablemente serán brillantes y de enorme beneficio para el avance investigativo y cultural en todo el país.
Se conoce que en días pasados el GAD Municipal presidido por el Msc. Jomar Cevallos ha hecho la entrega a esta Institución de un modernísimo piano completamente electrónico, para la enseñanza-aprendizaje y práctica de este básico instrumento musical que conjuga simultáneamente la melodía y armonía en el sublime arte de interpretar y crear música. Con este avanzado instrumento, a la vez 20 o más alumnos pueden utilizarlo simultáneamente, ya que dispone de computador para cada alumno, amén de los respectivos audífonos. Bien por ello. La cultura artística del país y particularmente de Cotacachi, ciudad Capital de la Música, están de plácemes.

Un heraldo de la vida

“La vida es el escenario que permite dejar huellas imborrables en el corazón de la humanidad”



Diana Barahona Pinto

Imbabura, tierra de encanto y esplendor, cuna de ilustres hombres y mujeres que, con su trabajo, han forjado el progreso y desarrollo de la patria; en este bello rincón emerge activa y fecunda la parroquia de San Antonio, escenario geográfico que se convierte en el lugar de nacimiento de Monseñor Leónidas Proaño Villalba, un 29 de enero de 1910, preclaro ciudadano que, revestido de las más nobles y aquilatados valores hizo de su vida un verdadero apostolado de fe, esperanza y caridad.

Hoy que recordamos 119 años de su nacimiento, podemos asegurar que su existencia es un claro ejemplo de servicio al prójimo, con aquella mística y bondad que caracteriza a los seres de corazón generoso. Traer a la memoria la vida y obra de tan ilustre ciudadano es un privilegio, pues



constituye un referente para una sociedad que día a día busca incesante la unidad, el respeto y la paz; evocar su nombre es poner un ejemplo para gobernantes y gobernados; ya que solo la palabra magnánima, la acción honesta, la atención oportuna y el trabajo fehaciente, hará posible que la nación encuentre el sendero correcto de progreso y bienestar.

Monseñor Leonidas Proaño es el hombre que, con un excelso camino de bondad y comprensión, estuvo presto para socorrer a las víctimas de la incomprensión social, autoritaria y mezquina, impuesta por quienes hacen uso de una prepotencia que hiere y usurpa los más nobles ideales de justicia y libertad. El pensamiento de tan ilustre imbabureño se ve fortalecido por el apoyo de sus padres que, sin duda, fueron los artífices de una vida en favor de los demás, sin esperar recompensas, pues ellas vendrán de lo “Alto”.

Un recorrido por la vida de tan preclaro sacerdote motiva a imitar su accionar, sin poner excusas, ni tiempos, ni condición social, solo el deseo de vivir bajo la atenta mirada de la tolerancia y la comprensión. La dura serranía del Chimborazo se convierte en su fortaleza, en su refugio, en la fragua ardiente donde se fueron amasando los más claros anhelos de asistencia, labor y defensa de los derechos humanos. No cabe duda que su nombre es un sinónimo de paz, entrega, esfuerzo, empatía y resiliencia.

Las personas que dejan perenne su recuerdo jamás morirán, la sociedad se encarga de mantener latente su voz, su pensamiento y su ideal. Ha pasado más de un siglo desde nacimiento y 31 años de su muerte, pero su palabra resuena como un referente que busca combatir el analfabetismo, la discriminación, el abuso de poder y, por ende, no dar tregua a la ignorancia, que atropella la razón, que se muestra débil a la sumisión y al olvido. Es meritorio destacar las múltiples condecoraciones recibidas a lo largo de su existencia, títulos y reconocimientos que jamás lo envanecieron, fueron el timón que contribuyó para continuar su obra evangelizadora. La mejor universidad donde aprendió a convivir con el humilde,



con el desposeído, con el pobre, fue la universidad de la vida, en ella dio muestras de su excepcional ejemplo de virtud y unidad; sus mejores maestros fueron los indígenas, de ellos aprendió a conjugar con lágrimas su dolor y su pobreza; pero al mismo tiempo, encontró el sendero para terminar con tanta ignominia y esclavitud. Su voz es y será un trueno que advierte y exige respeto, consideración y tolerancia entre todos quienes integran una sociedad diversa, pero a la vez, única.

Conocido como el Obispo de los Indios y de los Pobres, cuya palabra expresada desde el púlpito representó para muchos, la reconstrucción, el fin de una etapa de espoliación; para otros, el peligro, la amenaza, el levantamiento, la provocación. Fue el Obispo que descubrió en los andrajos de los indios, la dignidad de los hijos de Dios y, hacia ellos estuvo enfocada su eminente labor pastoral.

En tiempos de tanta convulsión social es necesario seguir las huellas de tan conspicuo sacerdote, pues comprendió a cabalidad su verdadera misión en la tierra, no sintió temor de expresar su pensamiento e hizo suyo el dolor de los demás, sobradas razones para recordar su paso por este mundo, para inculcar en la niñez y juventud la práctica de valores que eleven los principios de respeto, honestidad, escucha atenta y fraterna, manos extendidas para socorrer al

humilde, al necesitado, al huérfano, al desposeído, pero sobre todo, a realizar nuestro trabajo con profunda satisfacción.

Monseñor Leonidas Proaño desempeñó diferentes funciones eclesíásticas, en cada una de ellas deja escuchar su voz que clama e insiste por la convivencia fraterna, por un ser humano que pueda vivir en armonía entre negros, blancos, indios, mestizos, pobres, ricos, bajo un solo ideal: “El mundo nos pertenece a todos, no es privilegio de pocos”.

Cuando se avecinan contiendas políticas es oportuno solicitar a los líderes, la ejecución de propuestas que integren, que beneficien a las grandes mayorías, que galopen erguidos, seguros y pacientes por los caminos de la conversión y de la transparencia del espíritu; que con una amplia sonrisa visiten sitios escabrosos y olvidados, llevando como único equipaje la palabra que da vida, esperanza y verdad.

La talla moral de Monseñor Leonidas Proaño, nos invita a mantenernos unidos para hacerle frente a las falsas promesas que aparecen en diferentes lares de la vida social, que pretenden convencernos que vale más el abolengo que la identidad; que solo tienen derechos unos pocos e in-



diferencia los demás; que cuestionan a cada instante, pero no aportan a las soluciones que requiere el país; que buscan trascender, sin importar el dolor de los más débiles.

Vale entonces, a semejanza de hombres y mujeres ilustres, ser transeúntes en la vida, con la profunda convicción de surgir por los propios méritos y no por simple vanidad.

Oportuno resulta entonces citar la frase del escritor alemán Bertolt Brecht: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”.

La Inmaculada

de Rafael Troya Jaramillo

“El artista tiñó
el manto azul y la veste
de armiño de la
Inmaculada en los
colores de la aurora”



Jorge Isaac Cazorla

El **Delicadísimo himno**, Santa Brígida alaba los miembros santísimos de María: Los ojos “qué cuántas veces los eleva al cielo, su mirada avergüenza el resplandor de las estrellas, el rostro era hermosísimo, “porque ninguno terminaba en este mundo sin recibir alguna consolidación, los labios “más fragantes que la amenidad de los prados”, el cuello con los hombros “más dignos de honor que la hermosura de los lirios”, los pies “alabastos eran ellos, más que las raíces que nunca dejan de fructificar, ¡con cuánta honestidad los movió sobre la tierra! Cada paso de ella llenaba de regocijo al rey del cielo, y en la curia celestial se abría la vena del deleite, bañando de gozo los espíritus”. ¡Qué consuelo y honor para la pobre humanidad, saber que una criatura tan absolutamente casta y bella y egregia haya salido de la estirpe gloriosa y humillada del hombre!

En el fiat que María pronunció en el parlamento con el Ángel, en esa palabra tan corta que es quicio de la renovada historia del hombre y del Hombre, en esa palabra late, simultáneamente, la ofrenda más total y la máxima fecundidad, porque en ese instante el Verbo se sumergió en el purísimo seno de Ella y en el torrente de la Historia Universal. Las palabras griegas Theotokos y theopais, Madre e Hija de Dios, estructuran la justa y completa descripción de la Virgen María. Ella puede hablar de sí misma y de un modo absoluto; lo mismo que Cristo dice: “Yo soy la Verdad”, María en Lourdes asegura: “Yo soy la inmaculada Concepción”, no dice: “He sido concebida inmaculada Concepción”, no dice: “Las cosas que predicó son verdaderas”. A ella le ha sido concebido este supremo privilegio de expresión, como no se ha otorgado a ningún otro ser. Ni siquiera la nieve puede decir: “Yo soy blanca”; María albergó al que es la sabiduría personal y subsisten-

te, al Verbo, al perfecto conocimiento del Padre.

Y para eso fue exenta de las tres maldiciones que aquejan a la humanidad: comer con el sudor, dar a luz con dolor, volver al polvo, Ella aunque trabajó y suspiró, se vio libre del triste afán, de la preocupación y cuidado de este mundo. Concibió sin corrupción, gestó con consuelo y dio a luz a su Hijo con inefable gozo. Su cuerpo intacto y oloroso a Dios, brillante y alusivo al esplendor de los cielos que, hecho de sangre, carne y huesos, no se descompuso, sino que voló a la gloria, su sitio natural. Ser Madre de Dios y Esposa suya ya es, sin duda, parecerse a Él, y llegar al más alto nivel de su intimidad.

Es verdad que llegó a la gloria ascendiendo por escalones del dolor, como cuando le contempló quejándose en el Gólgota del desamparo del Padre, y soportó a su hijo con todo el martirio de la agonía y la muerte en la cruz, en su corazón maternal firme y grande y hermoso; su “amargura fue más inmensa que la del mar”. Y luego, en esos tres oscuros días de la tumba en los que los mismos discípulos anduvieron desconsolados y huidizos y aterrados, pensando retornar de nuevo a sus barcas, ella, Omnipotencia Suplicante, fue la Iglesia que brota de su martirio y del costado abierto de Cristo.

A ti, Santa María, Madre del Redentor y primogénita entre todas las criaturas, sean por siempre el honor, la flor y la mirra.

Así la vio protésicamente Isaías: “Ya no será el sol tu luz en el día ni te alumbrará la claridad de la luna, será el Señor tu luz perpetua y tu Dios tu esplendor, tu sol no se pondrá ni menguará tu luna, porque el Señor será tu luz perpetua”. Y el Sabio, con la profundidad de la lengua griega, que con certeza exprime el poema teológico: “Fui formada antes de los vagidos de la tierra, antes de los vórtices de las entrañas de los volcanes; cuando aún los manantiales no rompían su cristal de las aguas, y las montañas apenas aplomaban sus bases de granito, y los astros ya iban a recorrer el viaje de sus órbitas, y Jehová extendía los cielos, las bóvedas de los espacios repletando el vacío de la nada, galaxias y los diamantes de los astros, e imponía límites de arena a la locura de los mares... cuando yo, la Inmaculada, ya estaba concebida perfectamente pulquérrima en la men-

te del Altísimo”. María sol fraguado por Dios harto más hermoso que el sol claro, luz de los astros, lucero rutilante de las madrugadas y vespéral en el ocaso de los océanos, flor del Paraíso y de los cielos, es rosa mística, rosa en límpido capullo. Las ustorias, las iras divinas coruscaron por vez primera sobre la alevosía de la prevaricación: Por cuanto quebrantaste mis mandamientos, que las neas de la tierra revienten en hieles y en abrojos; amasarás el pan con el leudo salobre de tus lágrimas, y cuando engendres vida harás con enfermedad y muerte; y esa tu varona al desprenderse de los hijos rajará con alaridos sus entrañas. “Señor, gimió entonces Adán sintiéndose ceniza, aplácate por Ella, la sin mancha inmaculada”. Y así María nació, traspasada su alma por la espada de la Cruz; y de la Cruz; y de ese corazón partido brotó la generación del Calvario, Corola de la Flor Eucarística. Concepción sacra pura, Virgen en cuyo seno la Deidad halló almo reposo, y Madre que a sus pechos floreció al Hacedor, incontaminada del hálito del mal, Madre e hija de Dios, como la exaltó Dante; de plácida mirada que resplandece cuando brillan las constelaciones como alfombras de Jazmín a sus Pies; sus entrañas de dulzura responden al eco del remordimiento de sus manos fragantes del lirio de los valles fluye el bálsamo para las heridas del dolor humano.

En la cuadriga fulgente contemplada por Ezequiel, se enhiesta en pie de guerra el Infante: Las pajuelas de trocaron en guirnaldas de real corona; los pañales, en manto imperial; las lágrimas, en diamantes cuajados en el cetro real; rayos de esplendor se entrecruzan para formar el Lábaro. Y adviene, entonces, Él vaticinado por los profetas y las sibilas, por lo collados y torrentes, para librar la postrer batalla: Tiembla el choque restallante de espadas y el ladrido de las lenguas de las lanzas, el estertor de los arcos que se tensan, el silbo mortal de las jabalinas, ululan de cataclismo las montañas, las nubes de despedazan en tempestades, las borrascas galopan sobre lomo de los mares, los astros ruedan en la embriaguez de la muerte y el cielo se quema como llama... Es el día, el terrible día de la cólera del Cordero... Repentinamente se hizo el gran silencio en los turquestados celajes: Una mujer, vestida del sol, la luna por escabel, azahares se despetalaban en su sonrisa y perlas ceñían su cintura, coronada de



estrellas, con alas de águila caudal: sus pies de camelias pisoteaban la envidia y horrras de sañosa serpiente que mascullaba su propia condena. A la sola mirada de ella estalló la paz, y a la casta luz de sus pupilas el aura tranquila apagó el furor de las batallas, y en la vastedad de los es-

pacios se difundían los arpegios del “Magnificat”, los trinos de esa lírica divina, como canción de alondra animada en la garganta del cristal de los siglos. Así la concibió Rafael Troya, en la visión predestinada de pintor, con la luz celeste del amanecer de las auroras, y trazó la Inmaculada, a quien adornan hasta las fuerzas silentes del olvido, el tábano de la envidia y el buitre de la propia insatisfacción. Ante la Inmaculada de Troya se postran las generaciones humanas que como las olas del mar, van y vienen del cénit de las madrugadas a la playa inmensa de la eternidad.

El artista tiñó el manto azul y la veste de armiño de la Inmaculada en los colores de la aurora. Rafael Troya Jaramillo, el pintor más inmenso que el arte haya habido en la bastardad de la patria, por la abundancia y facilidad de producción, cuyos cuadros están plenos de espíritu creador que, rompiendo la tradición, demostraron el sello de la originalidad, la vena lírica; dotado de perspicacia, llegó con el análisis a venerar la límpida pureza de la Concepción de María. En el fondo de la creación está el trazo en miniatura del Paraíso con las ansiedades y torturas de la culpa humana. Magnum magíster, incrustó el ritmo geométrico en la dulzura humana, en la armonía del color, cuya luz penetra en la imagen como si se reflejara en la albura de la nieve, ¡cuánta delicadeza conceptual, cuánta elegancia compositiva, cuánta exquisitez cromática, en que se adunan lo eterno, lo humano y lo estético, propios del perfil del sentido clásico! El cuadro de la Inmaculada de Troya se adentra en la profundidad del infinito, con las vibraciones lumínicas, y adquiere el magnífico logro volumétrico del Dogma de la Inmaculada Concepción.

Misión cumplida

“Luego de haber cumplido con las funciones de Rector del Colegio Fiscomisional “San Francisco”, el tiempo permitió que fuera aceptado en el Colegio Particular “Sagrado Corazón de Jesús” como docente de Literatura”



Juan Manuel Chávez Cabrera

Me detengo, reflexiono y pienso que Dios tiene trazados los caminos con mucha sabiduría para todos los humanos. Unos lo acogen, otros lo cambian, aquellos lo distorsionan. Lo que a mí compete, usando la libertad hermosa que el mismo Dios me dio, he seguido un camino que al comienzo no me vino bien. Pero como las gotas intermitentes y persistentes rompen la roca más dura, así han sido los días y así han sido los años de mi vida en esta hermosa profesión de asemejarnos un poquito al Maestro.

COLEGIO SAN FRANCISCO



Recuerdo con claridad aquel año 1968, cuando inicié la docencia en el Colegio “San Francisco” de Ibarra, agarrando de todo: Historia, Geografía, Filosofía y Literatura. No había estudiado para maestro, pero era necesario ocuparse en algo. Había egresado del Colegio Mayor “San Buenaventura” de Bogotá, en la disciplina de Filosofía. Algo muy serio, demasiado serio para darle sentido a la existencia, a la vida.

Sin embargo, esto de ser docente, como que me iba gustando poco a poco, pero ya no enciclopédicamente, sino por la rama de la Literatura, del lenguaje que tan bien nos enseñaron los seguidores de Cervantes, como fue el caso del Padre Fulgencio de Unciti (José Antonio Recalde), Francisco de Pamplona (Ramón Echegaray), Veremundo de Villa (Joaquín Sánchez), Hernando de Arandigoyen (Benito Andueza), españoles.

COLEGIO TÉCNICO PARTICULAR “OVIEDO”



Y con los ánimos juveniles, también me comprometí con este bello arte de ser docente en el Colegio Técnico Particular “Oviedo”, por unos cuantos años. Como rectora del establecimiento se encontraba la Madre Delia Proaño, oriunda de la población de Pimampiro, comprometida plenamente con la educación de las jóvenes.

Algo me impulsó a seguir por los senderos del idioma español. Y para allá me fui, a prepararme en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, en Letras y Castellano.

COLEGIO TÉCNICO “EL JORDÁN”

Con una buena referencia de los Padres Capuchinos de Ibarra, ingresé como maestro en el Colegio Técnico de Señoritas “El Jordán” de la capital. Transcurría el año 1972. Un establecimiento educativo dirigido por religiosas seculares, fundadas por el Padre capuchino Matías de Torrano. Más que una educación formal, estaba destinada a señoritas que pronto podrían integrarse a la sociedad con una profesión técnica. Rectora: la hermana Ana María Catalán.

ACADEMIA MILITAR “ECUADOR”



Me tocaba compartir la docencia en los colegios con el estudio en Letras y Castellano en la PUCE. Dos años y medio en el Colegio Técnico “El Jordán”, y otros dos años y medio en la Academia Militar “Ecuador”, regentada por los Hermanos Maristas, quienes llevaban muy adentro la vocación de ser educadores.

NUESTRA MADRE DE LA MERCED



Con el estudio en la PUCE, alternaba unas pocas horas de Geografía Económica en el Colegio “Nuestra Madre de la Merced”. Entre los docentes, dos de ellos, compañeros de la Universidad: Marco Antonio López y la hermana Felisa, de la comunidad mercedaria.

UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL “SAN FRANCISCO”



Mientras tanto, el Colegio Particular “San Francisco” se había convertido en Colegio Fiscomisional. Eso era muy bueno y se podía apuntar para un nombramiento fiscal. Los candidatos no eran difíciles de encontrar, pues estaban allí como docentes. Y aunque había de Castellano y Literatura, el Padre Benito Andueza, Rector, insistía en que volviera para darme el nombramiento. Pero la tozudez puede más, y rechazaba ese nombramiento. Quería ser Licenciado.

Y llegó el año 1977, año de graduación de Licenciado en Letras y Castellano en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. ¡Qué honor, en una de las mejores universidades del país!

Ante la insinuación al Padre Benito de que “estoy listo para que se me dé el nombramiento”, la respuesta fue: “Ya te ganaron el puesto”. Me había ganado mi exalumno Marco Hernández.

Las esperanzas no estaban perdidas. El Padre Benito no era para dejar sin trabajo a nadie que se lo pidiera. Y el mismo se ofreció para que hiciera un oficio al Consejo Directivo. Respetaba mucho a la primera autoridad del Establecimiento.

Aquí cabe mencionar que “más vale malo conocido que bueno por conocer”. Y la solicitud fue la esperanza. La puerta de entrada a profesor titular del mejor colegio de la provincia, como el mismo Padre Benito lo manifestaba. Es así como desde marzo del año 1978 entré a ejercer el magisterio fiscal hasta enero del año 2012, año de mi jubilación.

En este lapso me glorío de innumerables triunfos conseguidos por mis estudiantes en el arte de la ortografía, declamación, oratoria, libro leído con mi dirección y mi fe en ellos.

Los más llamativos: Adalberto Jiménez, Primer puesto en oratoria a nivel provincial; Luis López, varias oportunidades primer puesto en declamación; Marcelo Vallejos, primer puesto en libro leído; Marco Pita, segundo lugar en lenguaje y matemática a nivel nacional; y otros logros que la memoria no me permite traerlos a consideración.

Esta dulce monotonía del trabajo docente fue interrumpida por una visita a mi domicilio por los Padres Ramón Echegaray y Rodolfo Erburu. ¿Qué motivos extraños los llevaba de visita?

Sin mayores rodeos, un balde de agua fría: “Nuestra presencia se debe a que hemos pensado que seas el Rector del Colegio San Francisco. Piénsalo un poco, pero no mucho”. No me cabía en la cabeza semejante propuesta. Estaba bien con ser profesor, porque para ello me había preparado, ¡pero rector, ni por asomo!

La tozudez ya no era la mía, sino de ellos. Y la tozudez no permite reflexión. Y ante un mandato de obediencia, ni cómo.

Pues a ser el primer rector del Colegio “San Francisco” a partir del año 1988, hasta el 1992. Pero hasta allí nomás. Es mejor un buen trabajo de soldado raso. Y así lo ha sido hasta ahora que me merezco el descanso a una misión cumplida. Misión de 50 años de docencia; 38 en este amado colegio, que me permitió educarme en el Bachillerato y luego el trabajo en el área que siempre me ha gustado.

tando a los docentes de varios establecimientos educativos de la ciudad de Ibarra, en lo que corresponde a Irregularidades del Lenguaje.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO



Instructor de la Maestría en Ciencias de la Educación, en Lectura Crítica, en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato.

Al haber cumplido mi misión, agradezco con mucho afecto y corazón a todas aquellas personas que fueron las artífices de mi vida en la docencia: Dios, el primero; mis padres, mi esposa y mis hijas; mis nietas; mis compañeras y compañeros docentes; mis recordados docentes de la escuela, el colegio y la universidad; los directivos de los Establecimientos, los estudiantes, los padres de familia, la sociedad y este mundo bello donde me ha tocado vivir.

Mi agradecimiento también a la Dirección de Educación de Imbabura, por haberme tomado en cuenta como instructor de los cursos de ascenso de categoría; a la Dirección Nacional de Capacitación Pedagógica, cuya dirección estuvo a cargo de la Lcda. Inés Almeida; a la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura, por haberme permitido ser uno de sus integrantes.

El trabajo no ha terminado, solamente ha cambiado de forma. Mientras haya fuerzas, hay que continuar con fe y entusiasmo en lo que se pueda hacer, como el escribir, el investigar, el orientar a los docentes y estudiantes en este arte hermoso del lenguaje.

Gracias por la vida, gracias a la vida.

San Antonio de Ibarra y sus antecedentes más antiguos en el tallado de la madera

**“Que todo San Antonio
tenga olor a madera,
a virtutas, que se oiga todo
el tiempo el ruido
de la herramienta activa
y se vea permanentemente
a la gente nacional
y extranjera acariciando
la madera”**



José Echeverría Almeida

El antes sigue conectado con el hoy para construir el mañana. La habilidad de los artesanos y artistas en el tallado de la madera en San Antonio de Ibarra tiene una antigüedad que va más allá de la “Escuela Quiteña”. El presente artículo expone algunos datos arqueológicos y bibliográficos para estimular la investigación de una de las parroquias más importantes del cantón Ibarra y de la provincia de Imbabura e incita a adueñarnos de la historia, para que en el presente y en el futuro seamos parte de ella. Yo sanantonence, yo imbabureño, yo artesano, yo artista, no puedo desinteresarme de la historia, yo soy historia, tengo cientos de años y debo construir el presente proyectándome al futuro.

Artesanos milenarios

En Las Orquídeas, Loma Los Soles, Bellavista, San Antonio de Ibarra, un depósito de desechos sólidos de la época prehispanica permitió estudiar una secuencia que va del 800 al 400 antes de Cristo. Los desechos contienen restos sólidos locales y procedentes de la Costa. Sobresalen artículos de adorno personal, como ornamentos rectangulares de concha *Spondylus princeps*; *S. calcyfer*, placas de nácar o madre perla (*Pinctada mazatlanica* y *Pteria sterna*), conchas de caracoles pequeños de mar (*Conus sp.*, *Olivella sp.*, y *Columbella sp.*), caracoles terrestres (*Megalobulimis sp.*), adornos de oro, y cuentas de collar de piedra verde y piedra azul. Se talló la obsidiana, el basalto, la andesita, las rocas sedimentarias y metamórficas (piedra caliza, pizarra, esquisto, cuarzo, piedra pómez, etc.), los huesos y las astas de animales, incluido el marfil de cachalote (*Physeter macrocephalus*, una especie de mamífero marino). Los ar-

tefactos hechos de estos materiales fueron encontrados junto a densas concentraciones de residuos domésticos, sugiriendo que la producción artesanal en el sitio se llevó a cabo en contextos familiares. Esta producción de adornos personales sirvió para intensificar el intercambio en una red norte-sur (Dyrdaahl. 2017; Montalvo, 2016; Camino, 1999).

Es muy probable que en Las Orquídeas se talló la madera, seguramente: asientos y bastones de mando para los caciques, idolillos o amuletos, para los ayllus, herramientas para los telares, de uso común, especialmente en Otavalo; desafortunadamente, en San Antonio, no se han encontrado evidencias directas de estos objetos. Por otra parte, con la conquista incaica y luego española, se rompió la continuidad temporal, de modo que ahora se nos hace difícil unir lo prehispánico con lo colonial.

La pregunta que nos hacemos es: ¿por qué en Las Orquídeas existió un taller de manufactura de adornos personales, utilizando gran variedad de materia prima? ¿Será que en lo que hoy es la jurisdicción de San Antonio, ya sobresalían artistas consumados en tallar variedad de materiales?

Artisanos-Artistas en la Época Colonial

Con la fundación de Quito (6 de diciembre de 1534) surgió la necesidad de instruir a los nuevos vecinos de la ciudad española compuesta por 204 conquistadores; entre los testigos estuvieron: Hernando de la Parra, Gonzalo Díaz de Pineda, Juan de Hidalgo, Pedro de Puelles, Martín de la Calle. El encargado de enseñar a leer y escribir fue un vecino griego de la ciudad, llamado Juan de Chipre. Con Benalcázar llegó a Quito fray Jodoco Ricke, flamenco, quien inmediatamente fundó la Casa Franciscana y la escuela Juan Evangelista, para educar a indios y blancos, 25 de enero de 1535. Fray Pedro Gocial, hermano lego y artista, fue el primer instructor en la enseñanza de las Artes en Quito, enseñó: tallado de madera, pintura, escultura, elementos de geometría y estética (Moreno, 2002, p. 25).

El plan de fray Jodoco Ricke era recibir como alumnos a los hijos de los principales indios y convertirlos en elementos multiplicadores de en-

señanza-aprendizaje, una vez que regresaran a sus comunidades. José Gabriel Navarro (1929) escribió: “Nadie podía entonces presumir que con ese humilde y pobre fraile entraba también el arte del Renacimiento, que, enlazado con un barroco indio y otros elementos extraños habría de convertir a Quito en un relicario precioso de artísticas joyas y en el centro y la capital del arte americano” (p. 16).

En 1548, Caranqui, que incluía Tuaraquí, antiguo nombre de San Antonio, fue encomienda de Diego Méndez de los Ríos (Grijalva 1988; Bouchard de Moreno, 2006).

En 1553 fray Francisco de Morales convirtió la escuela de fray Jodoco en el Colegio de San Andrés (Colegio de Patronazgo Real), la primera Escuela de Artes y Oficios en la que se formarían los primeros artesanos de la imaginería quiteña; esta fue la semilla de la que germinaría luego la afamada “Escuela Quiteña” (<http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/quito/>). En la escuela y colegio, los caciques e hijos de caciques llevados a Quito “hicieron alarde de sus destrezas artísticas, las mercadearon y provocaron una inesperada tensión en las concepciones franciscanas acerca de la religión y el uso del arte.” (Lepage, 2007, p. 45). Asistió como cacique de Caranqui, don Sancho Cabascango (Moreno, 2012, p. 439).

Acorde con Frank Salomon (conferencia en Flacso, 20 de noviembre de 2018): vinieron a este colegio desde la frontera con Colombia por el norte y desde Riobamba, por el sur). Al respecto, un dato muy interesante nos proporciona Fray Agustín Moreno (2002):

Según expresas disposiciones del Real y Supremo Consejo de las Indias los encomenderos españoles tenían la obligación de entregar a los hijos primogénitos de los caciques a los religiosos franciscanos para que les educasen en sus conventos y esta norma que se venía aplicando desde 1505 en la ciudad de Santo Domingo por voluntad del Rey Fernando de Aragón, se cumplió también aquí en Quito, donde le fueron entregados a Fray Jodoco Rique los hijos e hijas supervivientes de Atahualpa y los primogénitos de los

caciques que quedaron bajo la jurisdicción de los flamantes encomenderos en todo el territorio de lo que hoy es el Ecuador. Esta entrega de niños resultó ventajosa para ambas partes. Los niños y niñas empezaron a aprender no solo el idioma castellano, para lo cual Fray Jodoco vino trayendo de España un ejemplar de la Gramática de la Lengua Castellana escrita por Don Antonio de Nebrija, ejemplar que se conserva hasta el día de hoy en la Biblioteca del convento Máximo de San Francisco de Quito, con anotaciones marginales de puño y letra del ilustre fraile. Los indígenas, de su parte, le referían todo cuanto recordaban de sus antepasados, lo cual Fray Jodoco iba anotando con mucho cuidado para escribir una historia de las antigüedades de los indios en esta parte del Nuevo Mundo (p.22).

Además de la Doctrina Cristiana, los franciscanos y españoles avecinados en Quito enseñaron canto, latín, artes y oficios, como: sastrería, carpintería, herrería, hojalatería, platería, zapatería, albañilería. Entre los artesanos españoles destacó Bartolomé de Herrera, quien trajo de España una razonable cantidad de hierro, elaboraron: palas, azadones, barras, puntas de arado, martillos, tenazas, llaves, clavos, herraduras, espadas, cuchillos, yataganes y armas ofensivas. Empeño singular se puso en la crianza de los animales traídos de España. Sebastián de Benalcázar vino de Nicaragua trayendo una piara de puercos que se multiplicaron prodigiosamente, hasta el punto de que eran llevados a Popayán de 1.000 en 1.000. El ganado vacuno, ovejuno, caprino y aves de corral aumentaron considerablemente. Los alumnos indígenas de regreso a sus tierras llevaron estos animales para continuar su multiplicación. También les enseñaron a hacer adobes, ladrillos y tejas, a fin de cambiar los techos de paja por otros más consistentes, que, a su vez, requería de cambios en la estructura de la madera que iba a soportar esas tejas, con alfajías y ensamblamiento de carrizos y guaduas (Ibíd., pp. 23-24).

El taller de Bartolomé de Herrera, al elaborar herramientas de hierro, revolucionó las artesanías, al contar con instrumentos más sofisticados y

resistentes. Sin duda, se beneficiaron enormemente el tallado en piedra y en madera.

Entre 1549 y 1550 se descubrieron las canteras de piedra en la base del volcán Pichincha, al final occidental de la actual calle Rocafuerte. Esto posibilitó la construcción de casas con cimientos y decoraciones de piedra tallada y se podían hacer también las fachadas de las iglesias con ese elemento hermoso y duradero. Para la traída de los bloques necesarios para esas construcciones, Fray Jodoco enseñó a los indios a hacer yugos y carretas, con su correspondiente sistema de ruedas, para que sean jaladas por bueyes (Ibíd., p.26).

Los franciscanos tuvieron el afán de impartir entre los indígenas una instrucción práctica y manual, tendiente a aprovechar sus habilidades, cuestión que está vinculada al ideal renacentista de educación que se interesó por desarrollar los oficios artesanales como forma importante de la creatividad humana. El Renacimiento se caracterizó por una apasionada búsqueda del valor espiritual y humano de la artesanía, por parte de un hombre que se auto-reconocía en sus obras. La artesanía abarcó la totalidad de las manifestaciones humanas, antes que artista, el ser humano debía ser artesano (Ibíd., p.18).

Además de las enseñanzas de artes, los franciscanos se preocuparon de transmitir a sus estudiantes la necesidad de trabajar en equipo para estimular la ayuda mutua y el espíritu de solidaridad. Así fueron célebres las Cofradías o Hermandades de Trabajo que aglutinaba a los pintores, escultores, músicos, doradores y picapedreros (Ibíd., p. 44).

Actualmente, ¿qué significa el afán insistente que tienen los artesanos y artistas de San Antonio en producir imágenes sagradas del catolicismo? ¿Se mantienen vivas las raíces coloniales de la época de las reducciones toledanas y Doctrina de Indios, así como la influencia de los franciscanos en los talleres de la escuela San Juan Evangelista, colegio San Andrés y la denominada “Escuela Quiteña”? Alexandra Kennedy y Alfonso Ortiz (1983) escribieron: ¿por qué seguimos viviendo o reconstruyendo, nostálgicamente, un pasado que debió haber sido superado hace mucho tiempo? (p. 168).

Con el establecimiento en Quito de algunas congregaciones religiosas, se fundaron escuelas y universidades: “La de San Fulgencio, por los frailes agustinos el 20 de agosto de 1586; la de San Gregorio Magno, fundada por los padres jesuitas, el 15 de septiembre de 1622 y la de Santo Tomás, fundada por los padres dominicos en 1786, poco después de que cerrara la Universidad de San Gregorio tras la expulsión de la Compañía de Jesús”.

En forma cierta y de manera oficial conocemos, según Liborio Madera, del funcionamiento en San Antonio de una escuela desde 1853. Esta dependía del Seminario San Diego de Ibarra y estuvo costeadada por el gobierno nacional, con parte del impuesto a las salinas de Imbabura creado por el Congreso de la República. El Liceo Artístico, fundado en las postrimerías del siglo XIX, tuvo una sección para enseñar a los niños el abecedario. (Madera, 1918). Es muy posible también que alumnos de nuestro pueblo, entre ellos, José Dalgo, renombrado compositor de música, hayan concurrido al Colegio Imbabureño de San Basilio, creado en Ibarra el 14 de junio de 1828 y clausurado en 1834 (Viteri et al. 1989, p. 108).

Otro aspecto a considerar, que de alguna manera influyó en el desarrollo de las artesanías en San Antonio de Ibarra, en particular y de la provincia de Imbabura, en general, es la introducción del ganado vacuno. El sebo trae mejoras medicinales, de energía y combustibles, muy útiles en la iluminación de las viviendas (velas de sebo); el cuero es insumo indispensable para vestido, maletas, alforjas, atalajes y utensilios de la época, y la carne es más abundante que antes, con los cuernos se confeccionan: vasos, peines y utensilios. Las carretas haladas por bueyes favorecieron el transporte de materia prima para las artesanías, especialmente la piedra para la reconstrucción de las iglesias, edificios públicos y viviendas, para el tallado de columnas y la madera para las esculturas, especialmente de temas religiosos. Igualmente, las correas y cabestros de cuero, para amarrar (Centro de la Industria Lechera del Ecuador, 2015, p. 13-14).

Tenemos historia, tenemos manos maravillosas, somos emprendedores e innovadores, ¿qué nos falta para mantener esta bella tradición y fortalecer las economías familiares? Una minga cultural en la que todos nos involucremos y hagamos que la pasión por el oficio artesanal y artístico

de la talla de la madera perdure para siempre. Que todo San Antonio tenga olor a madera, a virutas, que se oiga todo el tiempo el ruido de la herramienta activa y se vea permanentemente a la gente nacional y extranjera acariciando la madera.

BIBLIOGRAFÍA

Bouchart de Moreno, C. (2006). Otavalo: el proceso de formación de un corregimiento de indios en la audiencia de Quito (1535-1623). *Bulletin del Institut francais d'etudes andines* 35(2), pp. 187-206.

Camino, B. (1999). Los Soles: Un caso de Arqueología de Rescate, alcances y limitaciones. Universidad Politécnica Salesiana. Quito.

Dyrdaahl, E. (2017). Interregional interaction and craft production at Las Orquídeas, Imbabura, Ecuador, during the late formative (800-400 CAL BC). Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor of Philosophy, The Pennsylvania State University, The Graduate School College of the Liberal Arts.

Fernández, S. (2005). El colegio de caciques San Andrés: conquista espiritual y transculturación. *ProcesoS*, Revista Ecuatoriana de Historia, No. 22 © 2005, Corporación Editora Nacional, Quito.

Grijalva, C. (1988). *Cuestiones previas al estudio filológico-etnográfico de las provincias de Imbabura y Carchi*. Banco Central del Ecuador, Quito.

Kennedy, A. & A. Ortiz (1983). Reflexiones sobre el arte quiteño, en Enrique Ayala Mora (Editor) *Nueva Historia del Ecuador*, Volumen 5 Época Colonial III, Corporación Editora Nacional & Grijalbo, Quito, pp.164-185.

Lepage, A. (2007). El arte de la conversión. Modelos educativos del colegio de San Andrés de Quito, en *Procesos*, Revista Ecuatoriana de Historia, Quito.

Madera, L. *Geografía de Imbabura*. 2a. edición. 1918.

Montalvo, C. (2016). El sitio de Las Orquídeas (Imbabura) nell'ambito del Periodo Formativo Tardo (800 –400 a.C.) nel Nord del Ecuador. *Sequenza stratigrafica e Cronologia*, Archeologia, Ph.D.

Moreno, A (1998). *Fray Jodoco Rique y fray Pedro Gocial*, Quito, Abya-Yala.

Moreno, A. (2002). Fray Jodoco Rique (1498-1574). Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas. Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Quito.

Navarro, J. (1929) *La Escultura en el Ecuador (Siglos XVI al XVIII)*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Viteri, B.; Villalba, O. y Montesdeoca, C. (1989). Monografía de San Antonio de Ibarra. Ediciones IADAP Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello.

Un alumno me preguntó ¿Qué se necesita para ser feliz?

**“Nunca dejemos
que nos quiten la fortuna
de ser felices, porque tenemos
la esperanza, si nos arrebatan
el éxito tenemos la fuerza
para triunfar del fracaso”**



Ruby Estévez

No es necesario lo que el mundo te ofrezca sino lo que tú puedes ofrecer porque todo lo que se da regresa. Todos, a diario debemos luchar por darle contenido a la vida, somos dueños de nuestro propio destino si no le damos orientación, si no señalamos el camino conscientemente y de una manera correcta, la cuota que debemos pagar será un alto precio. No podemos permanecer las 24 horas en medio de un destrozo moral y físico desconfiando de todo y de todos escondiendo un gran despecho por la vida, resoplando como si la atmósfera nos negara el oxígeno, no podemos ser gente volátil, superficial, sin consistencia todos **TENEMOS UN GRAN POTENCIAL** físico, garbo y prestancia humana. Para ser felices necesitamos especial discernimiento y saber que la alegría de los placeres mundanos, del dinero, los honores están muy lejos de dar felicidad que llena y mucho menos de irradiar alegría basta mirar el mundo que les rodea y la insatisfacción en algunos ambientes, descubran y reflexionen que en la intimidad de sus vidas, conciencias, el pobre estado de su vida se hunde en medio de la degeneración, hartura, enfermedades, angustia y una secuela que les acompaña. Para ser feliz hay que escalar montañas y llegar a la cumbre solo se necesita tener energía, voluntad, fuerza y un total desprendimiento de lastres que hacen pesada la subida, a la cima no se llega superando a los demás sino superándonos nosotros.

Para ser feliz la estructura de nuestra vida debe estar sujeta a la verdad proclamarla delante de los fuertes y no decir mentiras para ganarnos el aplauso de los débiles. Si la vida nos da fortuna no permitamos que ella nos quite la razón; si nos da éxito nunca apartarnos de la humildad si la

llevamos junto a nosotros; que no nos quite la dignidad. Para ser feliz no podemos caer en el orgullo si triunfamos y peor caer en la desesperación si fracasamos más bien nunca olvidarnos que estamos hechos de fuerza para levantarnos y volver a empezar. Para ser feliz debemos saber que camino sin piedras no es camino con los años aprender que los atajos que encontremos son los que alargaran el camino pero no nos detiene, que la ruta más rápida es la que conocemos. Nada es gratis en esta vida todo debemos ganárselo, merecerlo que por el dinero que tenemos no somos mejores, mas buenos; mientras más tienen ni siquiera pueden dormir, comer más que un mendigo. Si queremos ser felices tenemos que caminar lejos de cualquier pensamiento que reduce nuestro valor, lejos de los fracasos y temores que paralizan nuestros sueños, caminar lejos de las cosas que envenenan nuestra alma; para ser felices debemos alejarnos de las discusiones que no dan soluciones solo nos llevan al enojo, vivir lejos de la gente que le gusta deliberadamente minimizar que se interesa en nosotros y son oportunistas. Para ser felices hay que amar la paz, ser amables, solidarios dándonos una caminata hacia el interior de nuestro corazón. Si queremos ser felices debemos saber que la mejor cirugía para el alma es el perdón signo de grandeza. Nunca dejemos que nos quiten la fortuna de ser felices, porque tenemos la esperanza, si nos arrebatan el éxito tenemos la fuerza para triunfar del fracaso. Jamás podemos ser felices sino aprendemos a dominar las iras, ser tolerantes, jamás agredir a nadie ni de palabra peor de obra; el golpe daña al que da y el que lo recibe es solo para dar y ayudar. Cómo podemos ser felices si no queremos y ayudamos a nuestros padres, familia y amigos si no les aceptamos como son con sus defectos y errores el rato que menos pensemos nos quedaremos solos por buscar la perfección que no existe. Si queremos ser felices escuchemos los sabios consejos de nuestros mayores, su experiencia en una fuente inagotable de sabiduría; no les discutamos más bien agradecámosles. Todo lo que estamos pasando es por nuestras equivocaciones, no debemos transformar nuestra vida en suelo estéril depende de nosotros cubrir aquellas batallas con oro que al brillar frente al sol podemos mirar la belleza hacerla hermosa e inspiradora la vida, de nosotros de-

pende; pero si nos queda cicatrices, podamos llevarlas con orgullo sano como una insignia de honor. A la vida no hay que negarle un poco de felicidad mientras más nos quejamos y no aceptamos lo que nos ha sucedido menos será útil viviremos atrapados; a veces necesitamos estar en conflictos para volvernos a convertir en una nueva versión de nosotros mismos. A la vida no podemos gastarla miserablemente hundiéndole en una montaña de consumos superfluos, en exceso de una manera egoísta; el afán de tener para gozar supone tener en nuestras manos la espada de Damocles. Para sobrellevar la vida con dignidad no podemos vivir sin Dios ni ley debemos siempre apoyarnos en la esperanza, robustecidos por la fortaleza a cada instante sostenerla y alimentarla por la fe para no mirar con dolor y pesar la quiebra de la felicidad.

Fin de la era de los plásticos de un solo uso

“Los expertos en nuevos materiales, centrados en impulsar la competitividad de las empresas a través de la innovación, lo tienen claro. Por ello están creando y testando un nuevo material que se produce a partir de residuos vegetales”



Germánico Guevara Cueva

El **problema ambiental** que han generado los plásticos en términos generales, en particular los plásticos de un solo uso como son: los platos, vasos, fuentes, sorbetes, fundas tipo bbd los más utilizados en el mercado, todos desechables es verdaderamente alarmante ... la humanidad no imagina el grave problema ambiental que ha ocasionado el manejo irresponsable de estos elementos, que si bien es cierto facilitaron de alguna manera la vida cotidiana, complicaron grandemente la supervivencia de las especies flora, fauna, incluida la especie humana y el planeta mismo...

Ojalá en nuestro medio las autoridades de gobierno, ministeriales tomen el ejemplo de otras sociedades más sensibles a los problemas ambientales, como las comunidades europeas, en América latina Chile el primer país en prohibir por ley, la utilización de los plásticos de un solo uso desde este mes de febrero del año 2019... del sinnúmero de candidatos a diferentes dignidades seccionales sean estas provinciales, cantonales, parroquiales a nadie se les escucha siquiera hablar de este tema ... entiendo que el tema ambiental no da votos... pero al margen de ello el tema ambiental, es un tema técnico, que requiere mucha preparación de detalle del cual adolecen la mayoría de candidatos...

A continuación algunas experiencias valiosas de otras latitudes que bien pueden ser aplicadas en nuestro medio, ejemplo el uso de la funda reciclable (puede ser de tela) para llevarla a los mercados y en ella trasladar las compras, ya no utilizar las fundas de plástico ... tarea que requiere conciencia social-ambiental, que tiene múltiples beneficios, mitigar el grado de contaminación del planeta por plástico, generar emprendi-

mientos para quienes fabriquen las fundas reciclables, mejorar el entorno natural, etc.

Al respecto mencionar que más de 290 organizaciones, entre las que se incluyen algunos de los mayores generadores de plásticos del planeta, gobiernos y ONG's han firmado en Bali un compromiso mundial sin precedentes para erradicar la contaminación por plásticos.

Los investigadores estiman que se han producido más de 8,3 mil millones de toneladas de plástico desde principios de los años cincuenta, **cuando el plástico parecía un material que nos salvaría del mundano planeta en el vivíamos hasta el momento.** Alrededor de 60% de ese plástico ha terminado en vertederos o directamente en el medio natural. Más de 99% de los plásticos se producen a partir de productos químicos derivados del petróleo, el gas natural y el carbón, todos los cuales son recursos no renovables. De modo que, si continúan las tendencias actuales, para **2050 la industria del plástico podría requerir 20% del consumo total de petróleo del mundo.** Y por si fuera poco, en los últimos años la situación se ha agravado: la mitad del plástico generado por la Humanidad se ha producido en los últimos 18 años.

Y lo que no se había conseguido hasta el momento, un acuerdo real contra el uso del plástico y a favor del reciclaje, lo ha logrado la *Fundación Ellen MacArthur*, en colaboración con ONU Medio Ambiente: el Compromiso Global por la Nueva Economía de los Plásticos. Se acaba de firmar en la Conferencia Nuestro Océano en Bali, Indonesia, y entre los firmantes se encuentran muchas empresas internacionales como Unilever, Danone, el Grupo H&M, L'Oréal, PepsiCo y The Coca Cola Company, entre otras.

La mitad del plástico generado por la Humanidad se ha producido en los últimos 18 años.

Según ha informado la propia Organización de las Naciones Unidas en un *comunicado*, la iniciativa **tiene como objetivo crear “una nueva normalidad” para la producción y gestión de envases de plástico.** Igualmente, según han especificado, “sus metas se revisarán cada 18 meses y serán cada vez más ambiciosas en los próximos años”. De hecho,

las empresas que han firmado el acuerdo, publicarán cada año datos sobre su progreso para ayudar a aumentar el impulso global por una adecuada gestión del plástico y garantizar la transparencia del mismo.

Los objetivos del acuerdo contra el plástico.

Tres son los principales objetivos que busca el acuerdo:

- Eliminar los envases plásticos problemáticos o innecesarios y sustituirlos por otros reutilizables.
- Innovar para garantizar que 100% de los embalajes de plástico se pueda reutilizar, reciclar o compostaje de forma fácil y segura para el año 2025.
- Aumentar significativamente las cantidades de plásticos reutilizados y convertidos en nuevos envases para recuperar el plástico que ya se ha producido.

La Organización de las Naciones Unidas es, sin duda, una de las organizaciones con mayor poder de convocatoria. De ahí que se hayan comprometido a usar dicho poder para atraer a más gobiernos y otros actores clave a este **Compromiso Global por la Nueva Economía de los Plásticos**. Así, cada vez más gobiernos firmarían este acuerdo que les compromete a establecer políticas y condiciones propicias para respaldar los objetivos y la visión de la iniciativa.

En palabras de Erik Solheim, Director Ejecutivo de ONU Medio Ambiente, emitidas en un *comunicado de prensa*, “**la basura marina es uno de los ejemplos más visibles e inquietantes de la crisis de la contaminación por plásticos** que enfrentamos. El Compromiso Global por la Nueva Economía de los Plásticos es el paquete de objetivos más ambiciosos que hemos visto hasta ahora en la lucha para vencer la contaminación por plásticos. Instamos a todos aquellos que trabajan contra este problema global a que lo firmen”.

Es el paquete de objetivos más ambiciosos firmado hasta ahora en la lucha contra la contaminación por plásticos.

Por su parte la fundadora de la Fundación Ellen MacArthur, *Dame Ellen MacArthur*, ha explicado que “sabemos que sacar los plásticos de nuestras playas y océanos es vital, pero esto no impide que una marea de plásticos siga llegando cada año a los océanos. Necesitamos frenar la contaminación desde su fuente. El Compromiso Global por la Nueva Economía de los Plásticos **traza el camino para que las empresas, los gobiernos y otros en todo el mundo avancen unidos a favor de una economía circular para el plástico**. Este es solo un paso en lo que será una travesía difícil pero capaz de generar enormes beneficios para la sociedad, la economía y el medio ambiente”.

Respaldo de WWF a la lucha contra el plástico

El compromiso ha sido respaldado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (*WWF*), el Foro Económico Mundial, el Foro de Bienes de Consumo (una organización que representa a 400 minoristas y fabricantes de 70 países) y 40 universidades, instituciones y académicos. Por si fuera poco, cinco fondos de capital de riesgo han prometido invertir comprometieron más de US\$ 200 millones a favor de una economía circular para el plástico.

“La crisis de los plásticos solo se puede resolver con los esfuerzos combinados de todos los actores clave del sistema. La estrategia de plásticos de WWF consiste en promover, ampliar y acelerar un conjunto conectado de iniciativas a favor del cambio. Estamos trabajando estrechamente con otras organizaciones clave, como la Fundación Ellen MacArthur, para transmitir un mensaje conjunto sobre nuestros ambiciosos compromisos y para desarrollar las herramientas necesarias de cara a lograrlo en alianza con empresas, sociedad civil, gobiernos y ciudadanos. WWF respalda este Compromiso Global, **un paso importante para unir los esfuerzos de las empresas y los gobiernos** de todo el mundo”, es decir, un compromiso con objetivos complicados pero factibles que la sociedad espera no se quede en papel mojado.



Tú qué eliges, ¿Planeta o Plástico?

Se calcula que en todo el planeta unas 5.700 millones de toneladas de residuos plásticos no pasan por una planta de reciclaje. Una cantidad demasiado elevada si además tenemos en cuenta que cada año van a parar al mar unos 8 millones de toneladas de estos desperdicios. Y esto es solo la punta del iceberg del problema.

Conscientes del problema decidimos tomar cartas en el asunto y llevar a cabo una campaña global para luchar contra el exceso de plásticos en el planeta: Planeta o Plástico. Una de las acciones de esta acción, ade-



más de enviar desde noviembre y para siempre nuestra revista a los suscriptores en un sobre de papel en vez de envuelta en plástico, es presentar la Revista National Geographic de octubre de este año con la bolsa de tela 'PLANET OR PLASTIC?': 100% reutilizable y fabricada en algodón 100%. Gracias a ella los lectores podrán prescindir del uso de contaminantes bolsas de plástico en muchos quehaceres de su día a día.

Desde National Geographic, en esta iniciativa global contra el uso abusivo del plástico, ha creado el hashtag #planetaoplastico para recibir y compartir a través de las redes sociales, así como a través del correo electrónico planetaoplastico@nationalgeographic.com.es, ejemplos de prácticas sostenibles, propuestas y opiniones.

Únete al movimiento global contra el uso abusivo del plástico con tu bolsa 'PLANET OR PLASTIC?'. Miles de personas en todo el mundo ya lo han hecho.

Innovación y reciclaje

Es una evidencia que ya no podemos obviar por más tiempo: el plástico, ese gran invento que ha mejorado nuestra calidad de vida desde su invención hace 150 años, se ha convertido en una amenaza que pone en jaque la sostenibilidad del planeta. Su omnipresencia nos obliga a **reflexionar sobre nuestra productividad y sobre la necesidad de un consumo responsable**, en el que la educación medioambiental de la ciudadanía desempeña un papel crucial.

Los expertos en nuevos materiales, centrados en impulsar la competitividad de las empresas a través de la innovación, lo tienen claro. Por ello están creando y testando **un nuevo material que se produce a partir de residuos vegetales**. «Al igual que los plásticos procedentes de otras fuentes no vegetales, este podría usarse para envasar productos de ali-

mentación o bebidas, pero, además de reciclarse, se podría compostar y biodegradar».

Además de los materiales biodegradables, hay muchas otras maneras de minimizar el impacto de un envase, y todas ellas pasan por el ecodiseño, cuya finalidad **es que los envases sean más sostenibles reduciendo su peso y su impacto ambiental**, rediseñándolos para que tengan mayor capacidad o favoreciendo su reciclado al eliminar componentes prescindibles y mezclas de materiales. Otras iniciativas impulsadas en ese sentido contemplan metodologías de etiquetado similares a las de la eficiencia energética que estandarizan la sostenibilidad y señalan en qué contenedor concreto debe depositarse un determinado envase.

Bibliografía:

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY.
GREENPEACE.

¡Ya basta!

“El maltrato sexual es como el pan diario, el agravante es que las víctimas son niñas, jóvenes que quizá no logran comprender las razones de esta barbarie”



Mariana Guzmán Villena

No podemos apreciar que los noticieros perseveran en relatar prácticamente el cometimiento de un diario femicidio, al contrario a través de éstos conocemos cuantas mujeres son sacrificadas por aquel que un día le susurro cuanto le amaba. Pero como en esta vida mortal todo es cambiante, así como se suele afirmar que del odio al amor hay un paso, también acontece lo contrario, de aquella pasión que afloró en la pareja se invierte para hacer del hogar no un refugio de paz y afecto, sino un escenario de odio, maltrato y lo cruel, de matanza, no importa si hay hijos silentes testigos de estas tragedias, lo que vale es verter con rencor toda ese abominable ímpetu de extinguir, de apagar una vida de quien fue su pareja en felices días transitados y extinguir la para siempre.

Día a día nos horroriza saber como se atenta y violenta contra la mujer, no viene al caso analizar si el motivo que impone al hombre a incurrir en un femicidio sea nimio o de importancia, es una verdad bien expresada que nadie sabe la intimidad de nadie, pero difícil comprender o entender en su verdadera naturaleza lo que incitó a un hombre a convertirse en asesino de la madre de su prole o sencillamente de la mujer que en corto o largo período fueron una dualidad de sentimientos hermosos. Este problema social de fatales consecuencias está socavando los valores humanos, pues trasciende como el poco y nada valor que se otorga a la vida humana, como que el maltrato a la mujer es algo normal, como que el dolor de una familia es algo natural y el sentir de la sociedad nada importa; y, de esta manera la ritualidad, la cotidianidad de la vida se va desarrollando con un aparente pacifismo, pero que en sus entrañas se acoge la maldad, la vileza y las bajos instintos.

¿Valió de algo la creación y promulgación del Código Orgánico Integral Penal? A muchos lectores quizá les sorprenda esta interrogación personal, pero analizando con la suficiente racionalidad el daño moral que corroe a un conglomerado humano, se podría señalar que esta nueva recopilación legal en materia penal no ha sido un óbice para que no solo se continúe en el cometimiento del femicidio sino que con tristeza se reconozca que aumenta con el avance del tiempo. El maltrato sexual es como el pan diario, el agravante es que las víctimas son niñas, jóvenes que quizá no logran comprender las razones de esta barbarie.

Si bien la normativa penal es punible y sancionadora, además se fundamenta en la Constitución de la República del Ecuador y en tratados internacionales de los cuales nuestro país es firmante, la experiencia cotidiana nos demuestra lo contrario, esto es que al homicida poco o nada le interesa o le importa el garantismo del derecho a la vida, de ser libre del acoso, del ultraje e irrespeto a la dignidad que se prevé con carácter de obligatorio, pues caso contrario constituye una transgresión, una violación a los derechos humanos que con celo encierran las páginas de nuestro Decreto Supremo, así como proclaman los convenios que han suscrito los países que no solo se solidarizan con este azote del femicidio, sino que también son víctimas de este flagelo.

En su acción castigadora la ley penal establece parámetros, esto es cuantificaciones en el delito de muerte a la mujer, para de esta manera hacer una distinción entre el femicidio y el asesinato, dotando a cada acto antijurídico con características innatas que los hacen diferentes. Respecto al femicidio el Código Orgánico Integral Penal vigente lo tipifica de la siguiente manera “La persona que como resultado de relaciones de poder manifestadas en cualquier tipo de violencia, dé muerte a una mujer por el hecho de serlo o por su condición de género, será sancionado con pena privativa de libertad de veintidós a veintiséis años”; dándose como circunstancias agravantes “cuando concurran una o más de las siguientes circunstancias se impondrá el máximo de la pena prevista en el artículo anterior (Art. 141 COIP) 1.- Haber pretendido establecer o restablecer una relación de pareja o de intimidad con la víctima. 2.- Exista o

haya existido entre el sujeto activo y la víctima relaciones familiares, conyugales, de convivencia, intimidad, noviazgo, amistad, compañerismo, laborales, escolares o cualquier otra que implique confianza, subordinación o superioridad. 3.- Si el delito se comete en presencia de hijas, hijos o cualquier otro familiar de la víctima; y, 4.- El cuerpo de la víctima sea expuesto o arrojado en un lugar público.” De lo transcrito se colige la rigurosidad de la pena al momento no solo de la tipificación del acto delictual sino de la imposición de la pena, que según nuestra legislación penal no tiene otro fin que “la restricción a la libertad y a los derechos de las personas, como consecuencia jurídica de sus acciones u omisiones punibles” Es importante aclarar en este espacio de análisis legal que la pena no persigue ni el aislamiento ni la neutralización de las personas como seres sociales, significando esto que el reo que cumple una condena no está vetado a exigir se respeten sus derechos como sujeto jurídico, como por ejemplo el derecho al voto.

Afirmaba precedentemente ¿si la ley escrita ha frenado el femicidio? Tajantemente me atrevo a decir que no, los resultados están a la vista. Si la intención del legislador fue insertar en la nueva recopilación tanto adjetiva como subjetiva penal una sanción en que los acontecimientos delictivos se los califiquen y se los castigue encuadrados rígidamente en el contexto del nexa casual, esto es en base a criterios unívocos, concordantes, la tipicidad y la antijuricidad no pueden contraponer tales principios, pero sí los trastoca el no acatamiento a la normativa que como ciudadanos estamos obligados a respetar.

En el tema no se puede soslayar los antecedentes familiares, que sin duda son factores determinantes en la conducta del individuo, un hogar inestable, donde la violencia paterna es patente en el diario convivir, una familia desorganizada donde se trasluce la falta de amor y formación por parte de los padres, la promiscuidad que se genera como resultado de la pobreza al convivir el núcleo familiar prácticamente en una sola habitación. No pretendo darme de psicóloga, pero por la profesión que ostento la experiencia en su ejercicio hace evidente las cicatrices que deja en la persona los primeros años de niñez y juventud, pero eso de ninguna ma-

nera acometo exponer como excusa, jamás, que dar muerte a una mujer en las circunstancias citadas precedentemente debe ser castigada con la dureza que el procedimiento penal prevé y por tanto exige, sin atenuantes que menoscaben un castigo merecedor del repudio ciudadano; pero sí que el Estado asuma con total responsabilidad que los centros carcelarios deben ser proyectados para una verdadera rehabilitación del reo, en base a políticas de apoyo, de educación, de tratamientos psicológicos que hagan posible una reinserción social donde el temor a incurrir nuevamente en actos reñidos con la ley sea un pasado duro, pero no repetible. ¿Será posible el cambio drástico en las condiciones que se desarrolla la vida de un confinado? Estoy segura que sí, pues no se puede continuar con un hacinamiento humano que en vez de ser re habilitante, se torne en un ambiente maligno, dañino, donde se propaga el mal ejemplo por falta de versaciones, prácticas verdaderamente recuperadoras, donde el prisionero sienta que su castigo de verse vetado de libertad sirvió para ser digno de respeto.

Son muchas las circunstancias que afloran para consumir un femicidio, no podemos tampoco obviar que la mujer con un comportamiento errado es como que erige un ambiente propicio para su maltrato o su fin vital, por eso también la importancia de saber educar a la mujer, persuadirle que su dignidad jamás puede ser mancillada, que la permisividad en consentir que la humillen y maltraten no es un buen presagio, no significa en ningún caso necesariamente ser amada, si no a futuro, posteriormente, convertirse en una víctima de las bajas pasiones de un hombre, dejando sin su presencia un vacío cruel y devastador, especialmente cuando hay hijos procreados muchas ocasiones con total irresponsabilidad. Justamente en el tema ¿dónde están las estrategias educativas del gobierno de impartir en escuelas y colegios el riesgo de embarazos no deseados y prematuros, de concienciar la trascendencia de una maternidad y paternidad comprometida y reflexiva? Pasó ya la época que enfocar, tratar o hablar sobre sexualidad era un tabú, aun entre el vínculo íntimo de padres a hijos, peor en círculos más amplios, había que callar ante todo porque no había aún leyes que la protejan, al contrario la

culpable era la mujer por “andar coqueteando o meterse con cualquiera”, pero jamás enfocar las inquietudes y hasta temores y angustias de una núbil niña y de una adolescente, además el qué dirán era un prejuicio tan arraigado y fuerte en las sociedades de antaño; aunque aprecio que hasta hoy persiste pero sin duda en menor intensidad; que acallaba cualquier reclamo ante una castidad violentada. Actualmente con la invención de tanta tecnología al que acceden personas de toda edad, es fácil caer en los tentáculos de la pornografía, las redes sociales son una tentadora oportunidad de ver y aprender temas y situaciones que más bien deforman una mente juvenil y que no han sido tratadas con la prudencia y sabiduría que el caso amerita. Parece que el mundo está al revés, que la razón se ha transformado en un invencible adversario que pretende terminar con los valores inculcados por nuestros padres y abuelos, que muchas veces ante un regaño nos mostrábamos molestos, pero con el paso innegable de los años incurrimos en cuenta que beneficioso fueron esos consejos o reprensiones. En la modernidad de los tiempos la juventud se muestra reacia muchas veces en admitir un reproche ante un actitud negativa, la intolerancia gana terreno en el razonamiento eficaz y reprendedor de los adultos.

Por eso ya es el momento de decir basta ante tanta brutalidad, basta de tanta violencia y opresión de la mujer, lástima que las estimaciones de que la situación de ésta estaban más equilibradas y justas respecto al hombre se derrumben como una torre de arena y se diluya ante tenebrosos episodios cuyo epílogo es el triste final de una vida a manos de quien un día la tuvo como un ícono de belleza, respeto y amor.

Otavalo en la primera década del siglo XX

“Por cuanto la obra del padre Herrera es suficientemente conocida, la información la tomaremos de El Ecuador... que la consideramos menos utilizada y, por tanto, su aporte resulta relevante en el propósito de saber algo más sobre nuestra tierra”



Hernán Jaramillo Cisneros

El terremoto del 16 de agosto de 1868 destruyó completamente la ciudad de Otavalo; según Germán Remigio Pascal “no había quedado una sola casa parada, no existía en pie ningún edificio, ni siquiera las tapias de un metro de altura”. La mayoría de los sobrevivientes del sismo, que se habían asentado en Calpaquí y Monserrate, hasta diciembre del mismo año, retornaron al solar de los antiguos sarances a trazar las calles y edificar la nueva ciudad; otros, temerosos de que se repitiera la tragedia y porque carecían del ánimo y las fuerzas para emprender la enorme tarea de reconstruir, fueron en búsqueda de sitios aparentemente más seguros en Quito, Cayambe y Tabacundo.

Los que regresaron al solar donde nacieron, lo hicieron con fe y esperanza; ellos levantaron las nuevas viviendas, esas de patio central con árbol de magnolia o de naranja agria en el centro, con huertas para cultivar higos, chirimoyas, guabas, así como hierbas aromáticas para curar el espanto y todos los males. A su regreso, renovaron su consagración al Cristo de las Angustias, cuya devoción la habían iniciado y conservado sus remotos abuelos; por eso llevaron la efigie en procesión hasta Cayambe, a que el escultor otavaleño Gregorio Ortega arreglara los daños que había sufrido en el cataclismo. Después, cuando regresaron con la imagen reparada, abrieron nuevos surcos y ahí depositaron las semillas, deseando ser ellos mismos o sus hijos quienes cosecharan los frutos que generosamente les ofreciera la tierra amada.

Si bien la obra pública y los servicios básicos y educativos fueron tareas en que se empeñaron diversas administraciones municipales, correspondió al esfuerzo ciudadano reabrir talleres y crear nuevas fuentes de trabajo para que no faltara el pan en sus respectivos hogares.

Para tener una idea cabal de cómo era Otavalo en la primera década del siglo XX y conocer los avances en la construcción de la nueva ciudad,

así como las formas de trabajo de sus habitantes, hay dos publicaciones que aportan datos relevantes: la *Monografía del cantón de Otavalo*, de 1909, cuyo autor es el padre Amable Herrera, y *El Ecuador comercial, agrícola e industrial*, obra que no registra ni autor ni año de edición y al parecer es de 1910, pues registra datos hasta el año 1909.

Por cuanto la obra del padre Herrera es suficientemente conocida, la información la tomaremos de *El Ecuador...* que la consideramos menos utilizada y, por tanto, su aporte resulta relevante en el propósito de saber algo más sobre nuestra tierra.

El autor desconocido encontró que Otavalo, después del terremoto, “ha ido reedificándose poco a poco. En 1870 se construyó el puente de Jatunyacu, se arreglaron las calles y los acueductos de la ciudad y se empezó el empedrado de las calles principales. Hoy Otavalo tiene como 20.000 habitantes, repartidos en la población y en los territorios de su jurisdicción [...] Cuenta Otavalo con 98 manzanas y 490 casas, y en la plaza principal hay una hermosa verja de hierro, alrededor de sus artísticos jardines. La plaza del mercado es espaciosa y adecuada. La municipalidad cuenta con los siguientes edificios: casa municipal, casa de rastro, la cárcel, el muelle de la laguna de San Pablo y los baños de Neptuno, Yanayacu, Socavón y Baño Largo”.

Continúa la descripción: “Para los viajeros hay cuatro casas de posada. Existen también seis fábricas de jabón, una de fundición de bronce y cuatro molinos de trigo. Hay en el lugar cinco establecimientos de instrucción pública donde se educan más o menos 500 alumnos. Sus habitantes viven especialmente dedicados a las industrias extractiva y agrícola, a la manufactura, a la arriería. Se benefician muy buenas maderas extraídas de sus bosques y se trabajan ponchos, jerguetas, cobijas (frazadas), lienzos de algodón, cestos de junco, esteras, etc. La ganadería es muy importante y numerosa y hay muchas gallinas y pollos en su mercado. Sus carpinteros trabajan toda clase de muebles, se hacen sombreros de paja toquilla, objetos de alfarería, ollas, platos y juguetes. Su calzado es de muy buena calidad y apreciado en todo el interior de la república. Su comercio es bastante activo y hay buenos establecimientos de este género”.

Señala las mayores propiedades agrícola: “Sus haciendas principales son: ‘La Quinta’ de la familia Andrade; ‘San Pedro’ con fábricas de hilados y tejidos; ‘Yanayacu’, de la familia Gómez de la Torre; ‘Rinconada’, ‘Rosaspamba’, ‘Mojanda’, ‘Imbabuela’ y ‘Magdalena’”.

En la parroquia urbana El Jordán encuentra que su población es de 8.000 habitantes. Tiene las siguientes parcialidades de indios: Quinchuquí Alto y Bajo, Peguchi (sic), Agato, Compañía, Camuendo, Carabuela, La Bolsa, Cotama, Monserrate, Pucará y Cardón. Sus haciendas principales son: ‘Quinchuquí’, ‘La Compañía’, ‘Peguchi’, ‘San Vicente’, ‘San Sebastián’ y ‘Chachimbiro’. La hacienda de Peguchi tiene la hermosa cascada del mismo nombre y un extenso bosque de árboles de eucaliptus y la de San Vicente muy buenos criaderos de ganados. Sus industrias principales consisten en alfarería, agricultura, sombreros de lana, ganadería vacuna y ovejuna y en tejidos de lana y algodón. Tiene en Agato una escuela mixta.

Dice de la parroquia rural San Pablo: El número de sus habitantes pasa de 8.000. Cuenta con las siguientes parcialidades de indios: Antamba, Aranguillín, Araque, Abatag, Tuñahuango, Cusín, Anlango, Valenzuela, Casco-Pijal, Gualacata, Caluquí, Aldea y La Banda. Sus principales industrias son la ganadería, la agricultura, la sombrerería de paja toquilla y la arriería. Tiene las siguientes escuelas: dos en el centro, una en Araque, dos en La Banda y una mixta en Angla y Casco. Sus principales haciendas son: ‘Topo’, ‘Angla’, ‘Cusín’, ‘San Agustín de Cajas’ y ‘Santo Domingo’.

De la parroquia rural San Rafael escuetamente advierte: Tiene 5.800 habitantes y dos escuelas. Sus principales industrias consisten en agricultura, en la fabricación de esteras y en la curtiduría. Entre sus haciendas merecen mencionarse ‘Pilchibuela’ y ‘San Javier’.

De la parroquia rural San Juan de Ilumán manifiesta: Tiene 1.700 habitantes y las siguientes parcialidades de indígenas: Ilumán Alto e Ilumán Bajo. Hay dos escuelas: una para varones y otra para mujeres. Sus industrias consisten en ponchos de lana, agricultura, ganadería y sombreros de lana. Las principales haciendas de Ilumán son: ‘Agualongo’ y ‘Pinsaquí’.

En esta última se celebraron los tratados con el general Mosquera, después de la batalla de Cuaspud, en 1863.

Manifiesta sobre la parroquia rural San José de Quichinche: Tiene 4.200 habitantes y le pertenecen Quichinche y Gualzaquí, parcialidades de indios. Hay dos escuelas y sus industrias son la agricultura, la ganadería, los tejidos de algodón y cabuya y la explotación de madera. Cuenta con las haciendas ‘Abahuán’, ‘Perugache’, ‘Pisavo’, ‘Sigsicunga’, ‘Cambugán’, ‘Pamplona’, ‘Muenala’, ‘Pastavi’, ‘Quichinche’, ‘La Merced’ y ‘San Pablito’.

El libro presenta un resumen de los predios rústicos del cantón, con sus precios referenciales –en sures-: “parroquias de San Luis y El Jordán, \$ 318.600; parroquia de San Pablo, \$ 331.400; parroquia San José de Quichinche, \$ 241.600; parroquia San Juan de Ilumán, \$253.000”. Su valor total es de \$1'144.600.

Aparte de los importantes datos ya señalados, este estudio aporta con los nombres de las personas dedicadas a las diferentes especializaciones artesanales, tanto de la zona urbana cuanto de las parroquias rurales del cantón.

Alfarería.- En la parroquia San Luis registra tres alfareros: Julio Luna, Ismael Guerrero y José M. Pinto C.; y en el Jordán a siete: José Arias, Juan Basantes, Manuel Bautista, Ignacio Lozada, Manuel Lozada, Belisario Rubio y Daniel Villarreal.

Carpinteros.- En la parroquia urbana San Luis: Daniel Araujo, José A. Auz, Víctor M. Castro, Antonio Garrido, Luciano Males, Francisco Maldonado, Miguel Montalvo, Amador Perugachi, José A. Ramos, Carlos Rivadeneira y Daniel Unda; en El Jordán: Miguel Aragón, Daniel Baquero, José Belalcázar, Amador Encalada, Luciano Flores, Alejandro García, Nicolás Gómez M., Francisco Herrera, Enrique Reascos, Elías Valdospinos y Ricardo Vargas; en San Pablo: Segundo A. Hinojosa, José Jaramillo, Juan Montalvo, Julio Proaño y Juan Raza; en San Rafael: Antonio Jaramillo; en Quichinche: Salvador Arias, Alonso Cabascango, Fernando Cabascango, Manuel Mediavilla, Alejandro Minango y Leopoldo Navarro.

Ebanistas.- En San Luis: Rafael Campo, Carlos Gómez, Manuel Gómez y José M. Salazar; en El Jordán: Antonio Encalada, Camilo Encalada, Daniel Encalada, Rafael Encalada M. y Ramón Encalada; en Eugenio Espejo: Daniel Bolaños, Manuel López, Alejandro Miño y Abel Valenzuela.

Escultores.- En la parroquia urbana El Jordán: Antonio Hidrobo y Ricardo Hidrobo.

Herreros.- En San Luis: Filemón Albuja, Carlos Echeverría, Nicolás Mena, Ángel M. Moreno, Rafael Pástor, Abelardo Sumárraga, Rosendo Vargas y Rafael Veloz; en El Jordán: Santiago Arellano, Joaquín Garrido, Luciano Morales, Floresmilo Pinto, Antonio Quilca y José Rivadeneira; en San Pablo: Rafael Zoto C.; en Quichinche: Miguel Castro M.; en Eugenio Espejo: Emilio Benalcázar, Víctor M. Benalcázar, Luciano Echeverría y Miguel Obando.

Hojalateros.- en la parroquia urbana San Luis: José Otero M., Miguel Pazmiño y José Suárez.

Peluchereros.- En San Luis: Juan Andrade, Juan E. Morales, Eliecer Páez, José E. Ponce y Rafael Toapanta; en El Jordán: Víctor M. Arellano, Carlos Baquero, Miguel Bernis, Segundo Maldonado y Bruno Otavalo.

Plateros.- En San Luis: Emilio Cisneros J., P. Manuel Chávez T., José A. Jácome, Federico Mena, José J. Moreano y Manuel Villacrés; en San Pablo: Benjamín Bolaños, Salomón Cevallos y Eloy Raza; en San Rafael: Ricardo Buendía, Adolfo Gualzaquí, Juan Guevara y Julio Villarruel; en Eugenio Espejo: Manuel Rivadeneira y Manuel M. Silva.

Sastres.- En San Luis: Paulino Andrade, Víctor M. Carrillo, Joaquín S. Cisneros, Luis A. Pinto y Severo Vela; en El Jordán: Alejandro Dávila, Leonardo Guerra, Luis A. Morán, Virgilio Torres, Miguel Torres V., Manuel M. Troya y Santos N. Yépez; en San Pablo: Manuel Bedoya, Manuel Gordón, Manuel Guerrero, Nicolás Martínez, Antonio Ruiz y Manuel Sánchez; En San Rafael: Ezequiel C. Manosalvas; Quichinche: Miguel Carvajal.

Sombrereros (paja).- En San Luis: José E. Mena, Gabriel Olmedo y Teodoro Rueda; en El Jordán: José M. Hinojosa, Eliceo Jaramillo, Ricardo M. Espinosa, Amador Nicolalde, Virgilio Paredes, Manuel Quiroz,

Abel Rubio, Carlos Rueda y Eleodoro Tovar; en San Pablo: Severo Albán, Eloy Albuja, Miguel Aguilar, Ezequiel Antamba, Ildefonso Aranguillín, Ignacio Báez, Antonio Barba, Rogelio Barahona, Mariano Bedoya, Joaquín Burbano, Manuel Caluquí, Adolfo Cárdenas, Leonardo Cazar, Jorge Cerón, Eleuterio Cevallos, Pablo Cevallos, Miguel Checa, Facundo Dueñas, Alejandro Echeverría, Alberto Egas, Pedro Escobar, Daniel Espín, Antonio Fonte, Nicanor Galárraga, Zenón Galárraga, Amable Garrido, Valerio Garrido, Álvaro Guerra, Virgilio Guevara, Luis Herrera, Urcisino Hidalgo, Agustín Hinojosa, Víctor Iturriaga, Antonio Jara, Carlos Lozano, Benjamín Luna, Luis Mantilla, Isaías Martínez, Luis Mencías, Enrique Michilena, Manuel Noboa, Amador Núñez, Lizardo Páramo, Rosendo Pavón, Arsenio Pijal, Daniel Raza, Roberto Rengel, Froilán Rengifo, Eduardo Rivadeneira, José Rodríguez, Alberto Romero, Luis Ruales, Rafael Salas, Nicolás Vaca, Francisco Valencia, José Valenzuela, Carlos Vallejo, Juan Varela, Rafael Velasteguí, Pío Villacís, Alonso Villagómez, Genaro Vinueza, Francisco Yacelga, Roberto Yacelga y Leonidas Zanafria; en San Rafael: Anselmo Báez, Fernando Cahuasquí, Pedro R. Gualzaquí, Telésforo Guerra, Floresmilo Mesa, Rosendo Peña, Daniel Proaño y Abraham Sánchez.

Sombrereros (Iana).- San Luis: José M. Chalampunte, Joaquín Males, Antonio Tabango y José Unda; en El Jordán: Rafael Almeida, Manuel Aragón, José M. Ayala, Luis Ballesteros, Moisés Buendía, Francisco Chávez H., Julián Encalada, Celio Esteves, Juan Flores, José Jaramillo, Antonio Lema, Ulpiano Paredes, Segundo Proaño, Manuel Reinoso, Rafael Tabango, José Torres, José Vargas, Antonio Yépez y David Zurita; en San Pablo: Manuel Buendía y Miguel Herrera; en San Rafael: Luis Buendía; en Ilumán: Camilo Arias, Amadeo Bolaños, Ángel Buitrón, José Burga, Martín Cáceres, Carlos Caiza, Daniel Cevallos, Luciano Cuervo, Avelino Encalada, Antonio Esparza, Miguel Herrera, Pedro Lita, Aurelio Maldonado, Pedro Minango, Ulpiano Miño, Antonio Morales, Antonio Proaño, Ignacio Rebelo, Manuel Rojas, Segundo Sosa y Antonio de la Torre; en Quichinche: Joaquín Calderón y Manuel Valenzuela; en Eugenio Espejo: Francisco Benítez, Belisario Echeverría y Ángel Valenzuela.

Zapateros.- En San Luis: Rafael Acosta, Aparicio Aguilar, Tomás Albuja, Jesús Almendares, Serafín Andrade, Aurelio Barahona P., Ulpiano Benites, Nicolás Bolaños, Braulio Buitrón, Ignacio Carrillo, Rafael Castro, Ángel Cifuentes, Jorge Cisneros, Luis F. Chiriboga, Amador Dávila, Antonio Echeverría, Luis F. Egas, Paulino Garcés I., José Gómez, Rafael Gualzaquí, Miguel Herrera, José Jácome, José Jaramillo A., Manuel López, Daniel Males, Miguel Martínez, Rafael Navarrete, Alberto Orbe, Luis Padilla, Virgilio Paredes, Guillermo Pinto, Agustín Rodríguez, Joaquín Rojas, Segundo Romero, Manuel Vargas O., Mariano Vásquez, Elías Velasco, José M. Villalba y Alejandro Villalobos; en El Jordán: Emilio Andrade, Facundo Arellano, Manuel Baquero, Leopoldo Barahona, Carlos Beltrán, Rafael Cadena F., Pedro R. Carrillo, Gavino Cisneros, Darío Coba, Abelardo Dávila S., Ignacio Flores, Carlos A. Garcés, Enrique García, Manuel Gómez B., Ricardo González, Ángel J. Jaramillo, Antonio López, Félix Rivadeneira, Joaquín Rodríguez, Aurelio Sánchez, Miguel A. Solórzano, Modesto Torres, Miguel Tulcanazo y Nicolás Velasteguí; en San Pablo: Moisés Luna, Amador Ruiz, José M. Villagómez y Alejandro Vinueza; en San Rafael: José M. Herrera y José I. Vergara; en Eugenio Espejo: Joaquín Carrillo, José I. Obando y Manuel Pazmiño.

De acuerdo a la misma publicación, dentro de un capítulo denominado *Guía comercial de Imbabura (Capital en giro)*, se señala a las siguientes personas y la cantidad de dinero declarada por cada una de ellas. En Otavalo: Daniel Benites (\$ 8.000), Ángel M. Beltrán (\$ 3.000), Amador Castro (\$ 6.000), Joaquín Cisneros (\$ 1.000), Rosa Cisneros (\$ 1.000), José I. Coronel (\$ 3.000), Matilde Dávila (\$ 4.000), Miguel S. Dávila (\$ 4.000), Luis F. Egas (\$ 1.000), Víctor Flores (1.000), Enrique Freile (\$ 16.000), Rosa Garzón (\$ 1.000), Francisco Jácome (\$ 1.000), José A. Jácome (\$ 1.000), Nicanor Jaramillo (\$ 3.000), M. Aurelio Jarrín (\$ 2.000), Manuel A. Larrea (\$ 16.000), Heliodoro Latorre (\$ 4.000), José J. Moreano (\$ 2.000), Juan José Moreano (\$ 3.000), Fernando Pérez Quiñones (\$ 100.000), Mercedes Reyes (\$ 5.000), Agustín Rodríguez (\$ 2.200), Darío Rodríguez (\$ 7.000), Nicolás Sánchez C. (\$ 1.000), Alejandro

Vallejo (\$ 2.500), Evelina Villacís (\$ 1.000); en San Pablo: Miguel Correa (\$ 2.000) y Rafael de la Torre (\$ 2.000).

En la misma fuente, en un capítulo muy corto, se señalan los nombres de los profesionales y los servicios con que contaba Otavalo en aquellos tiempos. Abogados: Amador Castro, José I. Jaramillo y Amador Sánchez; médicos: Pedro Antonio Alarcón y Alberto J. Espinoza; escribanos: Federico D. Moreno y Ángel María Villalobos; farmacéutico: Teodoro Espinoza. Otavalo contaba con una sola botica, 'La Americana', de Teófilo Espinoza. Formaban parte del personal gubernativo el jefe político, César Amador Castro, y el comisario nacional, Rafael Gómez C.

Es necesario manifestar algunas observaciones al respecto de los datos consignados en las fuentes ya mencionadas. Coinciden en una serie de datos en cuanto a obras realizadas por la municipalidad luego del terremoto de 1868; concuerdan en cuanto a las principales ocupaciones de los habitantes de la cabecera cantonal como en cada una de las parroquias. En fin, las dos aportan con valiosa información para saber cómo era Otavalo hasta 1910. Lo importante del libro anónimo es que ofrece datos más detallados sobre las actividades de los habitantes del cantón, al igual que los nombres de quienes se dedicaban a cada una de las actividades artesanales vigentes en aquel tiempo.

De los diferentes listados se puede apreciar que algunos oficios tuvieron continuidad entre los miembros de sus propias familias. Esto es notorio en el caso de los alfareros, de sastres, zapateros, hojalateros y de otras ocupaciones ya desaparecidas en nuestro medio.

Asimismo, son evidentes las omisiones sobre la práctica de otros oficios de aquella época: la de los alfareros de Calpaquí, parroquia Eugenio Espejo, y la ejercida por mujeres de Peguche; el tallado en cacho, de la cabecera cantonal; la cestería, oficio muy antiguo al que se dedicaban indígenas de San Rafael, Quichinche y Punyaro; la cerería, en la confección de velas para el servicio religioso y las principales fiestas indígenas. Falta información sobre la tradicional ocupación textil de los indígenas del cantón, salvo una ligerísima mención de los productos que se elaboraban en esos tiempos.

Fue temporal la manufactura de sombreros de paja, actividad que dio oportunidad de trabajar a personas de la cabecera cantonal y de diferentes parroquias, especialmente de San Pablo, debido a la demanda foránea, cuando se construía el canal de Panamá. Este no era un oficio tradicional en la región, ni se conservó su práctica luego que terminó el requerimiento de esos productos por los intermediarios, quienes capacitaron a los tejedores, les proporcionaron materia prima y determinaron técnicas y modelos a producir. Se ha mantenido, aunque muy disminuida por la baja demanda, la sombrerería de lana, localizada únicamente en la parroquia Ilumán.

Sin duda alguna, el aporte de la obra *El Ecuador comercial, agrícola e industrial*, en lo referente al cantón Otavalo, es sumamente valioso, porque complementa la información de la *Monografía* del padre Herrera; permite conocer cuáles fueron las ocupaciones de sus habitantes en la primera década del siglo XX y los principales centros de producción; apreciar la vocación agrícola de la región, por la existencia de grandes propiedades, ahora desaparecidas; y, la participación en actividades productivas de los poseedores de importantes capitales en los inicios del siglo XX.

Cita con el diablo

“Tengo la secreta esperanza de que pasado el 6 de enero, cuando llegue el fin de la fiesta de los diablos de Pillaro, ella retorne a llenar el vacío que siento por su ausencia”



Fausto Jaramillo Y.

Ella sabía que yo no la iba a creer, y sin embargo me dijo que tenía una cita con el diablo. Para mí, los fantasmas, los demonios, los ángeles y todas las criaturas pertenecientes al más allá de la realidad, no son otra cosa que inventos humanos para explicar lo inexplicable y armas poderosas de los poderosos para crear miedo paralizante. El viernes no apareció y por eso sentí el vacío de su ausencia y quise saber la razón. En un sobre, apenas unas cuantas palabras para decir que debía cumplir con su destino y que desde el 1 de enero, hasta el 6, debía estar en Píllaro, para encontrarse con el diablo.

No, no podía perderla, debía hacer lo posible por explicarle que era conmigo con quien debía estar y no con el diablo. Decidí viajar a Píllaro para encontrarla.

El sábado 2 de enero, en un bus interprovincial llegué a Ambato, la capital de la provincia de Tungurahua, en el centro del país. Desde allí, tomé otro bus, esta vez, intercantonal que me llevaría a Píllaro, una pequeña ciudad ubicada en las faldas de la cordillera de Los Llanganates, en el sector oriental de esa provincia, donde la imaginación popular ubica un inmenso tesoro escondido por Rumiñahui, luego de que supo que Atahualpa había sido asesinado por los españoles y ya no se podía detener el avance de los “Vira cochas”, los blancos barbones, hacia este territorio.

Mientras el runnn runnn monótono del motor del carro sonaba, yo pensaba en lo que le diría cuando la encontrara, debía encontrar mil maneras de convencerla, de que debía cambiar su decisión y volver conmigo. Tal vez le diría que..., no, no eso no; tal vez sería mejor decirle..., no, eso tampoco. En fin cuando el bus se acercaba a su parada me dije

que era mejor no preparar nada y dejar que sea el corazón el que hable libremente y sin tapujos.

En el centro de la ciudad, otro ruido me distrajo: era mi estómago que me reclamaba por comida, pues, desde que ella desapareció me había olvidado de hacerlo. Un fuerte olor a hornado, a tortillas, a agrio, me atrajo como un imán. El chancho colocado sobre una bandeja parecía recién salido de alguna de las pailas del infierno y en su cabeza, de la nariz, de las orejas y hasta de la boca salían unos frutos de ají colorado, mientras el cuero reventado de su cuerpo atraía a mis manos para arrancarle un pedazo.

Mientras saboreaba tan rico manjar de la gastronomía ecuatoriana, seguía buscándola. Mis ojos recorrían la calle de norte a sur y de este a oeste. De pronto, allí estaba, no ella sino él. Si, el mismísimo diablo colgaba de un gancho colocado en el dintel de la puerta de un almacén. Sus ojos saltones en medio de un rostro deforme, más parecido a un animal que a un ángel, con el cuerpo de lagarto y adornados sus cuernos con papel celofán de colores brillantes.



Sentí un impulso y quise enfrentarlo porque desde ese gancho, él me desafiaba, se reía de mí, de mi búsqueda; pero recordé que el Diablo es artero, es traicionero y si me desafiaba, seguramente tendría escondida alguna artimaña para herirme más de lo que ya estaba. No pude sacar mis ojos encima de ese fétido y horrible personaje. Pagué la comida y salí resuelto a acercarme hasta él y escuchar lo que quisiera decirme. La dueña del almacén, solícita me dijo que ese diablo costaba 1.500 dólares, porque estaba confeccionado con papel cartón y cintas de papel fino, que los cuernos eran originales de reses y cabras y los adornos eran finos y vistosos, pero que tenía otros, de diferentes tamaños y precios.

Eso era, el maldito me desafiaba porque estaba rodeado de todo un ejército de diablos, de diferentes rangos y pertenecientes a diversos cuarteles, divisiones y escuadras. Claro, yo estaba solo y triste porque ella había venido para encontrarse con él, no podía enfrentarme en una limpia y transparente lucha.

Con el estómago lleno y saciada mi sed, me dirigí al parque central porque pensaba que allí la encontraría. Antes de llegar a la ciudad, yo pensaba que Píllaro era, como tantas otras ciudades del país, un centro urbano de campesinos y agricultores, quizás hasta ganaderos, pero no me había imaginado que la ciudad fuera un mercado gigantesco donde los más diversos productos eran ofrecidos a una inmensa cantidad de potenciales compradores que subían, otros que bajaban, o tal vez, subían y bajaban, pero lo cierto, era muy difícil caminar entre tanta gente; sin embargo los comerciantes informales, los vendedores lo hacían lentamente, pero con alegría y facilidad. Unos ofrecían manualidades, otros refrescos, había quien vendía los más variados estilos y modelos de sombreros y no faltaba quien ofrecía una cerveza y, si fuera del caso, de dentro de su chistera de magos ofrecían una “copita” de cualquier cosa. Pero, lo que no me podía imaginar era que entre los productos ofrecidos estaban incluidos cojines para sentarse en la vereda o pequeños bancos de plásticos aptos para sentarse. ¿Por qué se ofrecían estos adminículos?

Muy pronto sabría la respuesta. Las calles alrededor del parque central estaban atiborradas de gente que pugnaba por colocarse en las veredas

circundantes; incluso, en el portal delante de la Iglesia se había levantado una estructura metálica que funcionaba como un graderío que podía servir a unos cuantos centenares de espectadores. Era el medio día y las gradas estaban colmadas.

Entre aquellas buenas gentes estaban representadas todos los pueblos, de toda condición social y económica, de todas las religiones y razas de mi país. Allí estaba una familia de blancos ricachones; estaban un grupo de jóvenes estudiantes; una pareja de ancianos de clase media; un bullangero grupo de jóvenes góticos con sus vestimentas negras, sus cadenas y adornos metálicos contemplando como un equipo de fotógrafos preparaban sus poderosas cámaras y lentes. Había tanta y tan variada cantidad de personas que hasta pude distinguir a una monja sentada entre los espectadores ubicados en aquel graderío.

El único que no entendía lo que pasaba era yo. Es que no me interesaba lo que pasaba a mi alrededor. Yo quería encontrarla y la buscaba mirando de lado a lado, recorriendo con mi mirada todos los rincones de esa plaza que me gritaba que dentro de poco se iniciaría una fiesta popular de grandes proporciones.

Otro sonido llegó a mis oídos. Era un sonido que tanto conocía desde mi niñez, un bombo que sobresalía sobre el sonido de trompetas y tubas. Sí, no podía ser otra cosa que una banda de pueblo que se acercaba al parque central de Pillaro.

Yo no podía aguantar ese barrullo. Yo quería la paz del silencio para encontrarla, para verla y poder hablar con ella. Con el sonido de la banda del pueblo yo no podría hablar con ella y perdería la oportunidad de decirle lo que quería.

Cuando el reloj marcaba las 14h00, delante de la banda de pueblo, una comparsa de aproximadamente unas 80 figuras diabólicas aparecieron en el parque. Todas ellas vestían de rojo, brillante, eran ropas confeccionadas en tela espejo, unas medias de medio talle, y zapatos de hule, también pude apreciar que unos cuantos vestían zapatos de cartón brillante. Pero, eso me desubicó: yo siempre pensé que los diablos no tenían pies, sino pezuñas de cabras; pero no, éstos tenían pies y figuras hu-

manas; lo único que los hacía parecer diablos eran las cabezas enormes unas pequeñas, otras rojas, verdes, negras, deformes todas, con cachos y cuernos, con dientes salidos y filudos que amenazaban con morder a quienes se atrevieran a cruzarse en su camino.

Bailaban al son de lo que tocaba la banda del pueblo y avanzaban por media calle, abriéndose paso entre los miles y miles de propios y turistas que se apiñaban en las veredas. Unas cuantas personas se acercaban a los malditos diablos y posaban con ellos ante las cámaras de los esposos, de los amigos o de los amantes. Era una fiesta en la que los diablos, salidos de los infiernos que en Píllaro se llaman “chacatas” (barrios populares) desataban su alegría y se dedicaban a bailar.

La tarde caía y el sol pronto se iría a dormir. Seguía sin encontrarla. La busqué por todas partes. Empecé la marcha del regreso y al pasar por un espacio grande al que lo llamaban “descansadero” la vi. Sí, allí estaba bailando con un diablo y luego con otro, y con otro más y seguía la ronda. Estaba feliz, seguramente no pensaba en nada, apenas en bailar. Su sonrisa no era para el diablo ni para mí, era para ella, para su espíritu libre y su libertad. Comprendí eso en un segundo.

No me atrevía a acercarme a ella. Tomé el bus de regreso a Ambato.

Tengo la secreta esperanza de que pasado el 6 de enero, cuando llegue el fin de la fiesta de los diablos de Píllaro, ella retorne a llenar el vacío que siento por su ausencia.

Homenaje a Juan Montalvo Fiallos,

a los 130 años de su muerte, en París
(Ambato, 13 de abril, 1832- París, 17 de enero, 1889)

“El 17 de enero de 2019, se cumplen 130 años de la muerte del ilustre escritor ambateño Juan Montalvo Fiallos, quien luchó en contra del tiranismo, corrupción, desigualdad, males sociales, que actualmente persisten en el Ecuador y el mundo”



Luis Rivadeneira Játiva

PRINCIPALES OBRAS Y POEMAS PARA MONTALVO

El 17 de enero de 2019, se cumplen 130 años de la muerte del ilustre escritor ambateño Juan Montalvo Fiallos, quien luchó en contra del tiranismo, corrupción, desigualdad, males sociales, que actualmente persisten en el Ecuador y el mundo.

Juan Montalvo nació en Ambato el 13 de abril de 1832, sus padres fueron Marcos Montalvo y Josefina Fiallos. Su primera educación fue deficiente en medios, al terminar la instrucción primaria fue enviado a Quito para continuar sus estudios.

En 1857 viajó a Europa, específicamente a la ciudad de París-Francia, en la que desempeñó el cargo de Secretario de la Legación del Ecuador, pero permaneció poco tiempo debido a la inestabilidad de los gobiernos y la agitación política. Se enfermó de artritis, causa para regresar nuevamente a su hogar en 1859 en medio de un verdadero caos en la nación.

Juan Montalvo, desde joven, se dedicó a las letras, por tantas obras es el producto de su afición y dedicación tales como: “Los siete tratados”, “Capítulos que se le olvidaron a Cervantes”, “La Dictadura Perpetua”, “El Cosmopolita”, “Las Catilinarias”, “El Espectador”, “Geometría Moral”, entre otras, que le sirvieron para ser uno de los ambateños más recordados por su pueblo.

De su matrimonio con María Adelaida Guzmán quedó una hija, María del Carmen, que creció fuera de afecto paternal, por eso escribió para ella “Carta de un padre joven”.

En la hora de su muerte rechazó a un sacerdote, al decir: “Yo no creo en la confesión, estoy en paz con mi corazón y mi conciencia; puedo comparecer tranquilo ante Dios”.



Óleo del escritor Juan Montalvo Fiallos

Fue desterrado a Ipiales, y en 1882 a París, en donde murió el 17 de enero de 1889, en la casa N° 26, de la Rue Cardinet, vestido de frac, pidió flores, muchas flores para su cadáver. ¿Y donde podía estar rodeado de muchas flores? en su amada ciudad de Ambato. Sus últimas palabras fueron: “Don Simón... Don Simón Bolívar... aramos en el mar”.

Su cadáver fue embalsamado y posteriormente traído al Ecuador, llegó a Ambato el 13 de abril de 1932, desde esa fecha reposa en su monumental “Mausoleo de la Casa de Montalvo”, ubicado en las calles Bolívar y Montalvo.

Principales obras de Juan Montalvo:

El Cosmopolita: revista política y literaria publicada entre 1866 y 1869.

El Regenerador: doce entregas publicadas entre 1876 y 1878.

Las Catilnarias: doce ensayos publicados entre 1880 y 1882.

Siete tratados: dos tomos de ensayos publicados entre 1882 y 1883.

Capítulos que se olvidaron de Cervantes: obra póstuma que se conoció en 1895. Es una continuación de la famosa obra Don Quijote de la Mancha.

Geometría Moral: Una de las últimas obras publicadas, en 1902.

Poemas para Juan Montalvo

El alma de Montalvo

Luis Rivadeneira Játiva

¿En dónde está su alma?
Debemos responder la pregunta,
porque, si no lo hacemos,
se podría pensar que
no tuvo alma.
Su alma,
ecuatorianos
y colombianos,
latinoamericanos,

está aquí, con nosotros
porque tenemos su mensaje
difundido a través de sus obras.

La vida, pasión y muerte de Montalvo,
un recorrido, entre la esperanza y el destierro,
de quien no quería ser condenado por lo que piensa
y prefirió el exilio a nuestra vecina Colombia.

Su vida, entre Ambato e Ipiales,
y entre América y Europa,
porque murió en París.

Exilio, para escribir
de la mejor manera.

En Ipiales, escribió
sus mejores libros:

Las Catilinarias,
Los capítulos
que se le olvidaron
a Cervantes.

Se le conoció como:

“El Cervantes de América”,
porque logró plasmar en su mente
los capítulos que se olvidó de escribir Cervantes.

Sus amores, son parte de su vida.

Describió a Ipiales, como la
“ciudad de las nubes verdes”.

A decir verdad, muchos,
no se dieron cuenta del colorido,
pero, esas nubes existen, y son verdes.

“Ciudad de las Nubes Verdes”

Luis Rivadeneira Játiva

Ciudad de Colombia,
cercana a Ecuador,
conocida como:
“Ciudad de las nubes verdes”,
por un curioso fenómeno
que hace que al atardecer
el cielo se torne verdoso,
verde de la naturaleza,
generosa y fértil,
que sube al cielo.
Hay en Ipiales
monumentos
interesantes,
como la Catedral,
en la Plaza 20 de julio
o la Iglesia de San Felipe
en la Plaza de la Pola;
pero, es famosa,
porque Montalvo
logró caracterizarla
por sus nubes verdes
en uno de sus exilios.

El eterno retorno de Montalvo

Luis Rivadeneira Játiva

El eterno retorno
es una concepción
filosófica del tiempo
postulada en forma escrita
por el estoicismo, que planteaba:
una repetición del mundo
en donde éste se extinguía
para volver a crearse.

Bajo esta concepción,
el mundo era vuelto a su origen
por medio de una conflagración
donde todo ardía en fuego.

Una vez quemado,
se reconstruía
para que los mismos actos
ocurrieran una vez más en él.

Para la filosofía oriental,
la existencia
es un hecho cíclico,
en donde cada acto,
cada instante y acontecimiento
se repetirán eternamente.

En contraposición
con la filosofía occidental,
en el pensamiento oriental,
el eterno retorno llevará a la perfección del universo,
pues, en cada reinicio, se pulirá cada hecho, hasta ser perfecto.
En Ipiales, su gente compuesta por ciudadanos de bien,
gente bondadosa, buena y generosa,
esperan el retorno de Montalvo,
a otro exilio, para acogerlo,
como hijo adoptivo.
Gracias, Colombia,
todos somos
grancolombianos
e hispanoamericanos.
Vida, muerte y eternidad,
por sus obras, para tenerlo por siempre con nosotros.

Los Montalvinos

Luis Rivadeneira Játiva

No hay periodista
que no haya leído a Montalvo.
“Antes de escritor fue periodista
porque mostró un amor inmenso
a la profesión”, se manifestó.
Los comunicadores sociales
siguen el buen ejemplo del escritor
que ejerció con ética el periodismo,
con pluralismo e independencia
y con total profesionalismo.
Combatió a las dictaduras
de Gabriel García Moreno
e Ignacio de Veintimilla.
Defendió los intereses
de los ciudadanos
y de la nación.
En Ipiales,
fue adoptado
y tiene su casa
para la eternidad.
En París, cuando sintió
que se iba a morir, manifestó:
“Deseo morir puesto mi mejor traje”
así fue como entró al camino de la eternidad,
un ecuatoriano, nacido en Ambato.
Por eso, somos, con orgullo: “Montalvinos”.

Morir en París

Luis Rivadeneira Játiva

Para morir en París, con decencia,
sin espacio para el olvido,
no es necesario ser ricos.

Montalvo, humildemente,
manifestó una frase
que es un legado
para la humanidad:

“Siento que me voy a morir
y deseo ponerme mi mejor traje”.

En la penumbra de su habitación,
se vistió elegantemente -de gala-
se sentó en el más cómodo sillón
a esperar la llegada de la muerte,
asegura su amigo Rufino Blanco.

“Cuando vamos a cumplir un acto cualquiera
de solemnidad nos engalanamos (...).

Ningún acto puede ser más importante que abandonar la vida.

A la muerte debemos recibirla decentemente”, dijo.

Con las pocas monedas que le quedaban
mandó a que le compren flores.

Le llevaron cuatro claveles.

Poco tiempo después,
de llegar sus claveles
exhaló su último aliento.

Era el 17 de enero de 1889.

Murió en el cuarto piso, casa 26, rue Cardinet, en París.

Retrospectiva a nuestro caminar de 65 años

“Maravilloso es nuestro panorama, abierto al mundo, a ustedes que nos escuchan y nos leen, que imaginan cuantas fatigas, desvelos, luchas para seguir construyendo un mundo plural, abierto a todas las corrientes, eso es lo que hace la Casa de la Cultura Benjamín Carrión, sembrar la buena semilla de la Patria, invirtiendo hasta el último centavo para hacer crecer a la patria, sin límites con el más grandioso amor”



Guillermo Jurado A.

Lo que se escribe permanece, deja huella de su existencia, lo que no se escribe, corre el riesgo de olvidarlo, de poner en duda su existencia, en este campo es evidente nuestro inmenso aporte a la cultura de Ibarra e Imbabura y lo seguimos haciendo, ofreciendo espacios cada vez más amplios y generosos y hoy es más necesario mirar el camino andado con todos sus beneficios y exitosas realizaciones, como sus obstáculos superados, mirar en retrospectiva mirada de los 65 años de vida SEMBRANDO LA BUENA SEMILLA, desarrollando e impulsando el progreso de la Cultura de nuestra Ciudad y Provincia estimulando y premiando todas sus manifestaciones, a sus Miembros y Directivos que han puesto a nuestra disposición tan enorme riqueza cultural, su sabiduría, repartida a manos llenas y sin medida, esto dice el Diario el Comercio de nuestra primera publicación: “Era el 12 de octubre de 1952 cuando La Casa de la Cultura Núcleo de Imbabura, editaba el Tomo I, el N° 1 de Enero de 1954, en la Imprenta Municipal de Ibarra, dice: Hemos de señalar complacidos la aparición de esta Revista: LIBROS Y REVISTAS”, Órgano del Núcleo de Imbabura, de La Casa de la Cultura, nuestros votos a su editorial: son a la vez de modestia y de promesa: como un pequeño haz de esfuerzos iniciales, tiene el placer de presentar a la consideración ciudadana, este primer número de su Revista, en la cual se han recogido con cariñoso cuidado algunas inquietudes del espíritu y de la cultura de este sector privilegiado de la Patria. Los propósitos se cumplen felizmente, pues que la revista es de oportuna divulgación de los afanes, inquietudes e investigaciones de los Imbabureños. Ella reúne artículos o breves ensayos que se refieren a Imbabura: en las letras, en la poe-

sía y en el civismo. “Carlos Suárez Veintimilla trata de las tradiciones culturales, allí se ve que los benefactores de la cultura y sus forjadores son de calidad: pues Ibarra ha dado al País jurisconsultos y letrados, artistas y repúblicos, este poeta religioso es considerado como el pintor del paisaje, se ocupa en sagaz crítica el P. Aurelio Espinoza, con pinceladas que prevalecen sus bellos paisajes...” “En un capítulo: Imbabura en la novela, el Sr. Miguel Leoro consagra a *Égloga Trágica* de Gonzalo Zaldumbide, distinguida por su pictoricismo y sus agudos puntos subjetivos, como sus finas pinceladas sobre la Provincia de los Lagos”. También recuerda sonetos de Guillermina García Ortiz, a Luis F. Madera, de Modesto Carcelén, un escorzo de Roberto Morales sobre la Fundación de Ibarra, de Alfredo Pérez Guerrero sobre la obra de Montalvo, como el Apóstol de la rebeldía y la moral y otros personajes, como Alfredo Albuja, Mons. Federico González Suárez. En el ofrecimiento de esta obra la califica como alta tribuna del pensamiento nacional que está presente para fomentar y favorecer las inquietudes del espíritu, es una acción bienhechora al crear y organizar EL NÚCLEO FILIAL DE IMBABURA, convertido en un haz de esfuerzos iniciales al presentar el 1er. Número de su revista que pretende recoger la abundante producción científica y literaria de los imbabureños, ofreciendo páginas abiertas sin discriminación alguna.

Nuestra segunda aparición a la publicidad es la “COLECCIÓN CARANGUE” en la que el Prof. Marcelo Valdospinos Rubio, entonces su presidente dice: “Queremos iniciar una toma de conciencia sobre LA **IMBABUREÑIDAD PROFUNDA** desde la cultura, tras las huellas de libros escritos con pasión e inteligencia, referentes a realidades y entelequias, sucesos y quimeras de esta Sierra Norte caracterizada por diversidad cultural y su filiación a las causas de la libertad. El deseo de publicar una serial de libros que abran surcos al pasado, fue una constante de varios directorios del Núcleo, que no pasó de ser una bella intensión, hoy se concreta el sueño bajo la nominación de **COLECCIÓN CARANGUE** y editamos un primer volumen **IBARRA Y SUS PROVINCIAS**, del Dr. Juan de Dios Navas, para contrarrestar el olvido y hacer honor a nuestras raíces primigenias surge esta compilación, que en su listado pondrá lo

mas granado del pensamiento imbabureño, en este Directorio tiene una actuación sobresaliente el Padre Fermín Sandoval que con gran devoción y talento supo seleccionar todo su texto como si fuera la biblia de las ciencias sociales de su tiempo, es como una parte de sus historias, su raíz y su identidad comprometida con sus culturas”. Nos dice Marcelo Valdospinos, Presidente del Núcleo. Nuestra tercera publicación es la **REVISTA EXTRAORDINARIA** de Febrero de 1992, es un homenaje a Eugenio Espejo en el Bicentenario de la aparición del primer número de: **PRIMICIAS DE LA CULTURA DE QUITO**”, editado por la Sociedad Patriótica de amigos del país bajo la inspiración del Insigne futurista, **EUGENIO DE SANTACRUZ Y ESPEJO**” que avizoró en aquella época el próximo reordenamiento de la sociedad jurídicamente organizada y la institucionalización de los valores inmutables de la dignidad humana, emergiendo como un reto sin precedentes siguiendo las pautas de la Revolución Francesa y prescindiendo de las entendibles contradicciones y vicisitudes propias del giro histórico que entrega la soberanía de los reyes al pueblo soberano; entonces la familia Chusig-Aldás no podía estar ajena a la estructura socio-económica y política de la época ante el predominio español, a la exclusión del mestizo y la persecución sin tregua de quienes osaban dudar del origen divino de los reyes y sus mandatos, surge allí la controversia de los conquistadores y los que se enfilaban junto a los indígenas y el aplauso lírico de los cómplices del desastre. La celebración de este Bicentenario estimula al Núcleo Provincial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, a recopilar numerosos trabajos de sus miembros dedicados a éste ilustre cotacacheño. El Dr. Luis Andrade G. Presidente entonces del Núcleo de nuestra Casa dice: “Este laborioso trabajo es un compromiso con las nuevas generaciones a identificar nuestras raíces, hemos de enorgullecernos de nuestra estirpe... Superar nuestro subdesarrollo espiritual involucrándonos despiadadamente en el “Tercer Mundo” en fin para honrarnos de nuestro ancestro: “indio-afro-español” fusionado por 500 años de historia con una sola meta: “Buscar la identidad del hombre americano para disfrutar de la vida incrustada en su paisaje envidiable, sin segregaciones frustrantes de ninguna especie”. Primicias de la cultura de Quito fue el preámbulo del Primer Grito de la Independencia

Hispano-Americana de 1809, cuyo eco interminable sigue comprometiendo la presencia del hombre en las sagradas tareas del Estado, especialmente en los momentos de crisis moral, cuando el poder económico lo corrompe todo, hasta el basamento de la dignidad humana.

Nuestra cuarta publicación se refiere a la **COLECCIÓN DE POESÍA**, publicada también en la Presidencia del Dr. Luis Andrade G., esta colección pertenece al Lcdo. Guillermo Rosero Ponce, que en el Colegio Teodoro Gómez contagió a muchos para el quehacer cultural. La presentación dice: es un hombre especial que justifica la afirmación: “EL ESTILO ES EL HOMBRE”, en su vestir, hablar, caminar, escribir, etc... Las líneas de su rostro delatan sus obsesiones, el carácter y sus preocupaciones nada comunes, como un levantamiento planimétrico de su angustia existencial... Tratándole es agradable, extrovertido, con gran sentido del humor y buen amigo... Es un escritor de la prosa y del verso, tiene varias obras publicadas y muchos trabajos inéditos que nos han deleitado con las descripciones del entorno que nos llevan a meditar, cuando toca los puntos clave de la existencia, metáforas geniales y atrevidas. Es un poeta cultor del verso clásico y moderno para guardar armonía con lo actual, su actitud es sincera, asoma el hombre de ideas, así fue el comienzo, ya que en los años siguientes llegará un torrente de poesía, fábulas, poemas y muchas maravillas de la riqueza del intelecto humano.

LA COLECCIÓN TAHUANDO es nuestra quinta publicación, siendo Presidente el Prof. Marcelo Valdospinos. Con este opúsculo inauguramos la publicación de ensayos cortos con una temática abierta, este sugestivo nombre de Tahuando, río mágico que identifica al ibarreño, espacio reflexivo necesario para que sus Miembros de Número nos entreguen una visión actualizada de Imbabura”. Es un compromiso de todos sus miembros, es un reto muy especial para investigar las diferentes disciplinas del saber literario, filosófico, antropológico, histórico, etc... Y cada uno con su estilo personal entrega al conocimiento de nuestra generación cada tres meses, que después de ser seleccionada por una comisión, elegida por el Directorio pasa a la edición. Esto nos acerca a la huella escrita, al mensaje enviado en estos libros. A las instituciones se las juzga por el tra-

bajo de sus miembros y no solo por el de sus directivos y que se escribe permanentemente, esta Colección lo confirma... Estamos optimistas que caminamos por el sendero correcto suscitando ideas y acciones en favor del desarrollo de la sociedad. Ibarra, Septiembre de 1998.

La sexta edición titula: **LETRAS DE IMBABURA**, de diciembre 1998, presentación del Dr. Jaime Orquera Galeano: al hacer la primera entrega del primer número de Letras de Imbabura, presentó un saludo a los lectores de nuestra provincia, espero su aceptación y estímulo de todos. Es una búsqueda de nuestra identidad cultural, de política y de estrategias, ser un soporte en el campo de las letras, poner en juego nuestra capacidad creativa de fomento de nuestra cultura, cuidar nuestro patrimonio cultural y nuestra riqueza artística e histórica, un reto a enfrentarlo con perseverancia y valor, con firme admiración, reverencia y simpatía que nos entrega la: BIENAVENTURANZA DEL AGUA, de sus lagunas como eternos ojos de Dios, que están siempre bendiciendo el paisaje y santificando al hombre que lo habita.” Dice el Prof. Marcelo Valdospinos Rubio. Presidente.

Nuestra séptima publicación se refiere a cuentos infantiles breves titulada: **COLIBRÍ**, es un reto más de nuestra casa, dice nuestro Presidente Prof. Marcelo Valdospinos R. Este nombre de Colibrí es un serial de cuentos que nos abre la ventana de la ilusión de los niños, siempre creativos, Ecuador es muy rico en esta expresión literaria desde la época de la oralidad, clasificada como cuento folclórico a manera de mito o leyenda, abrigamos que esta narrativa sea la luz que ilumina la memoria pueril antes de que sus rasgos se pierdan en alguna esquina de la adolescencia.”

Así llegamos a nuestra octava publicación con el nombre de **PICHAVÍ**, PRESIDENCIA DEL Esp. Luis Fernando Revelo que nos dice: “MÁS LIBROS, MÁS LIBRES, así se inicia una nueva colección titulada Pichaví, nombre que hace honor a la impronta perdurable de lo nuestro, de lo cósmico, lo telúrico de ese río que circunda la musical tierra de Cotacachi, sintoniza con la contemporaneidad proclamada a los cuatro vientos Nuestra casa, este céfiro refresca las ciencias y las artes, espacio para escritores contemporáneos, espacio para el cuento, la fábula, la no-

vela y el relato, justo lo inicia Juan Carlos Morales con: “CIRCUS Y FABLARIO DEL DRAGÓN” que nos sorprende y entusiasma”.

Nuestra novena publicación estrella es: “**PALABRA DE MUJER**”, no solo por el excelente material de impresión, sino por su contenido, en su presentación el Prof. Marcelo Valdospinos dice: “Benjamín Carrión, desde los tiempos indios esta región no fue un país macho, país engendradora. Fuimos un país hembra, país que concibe, país de entrañas fértiles”. Desde este mito hasta la actual organización social, la mujer simboliza maternidad, vida, luz. En nuestra América la diáspora femenina fue una constante, las mujeres soportaron dolorosas violaciones de los conquistadores. De su interior humedecido con su sangre brotó la vida de una nueva etnia, **la mestiza**. Hoy tiene espacios jerárquicos de inclusión, desde su palabra y sentimiento, orienta, protesta y dulcifica, toda palabra suya es un armisticio con la vida”. La humanidad sin ellas simplemente no existiría, su palabra debe ser el mejor cobijo de nuestra alma y nuestra sabiduría.

La décima estrella es: “COLIBRI **JUVENIL**” dirigido por el magister Juan Chávez. Nuestro Director Luis Fernando Revelo dice: “El colibrí está catalogado como una de las aves más fascinantes de nuestro mundo, el ave más inteligente del planeta, con valores de: sabiduría, inteligencia y suerte, única ave que tiene la capacidad de volar en todas las direcciones, este es un espacio de los jóvenes, para que emprendan el vuelo hacia la libre expresión de su pensamiento, su creatividad” es hora de iniciar, allí está la cancha, ha sonado el pitazo inicial. Jóvenes a emprender el vuelo sin límites.

Ahora viene nuestra siguiente estrella, todos somos Imbabura, nuestra 11@ Colección es: “**TALENTO MANUAL**”, dedicado a nuestras parroquias con incomparable, extensa, profunda, integral y completa riqueza y sus geniales iniciativas de editar este nuevo periódico que difunde y promociona su aporte cultural, social, político, su historia, su religiosidad, en lo productivo y artístico de la vida rural de nuestro Cantón, lo dice Mariana Minda en su presentación dedicada a: Angochagua, Alpachaca, La Esperanza y El Valle del Chota. Nuestro Director Luis Fernando Revelo, dice que: “La presente edición es un ofrecimiento hecho realidad, José Martí decía: El periódico debe estar siempre como los correos

antiguos, con el caballo enjaezado, la fusta en la mano y la espuela en el tacón... Debe ser útil, sano, elegante, oportuno”. Talento Manual es una de nuestras grandes aspiraciones y satisfacciones, poner en sus manos, incluir no solo a la ciudad, sino también al campo, visibilizar lo rural y su profunda cultura, un espacio para el diálogo, descubrir su mundo, para muchos ignoto, sus costumbres, tradiciones, sus proyectos, sus líderes, su ancestro, están abiertas las puertas de Nuestra Casa, en el caminar descubriremos sus leyendas, sus valores, su indumentaria, cuanta riqueza por descubrir un camino de mayor integración y valoración, esperamos su aporte para tener una visión mas integral del ser, del hacer, del vivir profundo de nuestra provincia.

Y la última publicación es la **COLECCIÓN MICROBIOGRAFÍAS**, el Director Fernando Revelo dice: “MÁS LIBROS MÁS LIBRES”, es nuestra enseñanza, en nuestro trajinar editorial. A flor de corazón y de memoria los pueblos tienen que estar al día en su acontecer histórico y cultural, ora para revivir aquellos valores que cruzaron el umbral de esta vida percedera y que dejaron una impronta indeleble en su tránsito vital, para incentivar a quienes están en los andariveles del quehacer cultural y que pugnan por hacer conocer su obra... Abrir el surco que proporcione el albergue a la simiente fructífera con las que se nutren nuestros artistas... El libro siempre será un instrumento de conocimiento insustituible, el libro es un privilegiado pedestal de la inspiración humana para comenzar a escuchar a los demás, llegó el momento de los gestores culturales, MICROBIOGRAFÍAS es la nueva colección que inicia su periplo cultural en nuestra Casa, casa de artistas para emprender sus denodadas luchas, sus meditaciones, sus soledades, las ilusiones que a veces se desvanecen, los fervores que ven su primera luz, sus esperanzas siempre estarán de pie, siempre capaces de conmover a la inteligencia y la sensibilidad. Maravilloso es nuestro panorama, abierto al mundo, a ustedes que nos escuchan y nos leen, que imaginan cuantas fatigas, desvelos, luchas para seguir construyendo un mundo plural, abierto a todas las corrientes, eso es lo que hace la Casa de la Cultura Benjamín Carrión, sembrar **la buena semilla de la Patria**, invirtiendo hasta el último centavo para hacer crecer a la patria, sin límites con el más grandioso amor.

Una eterna amistad

Dedicado a una amiga de la infancia

**“Los años pasaron,
cada una formó su hogar,
sus hijos crecieron sabiendo
las historias de sus travesuras,
vinieron tiempos buenos y
tiempos malos, tiempos de
lluvia y sequía, de tormenta
y de calma”**



Elizabeth Mafla

Aquel día Elva, una niña de apenas cinco años, se levantó más temprano que de costumbre, al pie de la cama había quedado desde la noche anterior el vestido escoses, los calcetines con lazo, el saco de lana blanco con botones de perlititas y sobre la alfombra esperaban ansiosos los zapatos nuevos. Por algún rincón de la habitación aún se podía observar parte del ajuar de quienes vivieron apenas unos pocos días, eran la segunda y tercera hermanas con quienes no pudo compartir la alegría de la infancia, no entendía porque sucedieron las cosas, pero se despidió de ellas besando sus mejillas del terciopelo más suave, con una sonrisa dulce y con una tibieza triste.

Mientras María su madre le colocaba el vestido, preguntando al cuello de la bata, donde está la niña de los ojos lindos?, Elva sacaba desesperada las manos por las mangas para no perderse un segundo de las emociones de ese lunes. Ahí estaban las delicadas manos de su madre, trenzando sus finos cabellos mientras la llenaba de besos:

- A ver mi chiquita, tenemos que apurarnos, porque es un día especial, te voy a llevar a la escuela de las madres, ahí te enseñarán a leer, a escribir, a pintar, a hacer cosas muy bonitas pero sobretodo vas a tener muchas amigas con quien jugar.

Las amigas con quien jugar fueron las palabras mágicas, aunque madre e hija jugaban mucho, salían juntas al parque, tomaban café con las muñecas y coleccionaban muñecas recortables, el sueño de Elva era tener otras niñas de su edad cerca con quienes jugar. Vivían cerca de la escuela, siempre que pasaban por la vereda su madre le decía: Aquí vendrás a estudiar un día, la niña estaba preparada para ingresar por el gran por-

tón, conocía a la monja de la puerta y sabía cómo era el tono de su voz, sabía muchos detalles de la casona, no en vano María se había educado en el mismo lugar y se encargó de contarle los cuentos que guardaban los grandes muros.

Esa mañana, salieron tomadas de la mano, ambas elegantemente ataviadas, cartera en mano, no descuidaron ningún detalle, la madre fijador en el cabello, la hija una buena porción del perfume de su madre para que el olor la recuerde y acompañe el largo día que estarían separadas. Juntas subieron a una carroza imaginaria y partieron con destino al primer día de una nueva aventura; Elva con su caminar alegre escuchaba cada vez más lejanos los consejos y recomendaciones de María, la niña soñaba despierta en el rostro de las niñas con quienes jugaría, lo feliz que sería al verlas.

Por fin al llegar al viejo convento, Elva se paró en el portal, cerró los ojos, escuchó la voz chillona de la monja de la puerta, la imaginó pequeña y arrugada como las manos cansadas de jugar con el agua, con un vestido negro, cubierta con un velo escondiendo los enormes ojos con unos gruesos lentes y apoyada en un bastón. - Entra hija, le dijo María; Elva abrió los ojos y se encontró con la monja tal como la imaginó tal vez un poco más bajita inclinada por el peso de los años. El pasillo para dirigirse hasta el destino era largo y brillante, forrado de viejas baldosas que invitaban a patinar, Elva intentó soltarse la mano de su madre tentada por corretear por el sendero, mientras María dulcemente tironeaba de su mano.

En la puerta del aula con el rotulo de Kinder, esperaba la monja Margarita que con los brazos abiertos mostrando el camino, desde lejos se veían los relucientes mandiles blancos de las pequeñas, al llegar la religiosa obligó la despedida que fue algo apurada, mientras la madre sentía dolor de dejar a su criatura, la niña tenía la ansiedad de conocer a las nuevas amigas. Entra corriendo, cuando se percata de la esbelta figura de su madre que se marcha despidiéndose con su mano, mientras se dibujaba una lágrima por sus blancas mejillas.

Casi al final del aula, junto a una banca una niña muy alegre gritaba llamando la atención: - ¡Aquí, aquí, amiguita venga conmigo!, madre Margarita, yo estoy sola, no tengo compañera en mi pupitre, mande a la ami-

guita aquí. - Ven Elva, éste será tu puesto, esta niña se llama Cruz y será desde hoy tu mejor amiga. Fueron las palabras que se convirtieron en sentencia para las dos niñas que compartiría un largo caminar juntas. Ahora Elva tenía una amiga, le presentaron una amiga, una niña que brincaba dentro de unos zapatones rústicos sostenidos por unas varillas de hierro y a pesar de su dificultad para caminar la abrazó, movió sus lápices de colores, le hizo un lugar para sentarse, las otras niñas vinieron a darle un abrazo, a preguntarle sobre las hermanas que habían muerto, sobre su vestido escoses, pero Elva solo escuchaba la emoción de Crucita. - ¡Mire Edvita, estos colores me los compró mi madre en Ipiales, pero si usted quiere le presto pero me los devuelve mañana, solo que no hay que sacarles muchas veces punta porque se acaban, pero pintan muy bonito, mire pinte en esta hoja, dibuje lo que le guste, yo dibujaré mi bicicleta, porque aunque no puedo caminar tengo una bicicleta, mi papacito me la compró, ¿por dónde vive?, porque podemos irnos juntas a la casa y le puede decir a su mamita que le mande a jugar en mi casa!

Que fantástico era lo que estaba viviendo, tenía una amiga, una niña que gustaba de las mismas cosas, vivían cerca, también tenía una bicicleta, era el día más increíble que a su corta edad había tenido, no sabía si quería ir corriendo a casa a contarle a María su experiencia o seguir disfrutando del momento, ambas se tomaron de las manos, salieron despacito la una cuidando de la otra, no terminaban de contar de sus vidas, fue el sonar de la campana que las despertó a las dos. Al final de la jornada juraron no separarse nunca, que serían amigas al día siguiente y que se sentarían juntas el resto de sus vidas.

Así vinieron los días uno tras otro, compartiendo juegos, lonchera, útiles, todo lo que cada una traía en su carril, y en algunas veces llevaban alguna lágrima escondida que cuando intentaban buscarla en medio de las muñecas recortables se esfumaban y le daban un sabor diferente al momento. Las dos niñas marcaron su amistad e influyeron en la vida de otras niñas, la una más alegre que la otra, con picardías y travesuras que salpicaban a las compañeras y las involucraban en sus hazañas. De leer las revistas que se alquilaba en un kiosco del mercado, de escuchar las canciones de Pedro Infante, de Javier Solís y otros mexicanos que eran los

galanes de las historias de sus padres, fueron creando sus propias historias, inventando sainetes, haciendo locuras, vistiendo como estrellas de cine para alegrar no solo sus momentos sino el de las compañeras que se arriesgaban a ser compañeras de estas aventuras.

Crucita y Edvita, el equipo de las locuras del grado fueron caminando juntas, no siempre compartieron la misma aula, pero el juramento de la infancia les mantuvo unidas, de vez en cuando se tomaban de las manos en el centro del patio para dar vueltas a la vida y volverse a encontrar en el pupitre del primer día y aunque ya unas adolescentes, volvían a tomar imaginariamente las muñecas recortables, intercambiar vestidos y mientras la una pedaleaba la bici la otra se encargaba del manubrio apretando los ojos y gritando fuerte para terminar de bruces en el piso, no había bici, no habían muñecas solo los recuerdos de cuanto caminaron la una apoyada en la otra.

Al convertirse en mujeres aprendieron a guardar la espalda la una de la otra, no rasgaban una guitarra, pero entonaron las mejores canciones de amor a los ideales de entonces y a correr a escondidas tan lejos para conseguir el traje de novia para una de ellas, aventura que en su momento causó desesperación y ahora con el tiempo cuando la recuerdan rien hasta el cansancio, sabiendo que la una siempre fue la cómplice de la otra.

Indudablemente la fortaleza de esta gran amistad estaba marcada por el apoyo de sus madres que se fueron convirtiendo al igual que sus hijas en grandes amigas. Cierta noche, el teléfono de la casa de Elva sonaba una y otra vez con un repique que estremecía, era el mismo de siempre, pero algo en el ambiente auguraba una mala noticia; con ese miedo que se esconde en un saludo seco por lo avanzada de la hora, levantó el auricular ¿Quién llama a esta hora?, Edvita, es mi madre, repetía una y otra vez con la voz entrecortada, casi sin poder pronunciar las palabras, ¡mi madre está muerta!

Apenas escuchó el mensaje salió corriendo a casa de su amiga, el corto tramo que muchas veces lo recorrieron en bicicleta o saltando desde sus días de infancia se volvió en un largo camino, a la media noche con una densa neblina, con un silencio estremecedor, no tenía fin, las piernas no querían responder, no era el miedo al camino, era el dolor de la amiga y no saber de qué manera apoyarla. Al llegar en medio del arco de bu-

ganvillas estaba Cruz sentada en el piso, con la mirada perdida, desconsolada, las dos amigas se abrazaron, el cuerpo aún tibio de la madre apenas había dado su último respiro, cerraron sus ojos, cambiaron sus vestiduras, besaron sus mejillas y enjugaron una última lágrima que no se animaba a caer. Las mujeres abrazadas como cuando niñas, con un lento caminar llevaron a la madre hasta la sepultura, sentadas ante la fría tumba la una y la otra se volvieron a prometer estar siempre juntas.

Los años pasaron, cada una formó su hogar, sus hijos crecieron sabiendo las historias de sus travesuras, vinieron tiempos buenos y tiempos malos, tiempos de lluvia y sequía, de tormenta y de calma. Cierta día, en un otoño triste y frío, se ve llegar hasta la banca de un parque a dos mujeres, la una llega apoyada en un bastón luce un largo abrigo de lana fina, la otra un vestido escoses y un sombrero de ala ancha, ambas llevan zapatos relucientes, se miran y no se dicen nada, parece que la una busca desesperadamente en la memoria de la otra, no recuerdan donde se vieron, pero algo en algún lugar de la memoria les dice de un pasado feliz, sin dar su brazo a torcer por temor a confundirse con alguien se sientan de espaldas, ninguna se anima a decir una palabra.

La del bastón da golpecitos en la banca como haciendo eco de una canción infantil, la del vestido escoses arregla los pliegues de su vestido y sacudiendo alguna pelusita que el viento le regaló saca unos lápices de colores una libreta amarillenta por los años y empieza a pintar, ninguna decía nada, de espaldas la una a la otra cierran los ojos y empiezan a recorrer sus recuerdos y ahí estaban, en el aire se sentía el olor del perfume de que solía llevar Elva y el olor de los colores nuevos de Cruz. En un mismo movimiento las dos mujeres se reencuentran, se toman de las manos y empiezan a girar y girar destapando un nido de mariposas que escondían sus memorias. Ahí estaba Cruz, llevaba un vestido escoses como el que Edvita llevaba cuando se conocieron, los zapatones apoyados en un armazón de hierro quedaron en el pasado lejano y Elva por los años necesitaba apoyar sus pasos en un bastón sin perder jamás la elegancia y finura de su madre reflejados en el largo abrigo de lana y el perfume que a su paso derrochaba.

Destacado parlamentario ecuatoriano

“En las elecciones legislativas de 1994 el doctor PROAÑO MAYA, resultó elegido diputado por Imbabura, y fue nombrado Vicepresidente del Congreso Nacional para el período 1994-1995”



Edwin Narváez Rivadeneira

En los prolegómenos de una nueva cita electoral, merece recordar a personajes que se hicieron acreedores al reconocimiento meritório de su desempeño en nominaciones signadas mediante el sufragio universal, y que son recordados como verdadero ejemplo para las presentes y futuras generaciones.

Uno de estos preciados caballeros es el distinguido jurisconsulto doctor MARCO PROAÑO MAYA, de quien me permitiré, a continuación, resumir sus principales referencias biográficas, que llevan a considerarle, un DESTACADO PARLAMENTARIO ECUATORIANO.

Nació en Otavalo, nuestro sereno paraje imbabureño, el 12 de marzo de 1945, sustentado bajo la meticulosa custodia de su madre doña LUCILA MAYA GUZMÁN DE PROAÑO, junto a sus hermanos Jaime, Teresa, Fausto, Blanca y Beatriz, que a muy tempranas edades debieron afrontar el inesperado y muy sensible deceso de su padre, don MEDARDO PROAÑO ANDRADE. Transcurrió su infancia en la ciudad de Ibarra, en donde completó sus estudios de educación inicial en la escuela “Modesto Peñaherrera”. La familia luego debió fijar su domicilio en la capital del país, y el adolescente PROAÑO MAYA, ingresó a complementar sus estudios de educación media en el colegio “La Salle”, institución en la que se recibió con honores como bachiller de la República, condición que le permitió ingresar a la planta docente de ese prestigioso establecimiento educacional, por pedido de las autoridades del plantel. En forma igual, en los inicios de su vida estudiantil, prestó servicios en calidad de catedrático del colegio normal “Manuela Cañizares”.

A partir de ese entonces nuestro nombrado personaje, debió poner en



práctica sus motivadores objetivos e inició su tarea de formación profesional en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, entidad en la que durante el período 1963-1968, se hizo acreedor a la Licenciatura en Ciencias Políticas y Sociales, y hasta 1971, al título de Doctor en Jurisprudencia y Abogado de los Tribunales de Justicia del país.

En los inicios de su flamante ejercicio profesional el doctor MARCO PROAÑO MAYA, se unió en matrimonio con la respetable dama capitalina doña LAURA DURÁN. Sus hijos son MARCO ANTONIO, JUAN CARLOS, SANTIAGO XAVIER y PABLO ANDRÉS PROAÑO DURÁN.

Su meritoria vivencia académica en condición de docente universitario, se halla perfilada con loable prestigio desde hace décadas, entre las que se cuentan con verdadero distinguo las cátedras de Derecho Laboral y Derecho Mercantil en la Universidad Central del Ecuador; Catedrático de Derechos de Autor y de Seguridad Social, y Riesgos de Trabajo, en

la Universidad Católica del Ecuador; Director Académico de Postgrado sobre los Derechos de Propiedad Intelectual, en la Universidad Central; Profesor de Proceso Político Ecuatoriano y de la Realidad Nacional en el Instituto de Altos Estudios Nacionales; profesor de Legislación Social en la Universidad de las Américas, UDLA.

EL doctor MARCO PROAÑO MAYA, como muy contados ecuatorianos, se hizo acreedor en forma muy merecida a la confianza del pueblo ecuatoriano, dado que desde sus inicios, se identificó plenamente con las aspiraciones de los sectores menos favorecidos del pueblo, y alcanzó contarse como uno de los legisladores de mayor prestancia en los diferentes períodos parlamentarios del país.

En un sucinto pero encomiable historial de las principales funciones públicas desempeñadas por el doctor MARCO PROAÑO MAYA, habremos de señalar que inició su vida política en el partido Concentración de Fuerzas Populares, en el año 1979, en su condición de Jefe de Campaña presidencial del abogado Jaime Roldós Aguilera. En las elecciones legislativas del mismo año, fue elegido diputado por la provincia de Imbabura. En 1988, fue elegido diputado nacional por el partido Roldosista Ecuatoriano. Para las elecciones presidenciales de 1992, formó binomio con Abdalá Bucaram Ortiz, en la contienda electoral cuyos opositores fueron el conservador Sixto Durán Ballen y el socialcristiano Jaime Nebot Saadi.

En las elecciones legislativas de 1994 el doctor PROAÑO MAYA, resultó elegido diputado por Imbabura, y fue nombrado Vicepresidente del Congreso Nacional para el período 1994-1995. Para las elecciones de 1996 ganó la reelección, esta vez en calidad de diputado nacional. En la sesión del Congreso del 6 de febrero de 1997, en que se destituyó al entonces presidente Abdalá Bucaram, fue el único diputado del PRE que defendió al presidente. En años posteriores, Bucaram se referiría al doctor PROAÑO MAYA como “...un hombre íntegro, caballero y un notable legislador”. El doctor MARCO PROAÑO MAYA, fue elegido diputado por Imbabura, en las elecciones legislativas de 1998, como en las del año 2002. En este último período pre-

sentó una categórica disconformidad con el proyecto de ley relacionada con el gasto electoral, argumentó que lo convirtió en blanco de fuertes críticas al interior de su misma tienda política, situación que lo llevaría a desafiliarse de su partido en abril de 2005. En las elecciones presidenciales del año 2006, fue candidato a la Presidencia de la República por el Movimiento Renovación Democrática.

La amplia virtualidad cívica y política testimoniada por el doctor PROAÑO MAYA, en ámbitos nacionales e internacionales, le llevaron a ser partícipe de muy importantes y valiosas representaciones, que honraron siempre el nombre de nuestro país. Me permitiré destacar entre las notables, las funciones de:

Vicepresidente del Parlamento Latinoamericano, y Presidente de la Comisión de Asuntos Políticos Latinoamericanos en 1982-1984.- Representante del H. Congreso Nacional ante la Unión Interparlamentaria Mundial.- Miembro de la Comunidad Andina de Naciones en 2000-2002.-Vicepresidente del Consejo Consultivo del Parlamento Latinoamericano en 2002- 2006.- Delegado del Parlamento Latinoamericano a la Asamblea Europea-Latinoamericana.- Presidente del Grupo de Parlamentarios Ecuador-Japón.- En el campo de sus actividades profesionales, se desempeñó como: Miembro principal de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. -Miembro fundador de la Sociedad de Autores y Compositores del Ecuador. -Ejecutivo del Consejo Nacional de Cultura en calidad de delegado principal y luego como presidente durante el período 2007-2008.

En el campo intelectual el doctor MARCO PROAÑO MAYA, es autor de varias obras jurídicas y sociológicas, entre las que me permito mencionar:

“El Derecho de Autor un Derecho Universal”, traducida al inglés y portugués ; “Patria, Democracia y Palabra”, publicada en 1979; “La vida no tiene edad”, editada en 2010; “Una sociedad para todas las edades”, publicada en 2011.- El doctor MARCO PROAÑO MAYA, ha participado en múltiples eventos académicos nacionales e internacionales, y se considera a tan destacado hombre público, como valioso y verdadero

defensor del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, y en forma expresa por el futuro de la clase jubilar del país.

“La palabra de MARCO PROAÑO MAYA, uno de los más lúcidos y sensibles políticos ecuatorianos de los últimos años, vibra en todas sus esencias, mostrando a un hombre comprometido con las causas más nobles de los seres humanos”. Así describe el doctor JOSÉ CORDERO ACOSTA, ex Presidente del Honorable Congreso Nacional, la presencia y destacada trayectoria de este brillante parlamentario otavaleño, considerado como uno de los más notables oradores registrados en su paso por el Congreso Nacional, o aquello que con total hidalguía expresa el connotado escritor MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ, ex Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana... *“La palabra de MARCO PROAÑO MAYA, uno de los más lúcidos y sensibles políticos ecuatorianos de los últimos decenios, orador de fuste, improvisador excepcional, uno de los que más ha conmovido de aquellos que han sembrado la buena historia de la Patria, aquellos que trasuntan sus sueños y utopías, sus rebeldías y sus luchas por un Ecuador mejor”.*

Francisco Febres Cordero Muñoz

“Si el Hermano Miguel fue maestro insigne, bien sabía él que su trabajo y desvelo no eran sino una ayuda complementaria a la labor educativa de los padres, primeros y principales educadores de sus hijos”



Humberto Oña Villarreal

INTRODUCCIÓN

Francisco Febres Cordero Muñoz, nació en Cuenca el 7 de noviembre de 1854, sus padres fueron don Francisco Febres Cordero Montoya, un modelo de caballero por la elevación de las ideas y el garbo de su persona; su madre doña Ana Muñoz Cárdenas, llamada la “santa de la casa o el ángel del hogar”, porque en ella resplandecieron las virtudes cristianas.

Al cumplir 9 de años de edad, ingresó a la Escuela de los Hermanos Cristianos de la ciudad de Cuenca en donde por su precoz y vivaz inteligencia, por la delicadeza en el trato a los demás, por las virtudes que se despuntaban en multitud se granjeó el aprecio de sus profesores y compañeros.

No tardó en demostrar su inclinación a la vida religiosa, pensó en llegar por vocación a ocupar el Magisterio como una de las egregias figuras Lasallanas, el 24 de marzo de 1868, ingresó oficialmente a la comunidad de los hijos de La Salle, con el nombre de HERMANO MIGUEL.

Después de permanecer poco tiempo en Cuenca el 12 de marzo de 1869 es trasladado a Quito, dedicándose como verdadero apóstol a la educación e instrucción de la niñez capitalina; dejando en sus alumnos regueros de virtud y ciencia.

El 14 de noviembre de 1887, realizó su primer viaje a Europa; luego regresa al Ecuador para desempeñar el cargo de Inspector del Instituto “La Salle” de Quito.



Nuevamente el 11 de mayo de 1907, se aleja definitivamente del Ecuador, trasladándose a Europa, se radicó en España.

Murió el 9 de febrero de 1910 en Premiá del Mar-España, a los 56 años de edad; sus restos fueron trasladados en 1937 al Mausoleo de la Magdalena en Quito.

El Hermano Miguel, fue un maestro de múltiples cualidades, un religioso de vocación, no falaz, un ciudadano íntegro, por eso recibió el homenaje de la ciudad de Quito en un monumento que actualmente se encuentra en San Blas. En Ibarra y en otras ciudades, también se han erigido monumentos y se han designado calles e instituciones con su nombre.

RECUERDOS DE SU INFANCIA

No perdamos de vista a Panchito Febres Cordero. Camina a la edad de 5 años con sus piecitos torcidos que apenas si puede dar un paso.

Un día se le aparece la Virgen Inmaculada en un rosal del patio de su casa. La Virgen le llamaba, y Panchito se puso en pie y anduvo. ¿Ilusión? ¿Autosugestión? O se ha querido que afluya sobre el dato histórico veraz y escueto, el colorido jubiloso de la leyenda?

Su tía Asunción Muñoz guardó la convicción de que la Virgen María se había aparecido al chico, quien desde ese instante pudo caminar algo.

Francisco no podía compartir todos los juegos con sus primos y amigos por la dificultad de caminar, entonces prefería otros juegos como componer altares imitando las ceremonias de la misa o reproduciendo los sermones que ha oído.

Cabe anotar que un día un santo se bañaba en agua helada por espíritu de penitencia. Panchito quiere imitarlo e invita a uno de sus primos a meterse en agua fría. El acompañante no resiste la prueba y gritando “!Achachay!” sale de inmediato; pero Francisco continúa haciendo el sacrificio. Una criada acudió enseguida y le sacó de allí.

En otra ocasión los primos le llevan de paseo a una finca vecina. De repente sale de uno de los callejones un toro bravo. Los niños huyen rápidamente, más no pudo hacer lo mismo Panchito que cae y levanta sin el

menor rasguño del animal.

En otra ocasión la familia va de vacaciones a la Quinta de Sidcay, los niños saltan de alegría; saborean la leche recién ordeñada, pisotean el pasto, toman a la carrera el camino que bordea el alambrado, llegan a las parvas y se tienden sobre ellas, organizando juegos infantiles. El niño Panchito de pies torcidos ha colocado piedrecillas en sus zapatos y sin pensar que lo miraban, se dirige a la gruta de la Virgen María para rezar algunas oraciones que le brotaban de su mente y corazón.

Así transcurrían los risueños años de su infancia; un niño de tez blanca, de mejillas sonrosadas y ojos que tiernamente parecían estar en constante súplica de protección.

VOCACIÓN RELIGIOSA

En enero de 1868, Francisco se encuentra con los Hermanos de La Salle en la ciudad de Cuenca; se convierte en obsesión y nada ni nadie le puede contener el camino para integrarse completamente en esta comunidad religiosa.

El consentimiento paterno estaba dado a medias, su madre quería esperar un poco más y sus hermanos aguardaban la visita del Hermano Albano Provincial de la Comunidad; quien dudaba de que Francisco Ferebres Cordero Muñoz al tener sus pies lisiados pudiera desempeñarse en la labor o ministerio docente. Más no, lo positivo en Francisco primaba en lo negativo, su talento y virtud sobrepasaban con creces a tan penosa limitación.

El tribunal que va a recibirle, ha puesto en un platillo de la balanza la deformidad física con todas sus consecuencias y en el otro, los talentos extraordinarios. El peso bascular favoreció a Francisco y de inmediato fue admitido en la comunidad de los Hermanos Cristianos de La Salle.

PROFESOR, CATEQUISTA, ESCRITOR, ACADÉMICO

El Hermano Miguel entre sus múltiples funciones que desempeñó

brillantemente podemos anotar estas: profesor, catequista, director y escritor de obras pedagógicas y literarias.

Como Profesor en sus clases demostraba una enseñanza clara y metódica, sus explicaciones sencillas y luminosas dejaban honda impresión en sus alumnos. Daba sus lecciones con claridad y precisión admirables, le gustaba luego que le dieran cuenta de ellas tres o cuatro alumnos, empleando de acuerdo a su edad un lenguaje propio de ellos, construían frases en que se revelaba su juicio.

El insigne pedagogo Hermano Miguel sabía sacar provecho de las contestaciones infantiles. Tomaba notas que le servían más tarde para la composición de sus obras, las mejores que se han publicado en el Ecuador, como lo afirma el Hermano Luis Páez F.

Cerca de 40 años el Hermano Miguel trabajó cotidianamente en la educación del pueblo quiteño. Los barrios de la Olmedo y Benalcázar hasta 1895 y de aquellos del Cebollar y El Tejar hasta 1907 son testigos de su labor. Ninguna materia es extraña, aunque es un maestro consumado en Castellano, Literatura y Catecismo. Sus escuelas acogen gratuitamente a ricos y pobres, a los hijos de los artesanos y a los de los profesionales.

Sus escuelas están abiertas a todos, y en ellas sus alumnos se sienten iguales.

Es allí como a través de la educación el Hermano Miguel se comprometió con su pueblo. Enseñando la cultura, las ciencias, la moral, a vivir la fe cristiana, con la palabra y el ejemplo del amor a Dios y a los demás como el Hermano Miguel hizo Patria y realizó su vocación de ciudadano ecuatoriano.

Sentía afecto especial por los niños pobres de quienes se expresaba con ternura. Recalcaba muchos de nuestros niños son pobres, pero que fe y que honradez la de sus nobles e ingenuos corazones en que no caben dobleces.

Si el Hermano Miguel fue maestro insigne, bien sabía él que su trabajo y desvelo no eran sino una ayuda complementaria a la labor educativa de los padres, primeros y principales educadores de sus hijos.

Otra de las más grandes actividades pedagógicas y docentes era preci-

samente la enseñanza del catecismo y las lecciones de preparación a la Primera Comunión.

Sus clases de catecismo eran deslumbrantes, claras y atractivas; tanto era el interés puesto en ellas, que terminaban con pena, al llegar la finalización de las mismas, les hacía vivir la doctrina de Jesús, demostrada en su evangelio.

Otra faceta interesante que hay que destacar en el Hermano Miguel, debido a su erudición, dotes literarias y poéticas, le merecieron ser incorporado a la ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA, en el año 1892.

El 26 de mayo de 1900, Francia le condecoró con las Palmas de OFICIAL DE LA ACADEMIA, pocos años más tarde fue nombrado MIEMBRO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE VENEZUELA.

HONRA DE LA IGLESIA ECUATORIANA

El 30 de octubre de 1977, fue BEATIFICADO por el Papa Paulo VI en la ceremonia realizada en la Plaza de San Pedro de Roma.

El día domingo 21 de octubre de 1984, fue canonizado o declarado SANTO DE LA IGLESIA UNIVERSAL, por el Papa Juan Pablo II.

Desde esta fecha el Ecuador tiene el orgullo de contar en su historia con EL SANTO HERMANO MIGUEL, FEBRES CORDERO MUÑOZ, admirado e invocado por sus heroicas virtudes, dentro y fuera del país.

SÍMBOLO Y MODELO DE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA

Francisco Florencio Febres Cordero Muñoz (HERMANO MIGUEL).

DECRETO N° 1881

EL CONSEJO SUPREMO DE GOBIERNO, le declaró Modelo del Maestro Ecuatoriano, al igual que Juan Montalvo, Federico González Suárez, Luis Felipe Borja y Víctor Manuel Peñaherrera.

EL CONGRESO NACIONAL EL PLENO DE LAS COMISIONES LEGISLATIVAS

RESUELVE:

Declarar el 7 de noviembre de cada año DÍA NACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA Y DEL MAESTRO CATÓLICO EN EL ECUADOR.

“Porque es deber del estado exaltar los valores cívicos, morales y religiosos de nombres que como el SANTO HERMANO MIGUEL, supieron con sus enseñanzas, guiar por el camino a los estudiantes, convirtiéndolos en entes positivos para la sociedad”

CONCLUSIÓN

Francisco Febres Cordero Muñoz, el Santo con los Pies Torcidos por el Camino Recto, ha sido para los ecuatorianos, honra y prez de verdadero ciudadano, íntegro cristiano, amigo leal, consejero inagotable, fuente de sabiduría, modelo de virtudes que para todos nosotros es un intercesor divino y mediador para quienes tenemos fe y confianza en su amparo y protección.

La independencia del poder judicial

“La justicia actúa con madurez cuando le toca juzgar a “los poderosos”. No hay que dar paso a los debates públicos.

Los magistrados y jueces deben ser muy cautelosos en sus expresiones porque pueden ser sancionados por sus superiores”



Jaime Orquera Galeano

En América Latina es un objetivo primordial, en los gobiernos democráticos, la defensa permanente, real y efectiva de la independencia del poder judicial, procurando la estabilidad de Jueces y Magistrados, defendiendo la carrera judicial y la inmovilidad, porque fueron elegidos para un período determinado, habiendo sido nombrados mediante concurso de merecimientos, las pruebas teóricas y prácticas y los elementos constantes de sus hojas de vida: La docencia universitaria, la publicación de obras jurídicas y la experiencia en la administración de justicia.

La dignidad y prestigio del poder judicial depende del desempeño eficaz de sus miembros, asunto indispensable en la función jurisdiccional.

En los nefastos diez años del anterior gobierno hubo injerencia del poder ejecutivo (el correísmo) llegando a redactar las resoluciones a su gusto y contento, afectando a la independencia de los jueces, haciendo legalizar y suscribir a los alineados. Esta mañosería debía desaparecer para respirar un aire de verdadera libertad e independencia.

Los jueces tienen que ser respetados por los fallos que expiden, con fundamentos constitucionales que son el soporte esencial de su motivación; los administradores de justicia responden ante el Estado y los particulares por sus resoluciones, cuando se les condena al pago de indemnizaciones, frente a lo cual existe el derecho de repetición, que consiste en devolver al Estado lo que fue obligado a pagar por una mala interpretación o equivocada aplicación de la ley.

El Consejo de la Judicatura no puede convertirse, como antes, en el órgano utilizado por el ejecutivo para ejercer presión sobre los Magistra-

dos y Jueces. En todo tiempo debemos estar apegados al estado de derecho fundamental para procurar la libertad y la recta administración de justicia.

La independencia se obtiene cuando los magistrados y jueces trabajan libres de cualquier presión interna o externa. La inmovilidad, la independencia y la intangibilidad salarial, son las características de la independencia judicial. Siempre debe existir el mayor respeto a estos principios. La separación de poderes es la clara demostración del Estado democrático: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. La ética judicial y la independencia del juzgador deben obtenerse en todo momento y en todos los casos. Debe existir la permanente capacitación con las Escuelas Judiciales, que cimentan la especialidad. No debe darse paso a las presiones políticas. El poder judicial como ente independiente no admite intervención alguna, de cualquier clase, provenga de donde provenga.

La Corte Constitucional debe desechar cualquier acción que pueda perjudicar a la independencia del poder judicial.

La Función Judicial está orientada a defender la justicia, las libertades, la igualdad, el pluralismo y la solidaridad, procurando como ya dijimos la independencia permanente, real y efectiva de este poder, en todos los aspectos, obteniendo el perfeccionamiento de los magistrados y jueces, defendiendo su dignidad, apoyando a sus Asociaciones internas, auspiciando la organización de congresos, las reuniones de estudio y el intercambio con otros jueces y magistrados de los Estados hermanos.

En los casos en los que la ciudadanía no se siente satisfecha con una decisión judicial, especialmente en los asuntos de los delincuentes y los procedimientos después de la etapa de investigación y las medidas cautelares o al fijar la fianza, que los interesados consideran bajas, frente a la gravedad del delito cometido que hace que el trabajo policial resulte ineficaz, particularmente, cuando el delincuente es puesto en libertad, debe conseguirse un correctivo mediante la sustitución de dichas medidas o el rechazo a los pedidos de revisión o sustitución. El incremento de la delincuencia es alarmante y se deben adoptar todas las leyes y procedimientos que den seguridad a los ciudadanos, a sus bienes y se eviten las

muertes atroces por robo de celulares, etc. A nadie se le puede privar del debido proceso.

En los medios de comunicación se ataca a la administración de justicia; en cuyo caso la información debe ser cierta y fidedigna. Las noticias sensacionalistas causan mucho daño a la imagen de la función judicial. Los jueces no pueden pronunciarse públicamente, porque no pueden anticipar criterio (prevaricato) ellos hablan o se pronuncian a través de sus resoluciones. No están obligados a explicar sobre los fundamentos de sus decisiones.

El Presidente de la Corte Provincial doctor Jaime Alvear expresó a un medio de información local, que no puede intervenir en la etapa de investigación y peor en el trabajo de los fiscales y jueces, que laboran interpretando y aplicando el derecho.

A veces se endurecen los ataques a la función judicial y obligan a publicar los datos personales y el historial académico y profesional de los jueces. No se debe discutir públicamente sobre lo que consta del expediente y tampoco se debe echar sombras sobre la labor de los jueces cuando está cumpliendo con su deber y realizando calladamente su trabajo. Se debe censurar cuando se pretende manipular a la opinión pública violando la ética periodística.

La justicia actúa con madurez cuando le toca juzgar a “los poderosos”. No hay que dar paso a los debates públicos. Los magistrados y jueces deben ser muy cautelosos en sus expresiones porque pueden ser sancionados por sus superiores.

La independencia de los jueces se consigue cuando estos trabajan libres de presión y actúan sin temor.

Educación, crisis social y seguridad humana

“Considerando que la humanidad y la condición humana, es por sí misma una dignidad; pues ningún hombre puede utilizar a otro solo como medio [...] sino siempre y al mismo tiempo como fin”



Jaime Rodrigo Pepinós Herrera

En los últimos tiempos y por repetidas ocasiones me he centrado en relacionar los escritos que se encuentran a mano, en lo que respecta a la educación, crisis social y seguridad humana; creo que la secuencia de la temática nos hace pensar en la historia de la humanidad y por ende en la época posmoderna en que vivimos; no esta por demás recordar a los lectores el significado de cada aspecto, en cuanto podamos encontrar los análisis y reflexiones para mejorar nuestra sociedad considerando la especie humana como única responsable de la evolución socio-cultural-educativa.

Etimológicamente, la palabra «educación» procede del latín *ēducātiō* (“crianza”) o de *ēdūcō* (“educó, entreno”) que está relacionado con el homónimo *ēdūcō* (“Llevo adelante, saco”) de *ē-* (“de, fuera de”) y *dūcō* (“conduzco, guío”).⁵ Asimismo, la palabra educación, como se explica al inicio, tiene por lo menos dos étimos latinos: *ēducere* y *ēducāre*, siendo el segundo derivado del primero; lo importante es que *ēducere* etimológicamente significa el **promover al desarrollo (intelectual y cultural) del educando**, es decir, **desarrollar las potencialidades psíquicas y cognitivas propias del educando** desde su intelecto y su conocimiento haciendo en tal proceso al *educando* activo.

De acuerdo al texto etimológico y si tenemos que establecer una comparación y análisis para una profunda reflexión me pregunto ¿será que la población de nuestro país está educada a nivel intelectual y cultural cuando el sistema educativo adolece de muchas fallas estructurales?

La educación es el proceso de facilitar el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos de un grupo de personas que los transfieren a otras personas, a través de la narración

de cuentos, la discusión, la enseñanza, el ejemplo, la formación o la investigación. La educación no solo se produce a través de la palabra, pues además está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes.

Generalmente, la educación se lleva a cabo bajo la dirección de las **figuras de autoridad: los padres, los educadores (profesores o maestros)**, pero los estudiantes también pueden educarse a sí mismos en un proceso llamado aprendizaje autodidacta. Cualquier experiencia que tenga un efecto formativo en la forma en que uno piensa, siente o actúa puede considerarse educativa.

De acuerdo al párrafo anterior debo reflexionar ¿cómo hemos enseñado a través del tiempo especialmente en estas dos últimas décadas? cuando el ejemplo ha sido débil con las figuras de autoridad de padres, educadores hacia los estudiantes.

En el sentido técnico, la educación es el proceso continuo de **desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales** del ser humano, con el fin de integrarse mejor en la sociedad o en su propio grupo, es un aprendizaje para vivir.

Creo que las nuevas generaciones en su proceso educativo no han desarrollado sus facultades físicas, la era posmoderna con el desarrollo tecnológico está impidiendo su desarrollo físico tal cual se nota en la urgente necesidad de controlar el sobrepeso y el sedentarismo; no es ajeno mirar el débil desarrollo de las inteligencias múltiples que le permiten como ser social ser un ente participativo de la cultura. Qué decir de los valores en cuanto se evidencian los comportamientos de estudiantes en la familia, la institución educativa y el entorno. Las autoridades y sociedad estamos preocupados de la problemática educativa, sin embargo, no ponemos alto a la realidad que vivimos.

Las crisis sociales, que trascienden a una persona, están dadas por un proceso de cambios que amenaza una estructura. Dichos cambios generan incertidumbre, ya que no pueden determinarse sus consecuencias. Cuando los cambios son profundos y derivan en algo nuevo, se habla de revolución.

Una **crisis** es un **cambio brusco** o una **modificación importante** en el desarrollo de algún suceso, y ésta puede ser tanto física como sim-

bólica. Crisis también es una **situación complicada o de escasez**.

Para los seres humanos y para su seguridad era importante educarse sin embargo estamos ante una emergencia educativa, hoy se intenta volver a retomar la moral, la ética, la cívica como parte de la estructura curricular, pero esto no será la única solución ante la inseguridad humana que vive el país, hay que educar con el ejemplo y considerar a las nuevas generaciones como seres humanos que tienen que aprehender para ser felices.

Considerando que la humanidad y la condición humana, es por sí misma una dignidad; pues ningún hombre puede utilizar a otro solo como medio [...] sino siempre y al mismo tiempo como fin. Precisamente en esto consiste su dignidad (su personalidad) [...] de modo que tampoco él puede actuar contra la autoestima necesaria de los demás [...] está obligado a reconocer, y de hacerlo de manera práctica, la dignidad de la humanidad en todo momento.

Usamos el término “seguridad” en muchos contextos, y no por casualidad. A veces se dice que el lenguaje corriente es imperfecto y ambiguo, pero en realidad funciona bastante bien, y casi todo en él tiene una razón de ser. También tiene una razón de ser el que utilicemos la palabra “seguridad” para referirnos a realidades aparentemente muy diferentes de lo que hablamos y pensamos.

Etimológicamente, la palabra “**seguridad**” **proviene del latín *sine cura* (sin cuidado, sin preocupación)**, y hay muchos momentos de nuestra vida en los que nos gustaría desenvolvemos más despreocupadamente de lo que normalmente podemos permitirnos.

El nuevo concepto de “seguridad humana”, en cambio, significa un cambio de énfasis: ya no se trata tanto de defender el territorio o el Estado cuanto de **salvaguardar la seguridad de las personas en todas sus dimensiones**.

Pensemos, analicemos y reflexionemos sobre la gran importancia que tiene la educación para erradicar la pobreza, para ser felices y para vivir seguros en una sociedad que se mira como conflictiva ante los sucesos que cada día se vuelven críticos.

La Sociedad Artística, decana de las instituciones otavaleñas

“Una gran elipse de 110 años se extiende desde el inicio de sus labores hasta la hora presente. La Institución ha cobrado semejante mayoría de edad como testimonio clásico de Decana de las instituciones otavaleñas, que ha sido el primordial distintivo con el que se meció en cuna legítima”



Luis Fernando Revelo C

“Vivir, no es deslizarse por sobre una superficie agradable; no es jugar con el mundo para dar con su placer, es consumir muchas cosas bellas: es concebir, esperar y amar, es admirar, es hacer el bien. Las grandes acciones humanas se miden por la inspiración que las hace nacer” (Ernesto Renán)

La vida huye, el tiempo galopa sobre un corcel que no conoce la fatiga. Misterioso cristal donde se encierra el porvenir y el pasado. Ya no son los artesanos de ayer, claro está. Parece un segundo, pero son décadas las que han transcurrido. Nuestra querida Sociedad Artística cumple 110 años de su gloriosa nacencia. ¡Cuántos recuerdos, historias y leyendas guardan sus muros! Cristina Velásquez nos refiere que su edificio fue levantado bajo el cementerio antiguo de la ciudad. A los trasnochadores, dicen que se les aparecía la “viuda de la Artística”, una extraña mujer que venía de los parajes ignotos del otro mundo. Vestía un manto negro y quien atinaba a verla distinguía unos ojos desmesuradamente grandes y dos dientes blancos que sobresalían de su boca. Solía remedar a los transeúntes y cuando le hacían caso los perseguía generando pánico, en no pocos ciudadanos, quienes aterrorizados invocaban a Dios y rezaban el rosario para ahuyentar a la extraña aparecida. ¡Qué tiempos aquellos!

El gran pensador José Ingenieros en luminosas palabras relievaba: “Cada generación debe repensar la historia; la historia que de tiempo en tiempo, no se repiensa, va convirtiéndose de viva en muerta, reemplazando el zigzag dramático del devenir social, con un quieto panora-



ma de leyendas convencionales” Y es que la historia de esta prestigiosa entidad tiene que ser repensada por cada uno de ustedes para captar en ella lo que tiene de vivo, de trascendental, de proyección magnífica en la vida citadina y provincial.

Preguntémonos entonces ilustres imbabureños, preguntémonos queridos socios, preguntémonos amables lectores, el significado que tiene para esta Institución la singular fecha del 10 de agosto. Por lo que aconteció hace 210 años, esta es una fecha magna que nos recuerda el Primer Grito de la Independencia en nuestro país. El 10 de Agosto, es la fecha epónima de nuestra nacionalidad. Nuestra nación ecuatoriana se nutre precisamente de la evocación y del tributo de esta gesta heroica. Marginarla y, peor aún, ignorar lo que significó el fundamento de la República, es colaborar con la desintegración del espíritu patriótico, el lazo más fuerte que liga a los ecuatorianos; es convertirse en parias o malagradecidos de la historia, de la tradición y del noble legado de nuestros antepasados.

En el Ecuador no hay nada casual. Es una historia providencial que converge en el 10 de Agosto de 1 809 con la clarinada del Primer Grito

de la Independencia, gesta que le mereció a Quito el sin par calificativo de “Luz de América”. Es el grito de América, de la humanidad, de la historia de la libertad y la lección eterna que recogemos cada día para ser lo que somos: enamorados de la libertad. Celebrar la efemérides del 10 de agosto de 1809 significa beber las prístinas aguas en las fuentes purísimas de la historia, de la tradición, del recuerdo y tomar fuerzas para las brevas del porvenir. Significa rendir tributo a esa constelación auténtica de próceres. Son más de dos siglos que esas egregias figuras, en lugar de ser valoradas en toda su reciedumbre moral, en su hombría de bien, han sido minimizadas.

Por otro lado, esta prestigiosa entidad cumple sus 110 años de vida institucional, con desbordante júbilo y con una aureola de prestigio por la enorme y fecunda labor artesanal desplegada en la hermosa tierra sarance, dueña de un pasado cuajado de coraje y reciedumbre, haciendo honor a su himno: “Somos héroes de una era moderna/ y en la fábrica, el aula, el taller/ construimos con diástole eterna/ un mañana mejor que el ayer”. Esta magnífica conmemoración sólo se explica y cobra la magnitud de su importancia porque es parte de esa rica historia de la otavaleñidad profunda, porque intensifica ese compromiso que tiene la Socie-





dad Artística en el desarrollo social, educativo, deportivo y cultural de la vida otavaleña. Siempre ha sido una militancia férrea y cívica, amante de su terrazgo nativo.

A flor de corazón y de memoria hemos de recordar su brillante trayectoria desde cuando se meció en cuna legítima aquel historiado 10 de agosto de 1909. Entonces es preciso exultar la valía de aquellos personajes que hicieron historia, entre los cuales ocupa puesto de singular relieve la genial personalidad del Comisario General de ese entonces, Dn. Ulpiano Chaves Orbe, el Dr. Alejandro Pasquel Monje, quien más tarde ocuparía el sillón episcopal de la Curia Diocesana de Ibarra, el Dr. Amable Agustín Herrera, párroco de El Jordán. Reunidos en la Casa del Pueblo los gremios artesanales nombran un directorio presidido por Dn. Daniel Benalcázar; Vicepresidente, Dn. Alejandro Chaves y los vocales: Segundo Miguel Pinto, Luis Garzón Prado, Justiniano Galárraga, Manuel Burbano, Ramón Donoso; Secretario, Dn Miguel Valdospinos; Prosecretario, Dn Mariano Sánchez, junto a la pléyade de 28 patriotas socios fundadores que los acompañaron en el titánico. Así tuvo su génesis la “Artística otavaleña”, con su origen humilde en las instalaciones del antiguo local del Normal de varones “10 de Agosto”, con el mensaje admonitivo quincenal del recorda-

do presbítero Dr. Amable Agustín Herrera, hasta lucir el actual y emblemático edificio, mudo testigo del acaecer ciudadano.

Una gran elipse de 110 años se extiende desde el inicio de sus labores hasta la hora presente. La Institución ha cobrado semejante mayoría de edad como testimonio clásico de Decana de las instituciones otavaleñas, que ha sido el primordial distintivo con el que se mecía en cuna legítima. Entre los dos extremos de la elipse se cobija una Institución de resaltantes contrastes. El contraste entre una y otra época es tan significativo como el que se dio allá por 1911 cuando se organizó en un batallón de reserva militar al que le apellidaron “24 de Mayo”, para defender la heredad territorial una vez más hollada por el vecino país del sur. Muchos de los socios marcharon a los combates de Huigra, Yaguachi y Naranjito, teniendo como su Jefe máximo al Gral. Julio Andrade, quien tenía sus vinculaciones de sangre otavaleña. O aquel hecho trascendental de octubre de 1937, cuando fue precisamente la Artística otavaleña la que propuso al Sr. Federico Páez, Jefe Supremo de la República que el 31 de octubre de cada año sea declarada Fiesta cívica para el cantón Otavalo. Y no menos importantes, aquellas grandes acciones como la de ser los pioneros en conmemorar con devoción cívico-patriótica la magna fecha del 1º de mayo y aquella de re-





conocer el genio femenino, su rol protagónico en la historia, por lo que solicitaron al Concejo municipal la donación de un galardón de oro para la mujer otavaleña. Y qué decir de su brillante contribución en el ámbito educativo: la creación de la Escuela nocturna que tuvo su génesis en 1920 para formar a obreros y artesanos y la lucha ineludible por establecer una Escuela de Artes y Oficios. Jamás la Artística otavaleña se abanderizó a ningún credo religioso, peor a un credo político.

Estos 110 años de su existencia, la marcha segura y tranquila, su paso sereno y meditado, a la vez que el ideal de sus afanes, bien merecen la sentida congratulación, el abrazo cordial, la sonrisa franca, sincera y amiga. Ciento diez años, el tiempo parece haberse deslizado casi furtivamente, sigilosamente. Ciento diez años, ropaje vivencial de memorias (en el teatro, la música: las estudiantinas, las orquestas, bandas, todos de renombre), copa de vida apurada sorbo a sorbo. Ciento diez años que nos han hecho cantar muchas canciones, soñar grandes sueños.

Parafraseando lo que un día puntualizara con su pluma maestra el gran pensador francés Ernesto Renán hemos de subrayar que: “Tenemos glorias comunes en el pasado y una voluntad común en el presente.

Haber hecho juntos grandes cosas, querer hacer juntos otras más. En el pasado una herencia de triunfos y de luchas, en el porvenir un mismo programa para realizar. La existencia de una Institución es un “plebiscito cotidiano” que impele a cada uno de los socios a actuar con responsabilidad y abnegación, con hidalguía y caballerosidad, en las grandes justas del talento, esgrimiendo las espadas del más bien templado acero que les ofrecen las armas del trabajo.

Ha llegado el tiempo de la cosecha, de recoger con mano generosa el fruto de la siembra de 110 años, que sin lugar a dudas, ha sido una siembra de fe. Ha sido como el vuelo del pájaro, que otea nuevos horizontes empujado por el viento, trepando “cara al sol con la bandera enhiesta”, acaso porque como Juan Salvador Gaviota “detenerse en pleno vuelo es un deshonor” y la “Artística” hace 110 años elevó su vuelo y no se ha detenido, como no se detienen las gaviotas, porque sus sueños se han ido renovando cada día.

¡Loor a la gloriosa Sociedad Artística otavaleña!

La restitución del 40% es insuficiente a las pensiones jubilares del IESS

“En el IESS se dejó de entregar el 40% que aporta el estado para las pensiones jubilares y la atención de salud y el IESS atraviesa serios problemas, señalando el peligro de las pensiones jubilares desde el año 2021”



Ketty Rivera Montalván

Los maestros jubilados del Ecuador son un cúmulo de experiencias enriquecedoras, son la enciclopedia viviente, son frágiles seres forjadores del devenir de los tiempos, constituyen los guías sabios de los pueblos.

Deberíamos decir sus nombres con honores y brindarles todo el afecto familiar y el aplauso apoteósico por la entrega de sus servicios.

No condenarlos a la pobreza, al sacrificio, no permitir el cansancio de sus pies en largas jornadas de protestas, es necesario aplicar la ley con justicia.

El proyecto de “LEY INTERPRETATIVA” fue propuesto en la Asamblea Nacional, debido a que la ley de educación intercultural, que entro en vigencia en abril del 2011, no contemplo en pago de esta bonificación, a los docentes que se acogieron a la jubilación entre en 2008 al 2010, por lo que se vieron obligados a reclamar sus derechos, para que les sea reconocido este estímulo económico.

El ejecutivo planteó que las leyes no son retroactivas, por lo tanto la ley no podría ponerse en práctica. Los asambleístas argumentaron que la constitución que está por encima por toda norma y la carta magna dispone el pago de los incentivos jubilares para que los maestros que se jubilaron entro los años 2008-2010, reciban la totalidad.

Los 119 asambleístas, presentes en la sesión del 10 de enero del presente año, estuvieron de acuerdo, con el proyecto a la posición general novena de la Ley Orgánica de Educación Intercultural, que el ejecutivo veto de manera parcial.

La normativa entrará en vigencia, una vez que sea promulgada en el

registro oficial que beneficiara a 8435 maestros jubilados y 700 familiares de educación ya fallecidos.

Por unanimidad con 119 votos, el pleno de la asamblea se ratificó en el texto de una ley interpretativa, que reconoce el incentivo jubilar a todos los maestros desde el 2008 y no desde el 2011, como había propuesto el ejecutivo.

El presidente Lenin Moreno había vetado parcialmente la ley interpretativa a la disposición general de la ley de educación intercultural.

Se volvió a reunir la asamblea y consiguió los 2 tercios de los votos; todos los asambleístas presentes en la sesión histórica del 10 de enero del 2019 apoyaron a la solidaridad, a la justicia y a los derechos.

Apenas se conoció la decisión del pleno estallaron los gritos de los maestros jubilados, los mismo que minutos antes cantaban “EN VIDA QUE NOS PAGARAN, DE MUERTO YA PARA QUE...”.

La ley interpretativa, plantea que los profesores de instituciones fiscales que se acogieron al retiro del 20 de octubre del 2008, tendrán derecho a recibir el estímulo para la jubilación del sector público a través del pago de una compensación variable que relacione edad y años de servicio. El monto máximo será de 150 salarios básicos unificados del trabajador privado y de 5 salarios por años de servicio.

A la asamblea asistió el ministro del trabajo Raúl Ledesma dijo que LA SEMPLADES, EL MINISTERIO DEL TRABAJO Y FINANZAS REALIZARON UNA ACCION CONJUNTA PARA DAR RESPUESTA A LA SITUACIÓN DE LOS MAESTROS JUBILADOS Y QUE HASTA EL MOMENTO SE HA PAGADO 709 MILLONES A ESTE SECTOR.

Existen análisis, el FMI piden bajar pensiones, por el riesgo de que la gente, viva más de lo esperado; SUS ECONOMISTAS PROPO- NEN RECORTE DE PRESTACIONES Y AUMENTO DE LAS COTIZACIONES.

En el IESS se dejó de entregar el 40% que aporta el estado para las pensiones jubilares y la atención de salud y el IESS atraviesa serios problemas, señalando el peligro de las pensiones jubilares desde el año 2021.

Los dirigentes, las organizaciones de maestros jubilados del país manifiestan: somos un sector importante de la sociedad, no necesitamos lástima, si no el reconocimiento de nuestras vidas al servicio de la sociedad ecuatoriana, hemos servido en el área rural, en la ciudad, en la montaña, hemos cruzado caminos intransitables por amor a los niños, a los jóvenes, no solo necesitamos ser reconocidos como un sector prioritario sino que nuestros derechos sean reconocidos, necesitamos pan en la mesa y medicina en los hospitales.

ACUERDO NACIONAL.- El IESS cuenta con 4 fondos para cubrir las prestaciones a afiliados y jubilados: pensiones, salud, riesgos de trabajo y Seguro Social Campesino. En total el presupuesto del IESS para el 2018 es de 8174 millones, Paul Granda, Presidente del Consejo Directivo del IESS, fue consultado sobre la posibilidad de subir la contribución de los afiliados, a los años de aporte a lo que respondió que esto formará parte de “un grande diálogo”, y al resto de soluciones a los problemas que enfrenta el IESS.

Por su lado Roberto Aspíasu, cree que son necesarios estudios actuales para definir las soluciones, mientras que Ibarra plantea incluir en el debate dos obligaciones: 1.- mantener el sistema actual, pero con reformas, que puedan incluir un alza progresiva hasta revisar la edad de jubilación. La otra posibilidad es ir a un sistema mixto: solidario combinado con un sistema de cuentas individuales de tal forma que cada trabajador aporte a un fondo común y a su cuenta individual hasta que al momento de su jubilación cada uno sepa cuál va a ser su pensión jubilar.

Esperamos que en el acuerdo se unan líderes laborales, asociaciones de maestros y pensionistas jóvenes profesionales, mujeres y analistas que aporten con su experiencia para que el IESS mantenga su liderazgo para que los futuros jubilados “no sufran las consecuencias de un vaivén político, que va donde más fuerte sopla el viento”.

Matilde Dolores Suárez Vaca de Ribadeneira

“Matilde Suárez es sobrina del gran poeta y sacerdote monseñor Carlos Suárez Veintimilla, hombre destacado por sus dotes literarios y cualidades humanas y religiosas. Un hombre que honró al Ecuador e Imbabura dentro y fuera del país”



Ketty Ruales P.

En el hermoso valle de Carangue, recostada en las faldas del guardián Imbabura, se encuentra la tranquila, acogedora y hermosa Ciudad Blanca Ibarra, con su cielo límpido azulado o con sus noches estrelladas, inspiración de poetas, oradores, pintores y cuna de grandes mujeres que se han desempeñado con honradez, responsabilidad y amor a su tierra natal en los diversos campos del desarrollo armónico sea en lo político, cultural, social, profesional, maestras, amas de casa, pintoras, cantantes, escritoras, poetas, etc. De igual manera los hombres que han dejado su impronta en el gran abanico del adelanto y progreso de la ciudad, provincia y patria.

Una hija de esta fructífera urbe es MATILDE DOLORES SUÁREZ VACA DE RIBADENEIRA, hija del matrimonio formado por el señor Jorge Suárez Veintimilla y la señora Dolores Vaca Moreno, conocida en el círculo social y familiar como Lolita.

Bajo los cuidados y amor prodigado por sus padres nace esta mujer importante y ciudadana íntegra.

EDUCACIÓN

La educación primaria recibe de las religiosas Bethlemitas que dirigen el Colegio “Sagrado Corazón de Jesús”, siendo Capellán el Doctor Carlos Suárez Veintimilla, tío de Matildita como la llamábamos sus compañeras de grado y quienes nos educamos en este colegio; sean internas, seminternas y externas, con quien compartimos nuestra niñez en momentos de alegrías, llantos, juegos y travesuras propias de la edad, con verda-



dera amistad que ha perdurado hasta ahora.

En el Colegio “María Eufrasia” de Quito realiza sus estudios secundarios, debido a que en aquella época el Colegio “Sagrado Corazón de Jesús”, no tenía bachillerato, quienes continuaban sus estudios llegaban hasta el tercer curso y obtenían un diploma que permitía desempeñarse en cualquier cargo público o privado; para ingresar a la universidad se necesitaba el título de bachiller.

Como compañera de colegio puedo decir que Matildita era una niña inquieta, un tanto indisciplinada a lo que nos imponían las religiosas, pero en los momentos de recreo nos manifestábamos tal cual éramos, siempre guardando las enseñanzas del hogar y la que impartían las religiosas de acuerdo al reglamento del establecimiento y comunidad.

Entre las normas teníamos que ser obedientes, llevar el uniforme correctamente, ser puntuales a la misa y a las clases, cumplir con los deberes y lecciones, etc, etc. quienes infringíamos alguna de estas normas no podíamos constar en el cuadro de honor que era expuesto en el periódico o sala de visitas.

La entrega de medallas según el puntaje alcanzado por lecciones, deberes, actuación en clases y conducta pesaba para el puesto alcanzado, esta entrega se la hacía en el salón de actos en presencia de las autoridades como la Madre Superiora, el Capellán, la Profesora y todo el alumnado, todo esto obligaba a cumplir con lo estipulado por el Colegio y el deseo de los padres de familia que verificaban las notas por la medalla y libreta de calificaciones.

MATRIMONIO: HIJOS, NIETOS Y BISNIETOS

Terminados los estudios en el Colegio “María Eufrasia” retorna a su querida ciudad, contrae nupcias con el quiteño Luis Ribadeneira Sucre.

De esta unión cristiana y bajo el calor del amor florecen Jorge Luis, María de los Ángeles, Francisco Javier, Álvaro Diego, María de Lourdes, Miguel Esteban, Lucía Catalina Ribadeneira Suárez. Hijos que constituyen el reflejo del amor, trabajo y crecimiento de esta respetable familia de la sociedad ibarrena, siendo hombres y mujeres, amantes de la cultura en diferentes ámbitos.

El árbol genealógico crece y ahora goza con sus nietos, prolongación de su vida, ellos son: José Luis, Ana María, Jorge Luis, María José Ribadeneira, Tamia y Natalia Ribadeneira, María del Pilar, Carlos, Esteban de la Cruz. Fabián Daniel Santa Cruz. Pedro José, Camila Ribadeneira, Antonio Emilio Trujillo.

Sus bisnietos son Ana Paula, Alegría, Belén, Isaac y María Paz.

HERMANOS

Sus hermanos son: Francisco, Mariana, Mercedes, Mariana, Lola y Jorge Suárez Vaca.

Matilde Suárez es sobrina del gran poeta y sacerdote monseñor Carlos Suárez Veintimilla, hombre destacado por sus dotes literarios y cualidades humanas y religiosas. Un hombre que honró al Ecuador e Imbabura dentro y fuera del país.

Trabajó de profesor y rector de colegios secundarios como el Sánchez y Cifuentes, San Diego. Fundador y Rector del colegio Nuestra Señora de Fátima.

ACTIVIDADES Y CARGOS DESEMPEÑADOS

Desempeñó con responsabilidad y eficiencia el cargo de Secretaria en PRONORTE, compañía dedicada a la compra y venta de camiones y material agrícola.

Posteriormente ejerce la Secretaría del Departamento Financiero del Ilustre Municipio de Ibarra.

Secretaria del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, Delegación de Imbabura.

Como inquieta fue su niñez y juventud de igual manera en su edad productiva siempre buscando el bienestar de la sociedad y crecimiento personal y organizacional de algunas entidades de la ciudad, propone fundar la Asociación de bibliotecarios de Ibarra logrando su objetivo, ejerciendo la función de Fundadora Presidenta.

Es Vicepresidenta de la Asociación Internacional de Mujeres filial de Ibarra CECIM y también del Centro Femenino de Cultura “Ibarra”

Reina del Centro de Ex alumnas Betlemitas de Ibarra.

Miembro de la Sociedad Bolivariana, Núcleo de Ibarra.

Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo de Imbabura.

Teniendo en cuenta, que el aprendizaje de idiomas es importante para la juventud y quien desee aprender inglés, contando con la visita de un grupo de jóvenes de Estados Unidos, con quienes entabla conversación y en compañía de su esposo inician los trámites para el funcionamiento de un Centro de Estudios de Inglés. Una vez conseguido el respectivo

permiso de funcionamiento, se crea “EL CENTRO ECUATORIANO NORTEAMERICANO”.

Se imparten conocimientos de secundaria e inglés, dando la oportunidad de seguir los estudios y el idioma inglés al cual acudían personas respetables amantes de la educación contando con maestros probos en todas las asignaturas.

Con el aporte de la Casa de la Cultura Núcleo de Ibarra publica sus poesías tituladas Anhelos y Añoranzas en septiembre de 1997.

Actualmente se encuentra un tanto delicada de salud.

INFORMACIÓN

Todos los apuntes biográficos expuestos en este trabajo, son suministrados por familiares de Matilde Suárez de Ribadeneira.

Atuntaqui

“Desde el año 1200 AC, los Atuntaquis se entretenían jugando con tierra. Los niños apenas se levantaban de la cama, corrían a mojar la tierra. Hacían tortillas, caminos, lomas diminutas, abrían surcos con palitos, sembraban maíz, se cansaban y ensuciaban. La tierra formó parte de la vida de los niños”



Ramiro Ruiz R.

Es un cantón único por varias razones: Una, no tiene lago. Cuando lo necesitan piden prestado a otros cantones. Dicen que Velasco Ibarra en sus andanzas políticas ofreció construir un lago en Atuntaqui. De esta manea casi todos los cantones tendrían uno y la jurisdicción de Imbabura se identificaría como la Provincia de los Lagos.

Otra razón poderosa: Se puede viajar a Atuntaqui, ubicada en el centro de la provincia para saborear mojicón enconfitados con panela, panuchas o panes diminutos de dulce y los famosos rosquetes abizcochados cubiertos con azúcar impalpable. Estos manjares de la panadería se acompañan con enormes helados de colores (crema y frutas), que no son helados sino tibios.

Pueblo de tolas

Aseguran los científicos que la vida de Atuntaqui comienza en el período Precerámico (2000 a 3000 años AC).

Desde el año 1200 AC, los Atuntaquis se entretenían jugando con tierra. Los niños apenas se levantaban de la cama, corrían a mojar la tierra. Hacían tortillas, caminos, lomas diminutas, abrían surcos con palitos, sembraban maíz, se cansaban y ensuciaban. La tierra formó parte de la vida de los niños.

Y de los viejos. Constituían TOLAS, las pequeñas montañas crecían a punta de paciencia. Servían para enterrar a sus muertos en fosas individuales o colectivas. Construían otras tolas como habitaciones con ventilación natural. Subían a la cima a adorar a los dioses: cantaban, danzaban,

bebían chicha sagrada de maíz. Hasta ahora existen. Las principales llevan el nombre de, Pilatoa, Orozcotola y Pupotola.

Cacha Shyri XV, de la dinastía de los Caras, caminó hasta la fortaleza de Atuntaqui. Llegó molido de cansancio y estrés. Se quedó un tiempo, ayudó a levantar tolas y a hacer tortillas de tierra. Tomó bríos y regresó a combatir al barrigón Huayna Cápac. La última batalla fue en Atuntaqui. Se jugó la vida. Murió Cacha como hombre valeroso: apenas de una certera y absurda lanzada.

Desde aquellos días de fatiga, los Atuntaquis heredaron la pasión por el trabajo y el desprecio a la ociosidad.

La fábrica Imbabura

Parece un viejo cuartel de obreros. Alfredo Terán, un hombre curtido, cubierto con una piel morena de mestizo, cuenta que la fábrica comenzó a funcionar en 1937, el gerente era un hombre de apellido Seifer. Dieciocho años después, trabajaban 850 hombres y mujeres. Hacían telas. La fábrica tenía instalaciones de tintorería, mecánica y carpintería. Una fábrica espectacular, con vivienda y espacios verdes. Los obreros aseguraron su vida con sueldos de 150 sucres semanales.

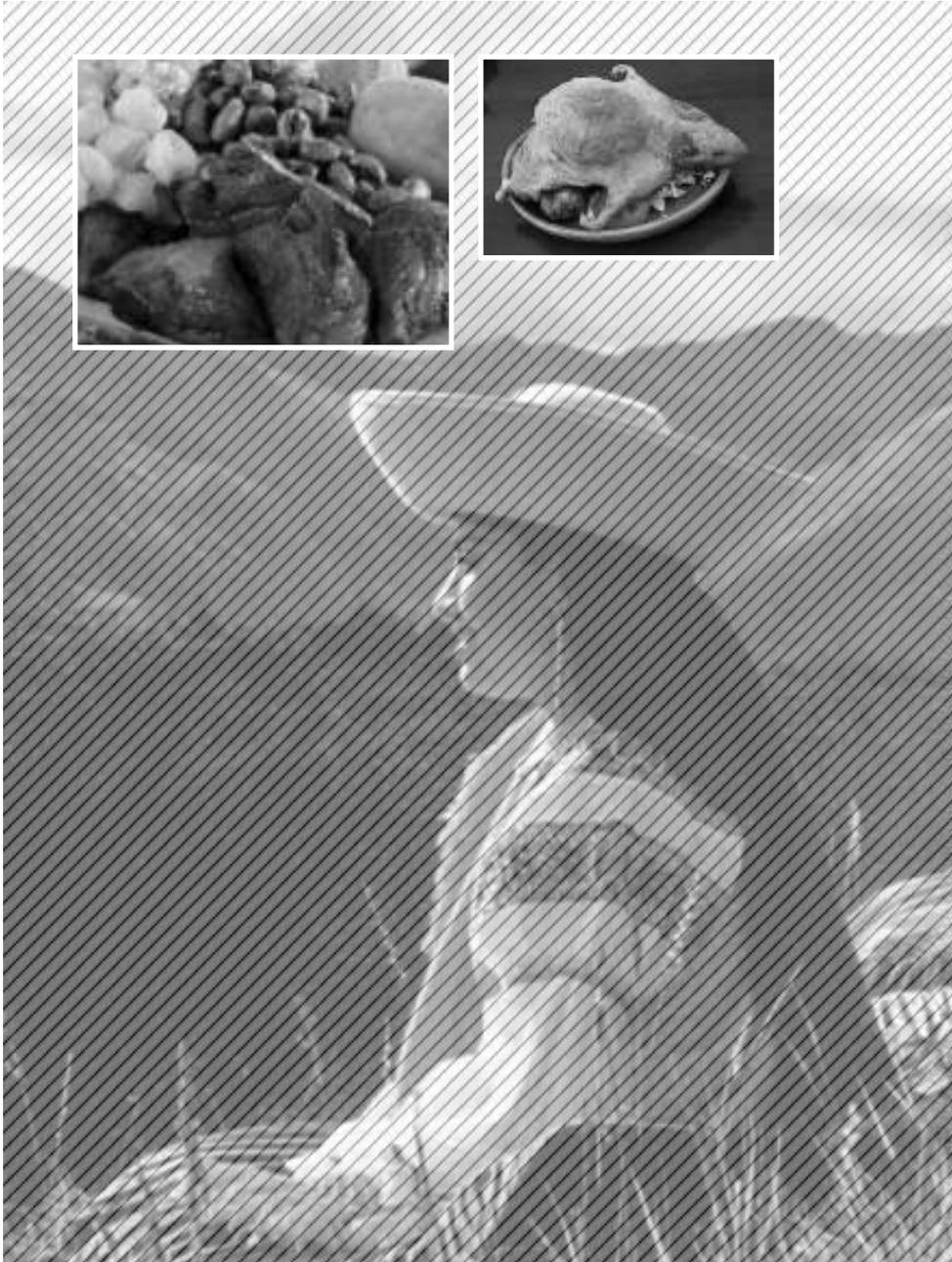
Pero llegó el año de crisis. En 1965 suspendió sus operaciones. Abarrataron la tela. Un español Villalilú ocasionó la paralización. Los obreros sufrieron el mal del vértigo: no les quedó ni un real en el bolsillo.

A combatir el hambre

Basta parar en la carretera Panamericana en un puesto de venta de choclos. Compré uno y tierno, tajitas de queso amasado y un ají que hará saltar lágrimas y abrirá el paladar para saborear otro choclo.

En Natabuela se encuentra la hostería del mismo nombre con servicios de piscina, restaurante, bar, cabañas familiares y tranquilidad.

La hostería Natabuela funciona desde 1990. El sabor del café destilado en chuspa ayuda a observar la colección de pailas de bronce, clavadas





en una de las paredes. Algunas tienen todavía el hollín histórico.

Las cabañas familiares, individuales, dobles, matrimoniales, conforman un conjunto único de cubierta de teja vidriada y madera vista, paredes de ladrillo y piso de tablón, rodeadas de jardines con tonos verdes del kikuyo recortado, hojas de las cucardas salpicadas de flores rojas.

Visitan la hostería franceses, alemanes, norteamericanos que les encanta saborear el plato típico: carne colorada, llapingachos, mote pelado, empanada de queso o arroz, un pedazo de maduro brillante y ensalada criolla.

A los colombianos les gusta café destilado, y entre la cena, prueban un auténtico vino francés o un fuerte coñac.

Antes de despedirse, un consejo, visite el centro de diversión de la finca Santa Eulalia podrá saborear exquisitos platos de comida inconfundible. En especial, lugares de distracción para los niños como la pequeña plaza de toros, corrales de aves, llamings y caballos.

Después salga despacio y vuelva a Atuntaqui, observe detenidamente al viejo volcán Imbabura y al occidente, el Cotacachi. Es un espectáculo digno de una fotografía que guardará en la memoria y pensará volver pronto.

Pequeña crónica de los símbolos de Imbabura

“La carencia de símbolos se mantuvo hasta mediado el siglo XX, cuando en el Ecuador, provincias y ciudades comenzaron a buscar signos y alegorías que permitieran identificarlas”



Jacinto Salas Morales

Pocos días después de independizarse de España en la batalla de Pichincha, el Ecuador se incorporó a la Gran Colombia. Dos años más tarde, en junio de 1824, se convocó al primer Congreso Grancolombiano, encuentro realizado en Bogotá al que concurrieron delegados de Venezuela, la actual Colombia y el Ecuador. El 25 de junio, el Congreso expidió la Primera Ley de División Territorial. La fecha marcó la creación de la provincia de Imbabura como parte del Departamento del Ecuador.

Con esa Ley, la convención de Bogotá reconoció la importancia social, política y económica de nuestra provincia que tuvo una destacada trayectoria en la historia del país durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX. Las autoridades que la administraron trabajaron por su desarrollo y progreso.

Pero como sucedió en buena parte de la joven nación, en todos esos años no se pensó en crear símbolos que representen la grandeza de la provincia y destaquen su identidad, distinguiéndola de las demás del país. Fue su nombre: Imbabura, con su historia, geografía, recursos naturales y humanos el que la identificó plenamente, desde el día en que la provincia fue creada.

La carencia de símbolos se mantuvo hasta mediado el siglo XX, cuando en el Ecuador, provincias y ciudades comenzaron a buscar signos y alegorías que permitieran identificarlas.

En 1945, una de las Constituyentes más avanzadas que ha tenido el país, creó, una vez más, los Consejos Provinciales como instancias para procurar el desarrollo de cada una de las provincias. Con base en esa dis-

posición, el 1 de enero de 1946 se instaló el Consejo Provincial de Imbabura, que desde el año 2001 se denomina Gobierno Provincial.

Nueve años después de su creación, el 5 de agosto de 1955, el Consejo Provincial resolvió crear los símbolos que servirían para identificar a Imbabura. La decisión la tomaron los consejeros provinciales doctor Cruz Elías Vásquez, presidente, ingeniero Fausto Endara E., vicepresidente, Gustavo Moreano L., presidente ocasional y los consejeros Estuardo Jaramillo P., y Alejandro Cervantes B., Para hacer realidad el proyecto, convocaron a un concurso general que seleccionaría composiciones poéticas y musicales para el himno provincial.

La Comisión de Educación del Consejo se encargó de integrar los jurados calificadores, como también de invitar a poetas, músicos y artistas a participar en el certamen. El concurso determinaba como plazo el 31 de agosto y anunciaba los premios que la corporación provincial entregaría a los triunfadores.

El 19 de septiembre, el jurado calificador del Concurso Literario, integrado por el Dr. Remigio Romero y Cordero y los señores Augusto Arias y Hugo Alemán, seleccionó el poema triunfador. Este había sido escrito por el poeta ibarreño Rafael Larrea Andrade quien, inspirándose en el hermoso paisaje de la provincia, inició el himno con estos versos:

*“Imbabura, tus cielos azules,
y tus lagos de limpio cristal,
se hacen luz en tu claro horizonte,
se hacen oro en tu rubio trigal”.*

De acuerdo con las bases del certamen, el Consejo entregó el premio al triunfador, el poeta Rafael Larrea A. durante la sesión solemne con la cual el Cabildo ibarreño conmemoró los 349 años de la Fundación española de Ibarra. El poeta no pudo recibir el premio personalmente a causa de una enfermedad. En su nombre lo recibieron sus hijos.

Como dato curioso, en esa sesión participó, como invitado especial, el Presidente de la República José María Velasco Ibarra.

Los concursos para la música, el diseño de la bandera y del escudo.

Pero el Consejo no se contentó con convocar a un concurso para dar a la provincia la letra del himno, sino que también encargó a la Comisión invitar a compositores y artistas a crear la música del himno, diseñar la bandera de Imbabura y bosquejar el escudo provincial.

Con esa intención, el 17 de octubre del mismo año –1955–, el Consejo Provincial convocó al concurso para componer la música del himno. Sin embargo, las gestiones y el interés de los consejeros no fueron suficientes. Un año más tarde aún no se había logrado musicalizar el himno y la provincia seguía sin sus emblemas oficiales. Entre tanto, otras autoridades llegaron al Consejo, por lo que correspondió al nuevo presidente de la corporación provincial, Dr. Hugo Guzmán Lara, dar continuidad al proyecto.

El concurso para componer la música del himno provincial había tenido dificultades. Ninguna composición musical gustó al jurado. En su criterio, las melodías carecían de calidad. Para subsanar el problema, el Consejo realizó invitaciones directas. Solicitó la participación del Conservatorio Nacional de Música, de los autores y músicos imbabureños Reinaldo Chávez, oriundo de Ibarra y Segundo Luis Moreno, de Cotacachi. La iniciativa tampoco tuvo resultados positivos por lo que el Consejo acordó convocar a un nuevo concurso.

Parecía que la atención principal se otorgaba a la composición de la música del himno. Pero no era así. El Consejo otorgaba la misma importancia a la elaboración de los otros símbolos: bandera y escudo.

En ese trámite, seleccionó el blanco, el rojo, el azul y el verde como los colores del estandarte de Imbabura. Artistas imbabureños y nacionales como : Luis Gonzalo Cornejo, en la sección de Cultura y Arte, de la CCE., Pedro Mena Franco, Abelardo Morán Muñoz, Víctor, Pompilio y Luis Mideros, el doctor Efraín Andrade, de la Escuela de Bellas Artes, Alfonso Madera Salvador, José Antonio Ayabaca, Asdrúbal de la Torre, Jorge Salgueiro y Nelson Peñafiel, fueron invitados para presentar sus trabajos.

Ante la respuesta positiva de los artistas plásticos, dispuso que los bo-

cetos presentados a los concursos del blasón –escudo– y de la bandera se exhibieran en el mes de septiembre de ese año, durante la exposición organizada con motivo de los 350 años de la fundación de Ibarra.

El 16 de abril de 1957, el jurado calificador para los concursos del escudo y la bandera analizó los bocetos y las razones explicativas de los mismos y escogió los diseños triunfadores. En el concurso para la elaboración del escudo provincial seleccionó el trabajo firmado por el seudónimo “Junior”, correspondiente a Lizardo Tobar Cazar. En cuanto a la bandera, escogió el diseño presentado bajo el seudónimo “Saldag-Reenvar” de René Endara Varela.

Integraron el jurado calificador Monseñor Silvio Luis Haro, Obispo de la Diócesis de Ibarra, el doctor Francisco Moncayo y el profesor Edmundo Chamorro.

Cambios en el dibujo original del escudo

Los integrantes del jurado sugirieron algunas modificaciones al dibujo original del blasón, pequeñas reformas que no alteraban el concepto general del autor. El Consejo las aceptó e incorporó al diseño definitivo.

Los cambios más importantes fueron: “la atenuación del azul del cielo, para relieves mejor la magnificencia del cerro Imbabura, proverbial monumento de la raza”. La coloración en rojo de una de las franjas marcadoras de la ondulación de los lagos, –como referencia al “lago de sangre”, Yahuarcocha– y, finalmente, colocar en la parte superior, la bandera de la provincia en lugar de la cinta azul prevista en el diseño. La bandera debía, además, llevar la leyenda “Provincia de Imbabura”, el año 1824, en lugar de “Consejo Provincial”, como decía el diseño original.

Simbolismo del escudo o blasón de Imbabura

La explicación oficial del simbolismo del escudo de la provincia, se encuentra en la Ordenanza con la que el Consejo aprobó los símbolos, particularmente la descripción contenida en el párrafo segundo del artículo 1.

Simbolismo de los colores de la bandera de Imbabura

La Cámara Provincial seleccionó los cuatro colores incluidos en la bandera de la provincia sin que exista una versión documentada sobre las razones de esta elección. Sin embargo, el vicepresidente del Consejo en el período 1954-55, ingeniero Fausto Endara, explicó que cada uno de los colores representa a uno de los cuatro cantones que, entonces, comprendía Imbabura.

El color rojo corresponde a Ibarra por diversas razones: una, por la laguna de Yahuarcocha -lago de sangre-; el rojo, además, es uno de los dos colores de su bandera porque simboliza la sangre derramada en las guerras contra el invasor incásico, y el triunfo del Libertador Simón Bolívar sobre las huestes del general realista Agustín de Agualongo, en la Batalla de Ibarra.

El azul representa a Otavalo, por su más bello escenario: el lago San Pablo. El blanco a Cotacachi, por el nevado del mismo nombre siempre cubierto de nieve eterna y el verde a Antonio Ante, por sus grandes extensiones de cañaverales y sembríos de maíz, es decir, por su tradicional vocación agrícola.

Una reforma necesaria

El artículo 1 de la Ordenanza de creación de los símbolos de Imbabura, precisa que las estrellas representan a cada uno de los cantones que integran la provincia. En 1957 los cantones eran cuatro: Ibarra, Otavalo, Cotacachi y Antonio Ante.

Con la creación de dos nuevos cantones en la provincia: Pimampiro el 26 de mayo de 1981 y Urcuquí el 9 de febrero de 1984, el Consejo Provincial consideró indispensable una actualización del escudo provincial, para incorporar en el emblema la representación de las nuevas jurisdicciones cantonales.

Por ello, el Consejo Provincial, presidido por el Sr. Luis Mejía Montesdeoca, previo informe del consejero señor Oswaldo Toapanta, resolvió en 1986 modificar el escudo original, aumentando a seis el número

de estrellas que brillan sobre el azul, subrayando que cada una corresponde a un cantón imbabureño.

El himno de Imbabura

Se había cumplido una buena parte del objetivo, que era dar a la provincia esos símbolos que la identifiquen. Sin embargo, todavía faltaba la música del himno. El 8 de mayo de 1957, el Consejo pidió el apoyo y colaboración de la Universidad Central del Ecuador. En esta oportunidad hubo una respuesta muy favorable. El 17 de mayo el Rector de la Casa Universitaria y el Director del Conservatorio entregaron su veredicto a las autoridades del Consejo Provincial. En el documento tanto el Rector de la Universidad, como el Director del Conservatorio declararon triunfadora a la composición presentada por el maestro Luis H. Salgado, como reconocimiento a la gran calidad musical del himno. La resolución fue plenamente aceptada por el Consejo Provincial.

Con ese dictamen, el 13 de junio el Consejo contrató con el fotógrafo quiteño Carlos Guerrero la impresión de la partitura. La escritura original de la música fue elaborada por el maestro Carlos Ramírez, Director de la Banda Municipal de Quito, quien, además, preparó la versión instrumental.

La Banda Municipal de Ibarra interpretó, por primera ocasión, el himno de Imbabura en los actos conmemorativos de la inauguración del Ferrocarril a San Lorenzo, el 24 de agosto de 1957, según puntualiza una investigación de Fausto Martínez.

Himno de la provincia de Imbabura

*Imbabura !tus cielos azules
y tus lagos de limpio cristal,
se hacen luz en tu claro horizonte,
se hacen oro en tu rubio trigal.*

*¡Salve hermoso jirón de la Patria!
¡Esmeralda de inmenso valor!
¡Qué admirable y fecundo es tu suelo!*

¡Y qué bellos tus campos en flor!

*¡Tierra hidalga!, la luz de tu cielo
baña de oro y riqueza tu faz,
para hacerse canción en las almas
y tornarse en efluvios de paz.*

*De las ruinas, escombros, cenizas.
En que el hado fatal te sumió,
renaciste riente y lozana,
Como nadie jamás te soñó.*

*Hoy natura a tus pies se engalana,
tus ciudades son fruto en sazón,
y una pléyade activa y gallarda
te ha ofrecido su amor y su acción.*

*Pero tu amplio camino de gloria
tiene aún un final que alcanzar,
es llegar con los labios sedientos,
tras el beso fecundo del mar.*

*¡Llegarás! que para eso tus hijos,
juntos todos en férvida unión,
lucharán hasta verte dichosa,
y hasta verte SEÑORA DEL MAR.*

Ordenanza de creación de los símbolos oficiales de la Provincia de Imbabura.

Concluido el proceso que el Consejo Provincial de Imbabura siguió durante dos años, dispuso la redacción de la ordenanza, mediante la cual los declararía oficiales. El texto fue preparado por el Consejero Dr. Tarquino Páez. La ordenanza se aprobó en la sesión extraordinaria del 22 de agosto de 1957, presidida por el Dr. Hugo Guzmán Lara.

Se dispuso, además, que los símbolos de Imbabura se utilicen en todos los actos cívicos e institucionales, en los documentos legales, en las representaciones oficiales, etc.

ORDENANZA

EL H. CONSEJO PROVINCIAL DE IMBABURA

Considerando:

Que la Provincia de Imbabura, carece de símbolos oficiales que pregonen su grandeza moral y material que sirvan de inspiración a sus hijos para velar por su constante prosperidad y engrandecimiento;

Que tal circunstancia mereció la preocupación del H. Consejo Provincial y promovió concursos con el fin de adoptar la Bandera y Escudo que sirvan de distintivos a la Provincia, así como también un Himno, con su respectiva letra, que canten sus glorias y tradición histórica,

Decreta:

Art. 1. Decláranse insignias oficiales de la Provincia de Imbabura: una Bandera compuesta de tres franjas de color rojo, blanco y verde, de arriba hacia abajo, abrazadas por una franja azul y en forma de triángulo, cuyo vértice termine y coincida en la mitad de la franja blanca.

Un Escudo, síntesis de su espíritu y grandeza, compuesto por un blasón, cuyo marco o borde dorado representa la nobleza de lo que él encierra; en la parte superior del Escudo está el cielo de Imbabura sobre el cual se destacan cuatro estrellas representando los cuatro cantones que

integran la Provincia, en confraternidad perenne; sobre el cielo se destacan el cerro Imbabura, cuya forma representa la elevación del pensamiento y en el cual sus hijos hallaron inspiración; al pie del cerro un lago que reproduce los que adornan el paisaje imbabureño; al pie del lago se destaca un plano blanco sobre el cual se asienta el cuerno de la abundancia del que se desprenden los productos agrícolas propios de la Provincia; a diestro y siniestro de los bordes se encuentran una palma de laurel y otra de olivo, simbolizando el triunfo y la paz de Imbabura; estas dos palmas están unidas por medio de una cinta azul que significará la unión en el triunfo y en la paz que ha observado la provincia a través de su historia; corona todo el conjunto un sol, significando la potencialidad creadora de los hijos de Imbabura; y sobre el sol una cinta en la cual se lea: “Provincia de Imbabura 1824”.

Art. 2. Declárase Himno Oficial de la Provincia de Imbabura, la composición musical, obra del inspirado artista señor Luis H. Salgado, y como letra del mismo, la versificación del destacado poeta ibarreño Sr. Dn Rafael Larrea Andrade, de recordada memoria.

Art. 3. Publíquese esta Ordenanza por Bando y por la Prensa, y remítanse sendos ejemplares a los Municipios de la Provincia.

Dado en la sala de sesiones del H. Consejo Provincial de Imbabura, a veinte y dos de Agosto de mil novecientos cincuenta y siete.

El Presidente del H. Consejo Provincial

El Secretario ad hoc

Dr. Hugo Guzmán Lara.

Jorge Subía Z.

El Consejo Provincial que tuvo la responsabilidad de definir los símbolos de la provincia, estuvo integrado por el doctor Hugo Guzmán Lara, Presidente, José Ignacio Narváez, Vicepresidente, doctor Jorge Dávila Meza, presidente ocasional, y los consejeros provinciales, doctor Tarquino Páez y doctor Rafael Romero.

La relación entre los abusos del poder (autoridad) y los abusos sexuales: el olvido de los fines escatológicos

“Afrontar un problema de interpretación del significado de las acciones requiere determinar desde sus raíces y, precisamente, desde esos orígenes asumirlo de tal manera que no sea una expresión ciega de fuerzas despóticas y desconocidas, sino el resultado y la expresión de un ser humano que se esfuerza por alcanzar su dignidad y conservarla”



Fermín Sandoval Ortiz

Notificación de un gran problema

Las sociedades ecuatorianas están preñadas por tradiciones religiosas católicas que se muestran en series interesantes de acciones de religiosidad popular; muchas de ellas, por la falta de reflexión, son acciones externas desconectadas de los significados originales de los cuales surgieron; esta debilidad afecta, también, a las acciones realizadas por los seres humanos en sus distintas trashumancias temporales. Sin la conexión a los significados que les dieron origen, los hechos se convierten en mero folklorismo, como sucede con muchas tradiciones ecuatorianas. Mas, sería erróneo pensar que esas acciones están vacías de significado, cada una adquiere el suyo por el uso que recibe dentro del grupo humano en el cual se despliega; aunque en la mayoría de casos no tienen la conceptualización que merecen, y sin esta forma de comprender la acción y su significado los sujetos no los pueden asumir de acuerdo con su propia dignidad, además de imposibilitar la fidelidad con la tradición con sus antepasados.

La tarea de descubrir el significado de las acciones es un trabajo indispensable no solo para acrecentar el conocimiento ilustrativo sino para que los individuos puedan alcanzar su dignidad personal (mediante el uso efectivo de su voluntad: libertad) y continuar el proyecto originario de sus antepasados. Mas, la tarea de descubrir los significados es muy difícil, pues por un lado están, como enormes escollos, el mundo significativo que aparentemente es compartido por los miembros de un grupo humano, y, por otro, el mundo significativo elaborado por lo “científico”

(conocimiento proveniente de la aplicación de métodos con intención de captar aquello que es general y válido para todos los seres humanos).

El empeño de conocer el mundo significativo (cultura) de un grupo humano determinado afronta el desafío de la diversidad, pues no se trata de la existencia de un solo mundo de significados sino, más bien, de una variedad ingente que además interactúa en los mismos espacios y tiempos, influenciándose y contaminándose mutuamente. A esta complejidad es necesario sumar los factores que configuraron la conciencia de cada individuo.

Para decodificar el significado de una acción realizada por un individuo, sobresale el hecho de la debilidad de cada ser para comprender a sus semejantes; de hecho, la mayoría lo que hace es suponer y entender al otro como un “su otro yo”, es decir, con las mismas categorías significativas que un sujeto interpreta el mundo (su mundo) y las acciones para sí mismo; solo que el otro es un ser diverso y ha configurado su conciencia de un modo concreto, vive inmerso en un mundo significativo característico de un grupo humano, y cree (alguna vez de manera fundamentalista) en una serie de conocimientos aprendidos por el cultivo de unas “ciencias”, que obviamente varían según su profundización y desarrollo.

Afrontar la empresa de conocer el significado de una acción realizada por un ser humano requiere, por tanto, la aplicación de métodos que abarquen el diseño del mundo significativo al que pertenece el sujeto; igualmente, requiere el reconocimiento de la configuración de la conciencia del individuo y si sus acciones surgen de una actitud (conciencia) espontánea o de un comportamiento fruto de la reflexión.

Los inicios de una aventura fascinante

Intentar una posible interpretación del significado de una acción o de una actitud que tenga como agente o paciente a un ser humano, requiere como primera instancia dudar de cualquier apología de parte del suje-

to implicado o de sus allegados, peor todavía si la apología es explicitativa o tiene la intención de proponer una versión publicitaria de cara a posibles detractores, benefactores o clientes.

El significado de la acción permanece incluso escondido para el propio ser humano, que la padece o la realiza. No es de extrañar la fuerza especial de tratamientos terapéuticos –actuales– centrados en la palabra y en la reflexión (psicoanálisis, logoterapia, etc.). La madurez que alcanza el ser humano está vinculada con la capacidad del uso efectivo de su voluntad; esto es, la gestión consciente (resultado de la reflexión) de los diferentes factores endógenos y exógenos que constriñen u obligan a realizar acciones y comportamientos de una determinada manera. Los comportamientos y las acciones que generalmente realiza un ser humano sin la reflexión determinada, son resultado de la respuesta espontánea, igual que resulta el accionar de una máquina programada por un *software* (un autómatas). Un proceso educativo tiene como finalidad fundamental la preservación y la promoción del ser humano del cautiverio del mundo de significados (su cultura) al que pertenece, además de los diferentes factores que configuraron la conciencia del individuo e incluso de aquellas enseñanzas introducidas en el sujeto por las instituciones académicas.

Afrontar un problema de interpretación del significado de las acciones requiere determinar desde sus raíces y, precisamente, desde esos orígenes asumirlo de tal manera que no sea una expresión ciega de fuerzas despóticas y desconocidas, sino el resultado y la expresión de un ser humano que se esfuerza por alcanzar su dignidad y conservarla.

Un ejemplo perentorio: el abuso del poder.

Un clamor que sube al cielo, en estos momentos, es el abuso sexual de parte de algunos eclesiásticos (adultos) a niños. Un problema que seguramente ha estado siempre en la institución mas, por la grandísima in-



fluencia de los eclesiásticos en los diferentes ambientes, ha pasado oculto, sin el trato debido y etiquetado como un “pecado” grave, sin duda el ámbito del “demonio”, pero sin las consecuencias correctivas de las sociedades civiles, en cuyas constituciones debe constar con el fin fundamental de promover, precautelar y conservar un bien común consensuado, en el cual no puede faltar la custodia de los niños como uno de sus principios fundamentales. ¿Cómo se explican esos abusos? Aparte de la posesión demoníaca, tema que no está en los famosos exorcistas, se puede sortear y señalar dos teorías que suelen rumiarse en los ambientes: la perversión (patología) y el estigma (alma). Ambas reposan en la teoría del instinto como parte del ser humano, a lo que habría que agregar el hecho de la vejación a los enemigos.

- *Dos teorías que se dirigen a lo ignoto.*

La *perversión* patentiza una desviación de un fin natural. En esta forma de pensar, la existencia de los seres humanos estaría marcada por la biología y la genética. Los fines de la naturaleza, según esta visión, deben ser secundados por la voluntad del ser humano; para ello los individuos deben cultivar su carácter (educación) mediante la adquisición de determinadas virtudes (valores); así, el ser humano sería como un jinete que debe imponerse sobre un corcel brioso y violento (su corporalidad); esto es, que el “alma espiritual e inmortal” de un ser humano se imponga mediante la adecuación libre de su razón a los fines propios de la naturaleza; pues, diversamente de todas las demás criaturas, el ser humano debe reconocer sus fines mediante el esfuerzo de la razón o una revelación, e imponerlo mediante su voluntad.

El *estigma*, se puede denominar a una especie de marca en el “alma” del humano que estaría desde antes de la concepción, como *handicap* que un ser humano debe soportar, sobrellevar y superar, como sería el caso del hermafroditismo (el hecho de nacer con los dos aparatos genitales de macho y de hembra); así, existiría sujetos cuya “alma” estaría marcada con un lívido que emerge ante la sexualidad de los niños.

Fuera de esas dos formas estarían también el *agravio* y la *vejación* que han sido practicados para humillar y desmoralizar a los enemigos, como se podría observar en las prácticas de guerras, ocupaciones, conquistas o cualquier otro uso de la imposición o despotismo. Esta última explicaría del abuso a los niños por el hecho de desmotivar, desmoralizar y aplastar a los oponentes mediante el uso de la violencia sexual, como método monstruoso.

- *El olvido de los fines escatológicos: la gangrena del clericalismo.*

Entre la multitud de raros y díscolos comportamientos, que habría que analizar y catalogar entre la vida de los clérigos de la iglesia de tradi-

ción latina, la normalidad es el celibato, cuyo fundamento se arraiga en la promesa escatológica de la vida eterna, la cual convierte a cada eclesiástico en testigo de aquella promesa. Mas, la carencia de reflexión teológica contemporánea y la pesante influencia de los presupuestos gnoseológicos de la teorías antiguas, someten a los individuos que optan por el estado de clérigos, al aceptar, en base a las teorías, que he denominado, *perversión y estigma*, a esforzarse en el camino aséptico para lograr el control de sus instintos básicos de conservación (*eros y tánatos*) que le somete, como diría Arthur Schopenhauer, “a ser un siervo de la especie”. Pero, es importante considerar que el ser humano se define en función del fenómeno de la conciencia, que es irreducible a la biología y si ya en las especies animales el uso de la sexualidad no es únicamente para la reproducción sino, como en el caso de los perros (*canis lupus familiaris*), es para mostrar su predominio sobre los demás; en los seres humanos, todas sus actividades son significativas y esta es la clave.

¿Qué significa la acción realizada para el agente en los abusos sexuales a menores de parte de algunos clérigos? Seguro hay tantas respuestas como tantos actores, mas en lo que habría que enfocarse, al tratarse del abuso sexual a menores, es en el factor común que permite la realización de tales actos, esto es: el ejercicio del poder y de la autoridad, quienes (clérigos) lo ejercen estarían por encima de los demás y de los reglamentos mismos, contrariamente al servicio que deben brindar la ley, los clérigos y la Iglesia, que no se olvide es la protección a los más débiles y vulnerables. Después del Concilio Vaticano II se esperaba una codificación canónica que rompa la mala imagen feudal de la Iglesia católica, pero al parecer se configuró, al menos de hecho, lo opuesto a una sinodalidad que incluya a quienes son la razón de la existencia de la clerecía (¿A quién dan cuentas los clérigos? ¿A los mismos clérigos?).

Si hay una causa que sobresale en los hechos bochornosos de los abusos sexuales a menores (como responsable, también, de otras bizzarrias en algunos clérigos) es el clericalismo, es decir la instrumentalización

(marginación) de los bautizados (laicos) por parte de los clérigos; por tanto, significa la incólume pretensión de sustentar la autoridad y el poder en la Iglesia en exclusividad por parte de los clérigos, que es igual a generar círculos exclusivos de poder, como en cualquier organización en la cual es necesario estar cerca de los poderosos para ser alguien o, dicho en refrán popular, “arrimarse a buen árbol para tener buena sombra”.

El clericalismo, lo sabemos los católicos, es una gangrena y, por suerte, no puede prevalecer y tendrá el pago merecido. No se puede obviar, por otra parte, que la Iglesia se configura desde la promesa escatológica. Y no se puede olvidar tampoco que es el orillar y la mala interpretación de los fines escatológicos aquello que está en la raíz de todas las crisis en la Iglesia.

‘¡EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ!’ -¿Ciencia y/o esencia?-

“La interculturalidad ha sido una práctica social por centurias, inclusive desde esa despiadada conflictividad social que fue la colonia”



Marcelo Valdospinos Rubio

La modernidad y posmodernidad pedagógica

En la etapa colonial e inicios de la republicana el deseo vehemente por modernizar la educación movilizó esfuerzos individuales cuyos resultados determinaron proyectos nuevos, pese a las dificultades de la época. Formulo una síntesis cronológica de los principales oleajes pedagógicos:

La ‘Reforma Educativa’, promovida por Eugenio Espejo y el Obispo Pérez Calama. La ‘Reforma Educativa’, impulsada por Rocafuerte. La ‘Educación social’ por Simón Rodríguez. La ‘Educación Nacional’ por Juan León Mera. La ‘Educación Confesional’ por García Moreno. La ‘Educación Cosmopolita’ por Juan Montalvo. La ‘Educación Laica’ por Alfaro, Plaza Gutiérrez y dos misiones alemanas que innovaron los Normales. ‘Didácticas Experimentales’ difundidas por ‘Cuadernos pedagógicos’, liderado por Fernando Chaves Reyes.

La posmodernidad pedagógica intenta arrebatarle espacios de espiritualidad y esencia a las ciencias y a la tecnología esperando que las nuevas generaciones tengan una visión integral de la vida. La posmodernidad es un período que cuestiona y corrige los excesos de la modernidad. Enfrenta a añejos valores, como la solidaridad y austeridad, contra el individualismo, afán de lucro y consumismo. Los países abren puertas para que ingresen otras filosofías: la felicidad, la psicología positivista, los valores, el juicio crítico. Así en España retorna William de Humboldt y

su didáctica 'Entre la razón y el corazón'; renace el Lin Yu Tang con su 'Importancia de vivir' y la sencillez de la felicidad China; Tal Ben Shahar conquista Harvard con su mensaje renovado sobre felicidad; Ken Robinson urge por una educación innovadora basada en la creatividad. Deepak Chopra introduce el arte en el pensum escolar inglés. Los hermanos de Subiría invaden América con su 'Pedagogía conceptual', un péndulo entre la ciencia y la vida.

Siglo de las diversidades

A este siglo se le ha dado algunas definiciones: Siglo del conocimiento. Siglo de la informática. Siglo de la inteligencia artificial. El filósofo Bauman nos habla de un siglo liderado por una sociedad líquida que ha reemplazado a la sociedad sólida. Pero yo creo que vivimos – también – el siglo de las diversidades. Vemos que lo más común en los seres humanos son sus diferencias y hoy recién lo valoramos en su real dimensión.

Nuestro recorrido por la historia, en varias disciplinas, ha tenido una tendencia: la homogenización. Teorías y doctrinas, especialmente en la educación, cultura y vida familiar, tiñeron de uniformidad física y psicológica a la sociedad. Aplicaron códigos de igualdad, no de equidad. Los padres querían - y quieren- que sus hijos, en sus ritos, en sus fines, en sus vocaciones, sean iguales. Burócratas con simplicidad eliminaron los límites entre lo urbano y lo rural. El bachillerato que en algo respetaba las aptitudes de los estudiantes fue licuado en uno, cuando lo lógico es que debió diversificarse, y dar paso a más especialidades: letras, artes, deporte, emprendimiento, creatividad. En fin la homologación jugó un rol principal, aun cuando postiza y extraña, en la educación ecuatoriana y en otros campos. Hoy mismo evidenciamos que para ingresar a la Universidad se hace una prueba escrita única a todos los aspirantes. Que no respeta vocaciones, territorios, disponibilidades. Es prioritario que en base de la diversidad se imparta la educación científica y se recree la educación desde el corazón, los valores, la cultura, la ancestralidad.

‘Salir de mí buscarme en los otros’

Para esbozar políticas educativas contemporáneas que reflejen la actual realidad socio-cultural de nuestro país, se debe aceptar como contexto el tema de las diversidades. Que lo voy a abordar desde la **otredad**, la **interculturalidad** y los **mestizajes**.

Parte básica para mantener una relación en medio de la diversidad, es la otredad. El otro es fuente de saberes desconocidos. Si queremos dar fe de nuestra existencia hay que aceptar la presencia del otro. El uno y el otro deben ser expresiones transparentes de sus realidades. La otredad es heterogénea, porque hay que comprender y respetar la cosmovisión del otro. La imposición cultural es una barrera contra la otredad. Octavio Paz nos conmina: ‘salir de mí, buscarme en los otros’. La otredad, llamada también alteridad, no es una simple relación yo-tú. Es algo más complejo. Cuando el yo solo transmite saberes y valores quebranta las exigencias de la otredad. Imponer juicios es un neocolonialismo. La otredad tiene cercana vecindad con la ética. Pero no desde la óptica axiológica que plantea la dualidad del bien y del mal. Ni como disciplina que se ocupa de la moral. La ética es reflexión, y la moral, vida. Es decir, desde la visión de hombres que viven inmersos en colectividades y están en permanente comunicación y actúan con racionalidad. La otredad no es un fenómeno monolingüe, es plurilingüe, ya que el yo tiene que dialogar con una polifonía de culturas. Voces diferentes que quieren expresarse y no someterse a silencios o a ecos.

La interculturalidad ha sido una práctica social por centurias, inclusive desde esa despiadada conflictividad social que fue la colonia. Y, solamente, en esta última época se han difundido teorizaciones, poniendo en boga el término. Entender la interculturalidad es una necesidad, pero primero se debe definir la pluriculturalidad, que no es otra cosa que aceptar la existencias de varias culturas que se reconocen entre sí, localizadas en una misma geografía. La escritora colombiana Clara Luz Zúñi-

ga dice **‘la pluriculturalidad es una ley de la tierra’**. La interculturalidad es la relación que se da entre culturas. Y su mayor objetivo es armonizar una coexistencia pacífica entre sus integrantes. Tiende a transparentar la diversidad cultural, de una manera cualitativa y especificar sus particularidades, eliminando todo tipo de etnocentrismos. Se vuelve dinámica porque las identidades culturales son variables. Lo que ayer fue un signo de identidad hoy ya no lo es. No es un fin es un medio que nos induce a vivir entre acuerdos. Pero también no se limita únicamente al rescate del pasado, sino al reto de discernir y enfrentar el presente y el futuro, desde el desarrollo sustentable y la universalidad. Pero cuando hablamos de interculturalidad creemos que el único escenario social es el étnico y no hablamos, por ejemplo, de la interculturalidad urbana. ¿Han meditado ustedes cuántas culturas viven en New York o Madrid? ¿En Quito o Guayaquil? Y este desfase lleva a políticas xenofóbicas, verbigracia contra las migraciones y los migrantes.

Y para concluir, esta diversidad nos invita a mirar atrás y saber que la tan decantada superioridad o inferioridad racial, no existe. Aceptar que el intercambio de culturas produjo el fenómeno del mestizaje. América ha sido bautizada con diferentes nombres: ‘hispana por los españoles, ibérica por los portugueses, latina por los franceses, equinoccial por Humboldt’. Pero creo y concuerdo con el escritor colombiano William Ospina quien nos define como ‘América mestiza’.

El mundo fue una red de mestizajes, desde sus segundas generaciones. La pureza de sangre ha sido imposible sustentarla. Cuando llegaron los españoles nos heredaron la imagen ficticia de una raza superior. Cuando España y los españoles, son resultado de una mezcla de invasores: iberos, celtas, fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y moros. Nos vendieron la idea de la pureza de sangre, pero su realidad histórica contrasta con su deseo, cargando tantos mestizajes, imposible que nos hayan dejado su sangre azul, o su sangre noble.

Con los indígenas. Las pequeñas y primeras etnias localizadas en el valle de Cusco: la Hualla, la Alcahuisa, la Antasaya, la Puquí y otras más grandes, como: la Colla, la Pinagua, la Hayamarca. Y la etnia Inca no avalan pureza de sangre. Produciendo, más bien, en el tiempo, entre ellas, mestizajes surtidos. Y distanciando desde esta orilla étnica, la imagen de razas únicas. Con la consolidación del Imperio Inca se inicia su expansión y así llegan a conquistarnos, en medio de guerras y crueldades. Esta conquista produjo aculturaciones profundas en los Señoríos Étnicos de la sierra sur y muy poco en los de la sierra norte, que con bravura batallaron dos décadas resistiendo a los invasores. Aquí, igualmente, se produjeron mestizajes misceláneos. Y así ocurre con los aztecas, los mayas, los chibchas.

Con los afros descendientes, donde también se dan los mulatajes, antes de llegar a América, entre Angoleños, Congos, Minas, Mandarinos, Carabalíes. Etnias africanas y caribeñas que arribaron a nuestro territorio, con su diáspora a costas, subyugados por la sangrante esclavitud, para encargarse de labores agrícolas, mineras, guerreras y domésticas.

‘Todas las sangres’

Al culminar este pequeño recorrido por la etnohistoria hay que aceptar el mensaje del gran antropólogo peruano José María Arguedas quien afirma: **‘Siempre se es mestizo de alguien’**. Él planteó la necesidad de que en los territorios de América habiten **‘todas las sangres’**, originando identidad y mediación. Y también apropiándonos del pensamiento de William Ospina: **‘El mestizaje es el rostro del futuro’**. Sentirnos orgullosos de los mestizajes es levantar una barrera contra los fascismos, que intentan violentar la vida diversa del pla-



neta. Es imperioso tomar conciencia de los mestizajes, como una corriente generadora de acuerdos y de solidaridades.

Todo este entretejido de ideas, de pensamientos y pensadores, que ahondan en la diversidad, tienen que delinear una nueva bitácora de la educación ecuatoriana. Allí surgirá la luz que nos defina y nos identifique como nación andina. Educación y aprendizaje desde la oralidad, el mito, el rito. Igualmente desde la danza, el disfraz, la máscara, la música. Des-



de los actos rituales: la religiosidad, los sincretismos festivos y religiosos, los chamanismos. Que en definitiva es el mapa del Ecuador profundo. La empresa es navegar entre las aguas profundas de la ciencia y la esencia.

Debo resaltar el acierto de organizar este evento por parte del Instituto Tecnológico Superior Cordillera y ANEPE, Asociación de Educadores Profesionales, en el marco del Acuerdo Nacional por la Educación, 2018-2030. Mi agradecimiento al notable pedagogo Cristóbal Flores, su Presidente. Y al talentoso educador Marcelo Murgueytio Jarrín, su Director Ejecutivo.

Salgamos de aquí orgullosos de estar teñidos de mestizajes múltiples y con nuestra actitud blindemos a la sociedad ecuatoriana de racismos. Y hagamos nuestra la frase de Octavio Paz: **‘Los otros todos que nosotros somos’**.

El Duende del Arte que hace soñar utopías

“Jaime Paredes, recuerda que uno de los impulsores fue el profesor y renombrado artista, Gilberto Almeida, quien sembró otra visión de mirar al arte”



Enrique Vallejos

- ✱ **El Duende apareció por arte de magia en el 77, desde ese instante recorre aulas, patios y corredores de la institución danielina. Su misión es alcanzar en los estudiantes su estado máximo de expresión, emoción, autenticidad y creación válido para el arte y también para la vida cotidiana.**

En cualquier época de la historia, la vida estudiantil es llena de magia, sueños, fantasías y utopías. Pero si el estudiante está rodeado de pinceles, lienzos, formones, madera, arcilla, óleos, acuarelas, lápices, cartulinas... no hay duda, que sus creaciones artísticas están exorcizadas por aquel personaje que nace de su interior. Nada menos y nada más, es el Duende que va trazando nuestras fantasías en el imaginario cultural y colectivo.

Sus características, según narran nuestros abuelitos, es un hombre muy pequeñito cobijado por un sombrero muy grande. Aparece y desaparece en lugares menos esperados provocando sorpresa y misterio a la vez. Es juguetón, travieso y burlón. Le encanta conversar con extraordinaria amabilidad hasta convertirnos en sus mejores aliados de sus travesuras. Ante esta situación queremos conocer a profundidad; ¿Qué es el Duende del arte?, ¿Cuándo nació?, ¿Qué es lo que inspira a los estudiantes su creación artística?

Sus inicios

Por primera vez aparece el Duende del arte en 1977, hace 42 años, cuando un excelente grupo de docentes de aquella época dorada, convo-



có a todos los estudiantes a participar en el concurso artístico para la creación del personaje que hoy se ha convertido en un ícono de la emblemática institución de arte plástico; Daniel Reyes.



Esta iniciativa simboliza la creatividad en todos los ámbitos del quehacer artístico en la línea del tiempo y que ahora ha tomado un nuevo giro importante; inmortalizarse entre quienes viven y sueñan en sus aulas danielinas.

Personaje fundador

Entre la promoción 77, que fue la más numerosa de la historia danielina, con más de 50 estudiantes en una aula, estuvo Jaime Alfonso Paredes, oriundo de Otavalo, quien tiene dotes de actor y liderazgo, asumió el papel de convertirse en Duende del Arte participando extraordinariamente hasta obtener el primer lugar.

Jaime Paredes confiesa que a pesar de haber transcurrido más de cuatro décadas, no se ha esclarecido quién fue su hacedor. “Lo cierto es que varios maestros de la época contribuyeron para su existencia. Se concibió como un concurso de comparsas y disfraces cuya finalidad era incen-

tivar a los estudiantes en su creatividad. Para esa época, el Daniel Reyes era netamente de Artes Plásticas, en la actualidad es Unidad Educativa con bachillerato unificado”, señala.

Un profesor que rompió paradigmas

Jaime Paredes, recuerda que “uno de los impulsores fue el profesor y renombrado artista, Gilberto Almeida, quien sembró otra visión de mirar al arte. Gracias a su larga trayectoria artística, proponía un cambio en las estrategias metodológicas del currículo de la institución, especialmente en quienes cursábamos la especialización de Pintura”. Más adelante, agrega, “Innovar, mirar las cosas a profundidad, cambiar la mentalidad eran algunos de sus postulados y es ahí, justamente donde sale a flote, ese Duende que nos acompaña”, manifiesta.

Desde el primer momento impresionó con su presencia; alto, fornido, bien parecido, un verdadero artista de abolengo y que a través de su semblante se dibujaba un hombre de miles de batallas en el ámbito artístico y cultural dentro y fuera del país.





Sus clases se convirtieron en foros de discusión filosófica y sociológica del arte. El rompió esquemas y paradigmas pedagógicos para inducir en la búsqueda de respuestas ante acontecimientos y movimientos artísticos de ese entonces. Entre mis compañeros, (que me incluyo como testigo) que seguíamos la especialidad de pintura estaba su hija Lilian, quien se convirtió en una de las mejores estudiantes a igual que Solymar López, Freddy Mejía, Jaime Paredes, Patricia Narváez, José Higuera, Anita Benavides, Manuel García y otros compañeros.

Tenía una fortaleza y una lucidez con la que nos demostraba que todo lo que dibujábamos sería cierto. Abandonar lo tradicional como paisajes, bodegones y retratos para enrumbarnos a desentrañar los laberintos de nuestra imaginación, pasar de lo clásico a lo abstracto, de lo formal a lo informal, de lo superficial a lo profundo y de la realidad a la fantasía. Para nosotros, sus clases o charlas fueron no solo de cómo se construye un cuadro de pintura, sino también la vida. Él nos enseñó a mirar el mundo con profundidad y a ser honesto hasta la médula conmigo mismo.

Por otro lado, Jaime Paredes, acota, “nos sacaba del aula a la calle. Nos decía que el dibujo de una flor debe estar tan concebido, que con solo mirarlo nos podía transmitir su aroma. Igual con una mariposa volando, un cactus que haga sentir el peligro de sus espinas, usar los elementos de la naturaleza, rompiendo la idea de manejar sólo los conceptos académicos y dejemos volar nuestra imaginación para conceptualizar el arte con magia y pasión, ya que la vida es como un sketch (en el teatro, escena generalmente humorística, en la que participan actores o comediantes)”, señala.

El concurso

El evento artístico iluminó a propios y extraños por la creatividad de las comparsas y personajes. En ese desfile de colorido y musicalidad, Jaime Paredes, alumno de la especialidad de Pintura fue galardonado al improvisar su vestuario, sus diálogos, su interacción con el público. Lo que llamaba la atención de los asistentes era una escena en la que emulaba a su maestro Gilberto Almeida en su forma de impartir conocimientos artísticos y de paso utilizaba expresiones cotidianas de la convivencia estudiantil.

La corte de honor

Paredes no estuvo solo. Fue acompañado de una corte improvisada, en la que Anita Benavidez era el Hada Madrina. Mientras los buscadores de tesoros fueron personificados por Oliverio Corrales y Ciro Salgado, quienes escenificaron el envarillamiento o cavado de Plata del que se oía hablar en la época para buscar tesoros.

El Duende y su significado

Tener un duende dentro de sí, es algo difícil de explicar, pero contamos con la certeza de que surge en lo más profundo del cuerpo para dar vida y sentido a cualquier creación. Cuando alguien activa su duende, alcanza su estado máximo de expresión, emoción, autenticidad y creación válido para el arte y también para la vida cotidiana.



Por eso, cuando nuestros duendes se encuentran, abunda la creatividad, la espontaneidad, las anécdotas, las bromas y la risa, alterando con esa magia, el orden cotidiano de nuestra existencia. ¡Eso es tener un Duende!

Así como señala Osho (2001), “la creatividad es un estado del ser y de la conciencia muy paradójico. Es permitir que algo suceda a través tuyo. No es hacer, es permitir.” Es por ello, que esos duendes deben fluir en nuestro interior y que sigan explorando las junglas de la vida. Y agregando a esto lo que dice Nelson Villacís (2009), poeta ibarreño, que “el arte es como la vida, no merece ser definido sino expresado. El arte no necesariamente tiene un significado, tampoco es algo sin significado. El arte es significativo por sí mismo”.

“Como exdanielino, considero pertinente que este símbolo mágico permanezca en las aulas, en los talleres, en los patios y corredores del “Daniel Reyes” y se cuele en la conciencia de sus nuevos ocupantes, los estudiantes que a diario se imbuyen del conocimiento allí. Y este interés que ha sido recogido por las autoridades actuales de la institución, enhorabuena, para que se quede entre nosotros”, puntualiza con entusiasmo Jaime Paredes.

Fiestas danielinas en sus 75 años

Las autoridades de la Unidad Educativa “Daniel Reyes” entusiasmados por celebrar 75 años de vida institucional han trazado una extensa programación que comenzó hace varios meses, entre los eventos constan charlas, conferencias, talleres, exposiciones, festivales, encuentros académicos y sesión solemne.

El pasado 24 de enero se realizó un conversatorio con los estudiantes de



décimo año, sobre la experiencia del Duende del arte que apareció en 1977. En el diálogo se evidenció que todavía hay duendes para largo. La iniciativa, además se replicará en las festividades de aniversario de la institución –en mayo próximo– cuando se presentarán varios duendes y especialmente con el retorno del Duende del 77.

Además en el marco de la celebración, se realizarán conferencias sobre la caricatura, el diseño gráfico, muralismo entre otros temas. Y para plasmar los testimonios y anécdotas de tiempos añorados se publicará un libro, donde estarán los duendes que generaron una serie de talentos y se esparcieron a los cuatro puntos cardinales de nuestro planeta soñador.

Bibliografía:

Osho. (2001). *Creatividad, liberando las fuerzas internas*. Editorial Debate. España.

Vallejos, Enrique. (2015). *Mi maestro en Letras de Imbabura*. CCE-I. Ibarra.

Villacís, Nelson. (2009). *Este libro no sirve para nada*. Editorial Creadores Gráficos. Ibarra



Plazoleta de la interculturalidad CCE, Imbabura



La CCE, sembrando la buena semilla de la patria

www.casadelacultura.gob.ec